

Proletarios de todos los países  
unios!

# LA INTERNACIONAL COMUNISTA



MINISTERIO  
DE CULTURA



¡Proletarios de todos los países, uníos!

# LA INTERNACIONAL COMUNISTA

APARECE EN ESPAÑOL, RUSO, ALEMÁN, INGLÉS,  
FRANCÉS Y CHINO



Correspondencia y pedidos a:  
LA INTERNACIONAL COMUNISTA  
Apartado 702 - Barcelona

Giros a:  
J. O. PIERA  
Vilamari, 126, 5.º, 3.ª  
Barcelona

# SUMARIO

	<u>Págs.</u>
<b>Editorial</b>   Por la teoría marxista leninista . . . . .	3
Ejemplos de trabajo bolchevique y de lucha revolucionaria. . . . .	14
<b>Martínov</b> Lenin-Luxemburgo-Liebknecht: . . . . .	25
<b>S. Gusiev</b> ¿Dónde está la salida? . . . . .	37
<b>V. Montes</b> "Nueva" táctica de los social- traidores argentinos. . . . .	46
<b>EL L ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE CARLOS-MARX. . . . .</b>	
<b>Del Instituto Marx-Engels-Lenin</b>	
<b>C. Marx</b> Encuesta Obrera . . . . .	51
<b>Bernstein</b> La "Encuesta Obrera" de Carlos Marx . . . . .	56
<b>M. K.</b> Las obras de Lenin en los países burgueses. . . . .	59
<b>Crónica</b>	
La prensa revolucionaria en el Japón . . . . .	63
<b>O. Bewer</b> Experiencias del trabajo anti- guerrero. . . . .	69
A la memoria de nuestros héroes y mártires. . . . .	71

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

### En España:

Seis meses . . . . .	5	Ptas.
Un año . . . . .	10	»

Número suelto: 1 Pta.

### En América:

Seis meses . . . . .	0,75	dólar
Un año . . . . .	1,50	»

Número suelto: 0,15 de dólar

### En Francia:

Seis meses . . . . .	15	francos
Un año. . . . .	30	»

Número suelto: 3 francos

## ¡Por la teoría marxista leninista!

La fuerza de la Internacional Comunista reside en que se halla íntegramente en la posición de la teoría del marxismoleninismo. Cien años casi desde el surgimiento, cristalización y difusión del marxismo en forma extensiva; 30 años casi de lucha del Partido Bolchevique surgido bajo la dirección de Lenin sobre la base revolucionaria más sólida del marxismo revolucionario, desarrollado luego por Lenin y bajo su bandera, habiendo obtenido grandiosos triunfos, han demostrado la enorme importancia de la teoría de Marx como guía para la acción y la lucha por la liberación definitiva del proletariado.

"La teoría de Marx—decía Lenin en los albores de su actividad—ha transformado por primera vez el socialismo, de utopía en una ciencia, ha echado sólidos cimientos de dicha ciencia y trazado la senda por la que deben marchar desarrollándola y elaborándola en todos sus detalles. Ella ha descubierto, revelado la esencia de la economía capitalista contemporánea, habiendo explicado la forma en que el salariado del obrero, la compra de la fuerza de trabajo, ocultan la esclavización de millones de gente desheredada por un puñado de capitalistas, dueños de tierras, fábricas, minas, etc. Esa ciencia ha demostrado que todo el desarrollo del capitalismo contemporáneo tiende al desplazamiento de la pequeña producción por la gran producción, que crea condiciones que hacen posible e indispensable la instauración de la sociedad socialista. Ella ha enseñado a ver bajo el velo de los hábitos arraigados, de las intrigas políticas de los ingeniosos, de doctrinas astutas, la lucha de clases, la lucha entre todo género de clases acomodadas y la masa de desheredados el proletariado que se halla a la cabeza de los desheredados. Ella ha descubierto la verdadera tarea del Partido socialista revolucionario; no es la elaboración de planes de reorganización de la sociedad, no la preconización ante los capitalistas y sus lacayos acerca del mejoramiento de la situación de los obreros, no el tramar complots, conjuraciones, sino la organización de la lucha de clases del proletariado y la dirección de esa lucha cuya meta final es la conquista del poder político por el proletariado y la organización de la sociedad socialista" (Lenin, 2.<sup>a</sup> edición, tomo II, pág. 491).

En su artículo "Carlos Marx" Lenin decía:

"De lo antedicho se evidencia que Marx deduce la ineluctabilidad de la transformación de la sociedad capitalista en socialista, íntegra y exclusivamente de la ley económica del movimiento de la sociedad con-

que han cargado contra los obreros alemanes. Centenares de comités de fábrica hasta de los que se hallaban en manos de los reformistas, participaron en la protesta. Los consejos municipales, los intelectuales, millares de asambleas y de mítines han adoptado resoluciones de protesta. Un carácter sangriento ha tomado también la huelga de los obreros ferroviarios de Cherveno Skalo dirigida contra los míseros salarios.

Merecen ser consignados algunos ejemplos de *acciones revolucionarias de los parados*, bajo la dirección inmediata de los comunistas o bajo la influencia de agitación de los comunistas.

En los Estados Unidos en el mes de marzo de 1932 tuvo lugar una manifestación de 30.000 parados despedidos de la célebre casa Ford en Detroit, organizada por el Partido Comunista. Los parados en manifestación, marchando en dirección a la susodicha fábrica, tuvieron choque con la policía, que les había interceptado el camino. Desencadenóse un combate. La multitud vaciló al principio. En estos momentos, manifestaron un heroísmo singular dos jóvenes comunistas (un joven y una joven), que se pusieron a la cabeza de la multitud arrastrándola hacia adelante y rompiendo el cordón policial. Durante dicha colisión fueron muertos 3 obreros, habiendo muchos heridos de las dos partes.

En octubre de 1932, fué organizada por el Partido Comunista norteamericano en Chicago, una *Conferencia de frente único* de los parados, realizando más tarde, el 31 de octubre, una manifestación de parados en la susodicha ciudad, con la participación de 30.000 personas, habiendo logrado para 150.000 parados el restablecimiento de los subsidios a la desocupación que habían sido reducidos anteriormente en un 50 por 100. El Partido Comunista de Gran Bretaña, en cuya labor general se nota tan sólo un principio de cierto progreso ha logrado relativamente grandes éxitos en lo que atañe a la dirección del movimiento de los parados.

En Irlanda Norte (la parte inglesa de Irlanda), en Belfast, realizóse en el mes de noviembre una marcha de los desocupados a la municipalidad reclamando subsidio. La policía les salió al encuentro interceptándoles el paso. La policía fué rechazada. Concurrieron tropas, y hubo colisiones con las tropas, levantando *barricadas*. El camarada Tom Mann, tesorero de la Unión británica nacional de los parados, arribado a la sazón de Londres a la ciudad mencionada, fué detenido.

A fines de diciembre de 1932 se ha realizado una manifestación de parados en masa, en la ciudad de Glasgow, en Scotland, donde el movimiento de los parados se encuentra bajo la dirección del Partido Comunista, terminando dicha manifestación con colisiones entre los manifestantes y la policía. En la marcha hacia el edificio de la municipalidad han participado 5.000 parados, encabezados por un destacamento de 600 excombatientes de la gran guerra que han participado en la marcha hacia el edificio del Ayuntamiento. El número de los manifestantes ha crecido frente al edificio hasta 15.000. Los manifestantes cantaban la "Bandera Roja" y exclamaban: "Reclamamos subsidios de invierno." Armados de garrotes, piedras, bastones, los parados comenzaron a perseguir a los confidentes que habían penetrado entre la multitud de los manifestantes, gritando: "Arrojad a los espías al río". Sucediéronse encuentros con la policía montada, y durante esas colisiones fueron heridos 14 policías. Los parados de Edinburgo, Evshire, Veckefield y Portsmouth han logrado gracias a sus manifestaciones recibir los subsidios de invierno.

\* \* \*

El movimiento revolucionario de la *juventud*, debido al débil trabajo de las organizaciones juveniles comunistas se retrasa bastante fuertemente con respecto al movimiento revolucionario de los obreros adultos de cuyas resultas un enorme porcentaje de la juventud obrera se encuentra aún en las organizaciones burguesas en distintos países. Sin embargo, los hechos han demostrado que tampoco aquí es muy difícil abrir una brecha a condición de que la Juventud Comunista liquide sus hábitos sectarios y en la práctica no sólo de palabra, se ponga con la

huelga en la manufactura de Vitzewb en Lodz. En respuesta a la reducción de los salarios en un 25 por 100, declaróse el 25 de agosto del año próximo pasado la huelga en dos secciones de tejidos. Integraban los comités de huelga representantes de la Juventud. La Juventud Comunista emprendió la lucha por la cesación del trabajo en las otras secciones. En el taller de tejidos, fué elegido un comité de huelga compuesto de 9 jóvenes obreros. El comité se dirigió al director reclamando 5 "złote" por día para los parados, la liquidación de los trabajos de acuerdo, la supresión de la compra obligatoria en el almacén de la fábrica, etcétera. La dirección, en respuesta a esas reclamaciones comenzó a amenazar a la juventud con el despido. Los representantes de la juventud no se doblegaron. El lunes la juventud abandonó el trabajo, *mientras los adultos seguían aún trabajando*. El comité de huelga fué ampliado hasta 18 personas. La huelga entre la juventud seguía extendiéndose. *Y los obreros adultos seguían aún trabajando*. La juventud no se amilanó por eso, comenzando una agitación también entre los adultos, agitación que ha tenido pleno éxito. *Fué rota la pasividad de los obreros adultos*. Como respuesta al llamado de la juventud comunista, todos los talleres de tejidos cesaron su trabajo. Luego, comenzó a abandonar el trabajo gradualmente toda la fábrica. Las masas decidieron ocupar la fábrica. La dirección aprovechó el retiro de los obreros de los talleres para sellar las puertas. Entonces, 2.000 obreros decidieron pernoctar en el patio de la fábrica. Al día siguiente, los obreros organizaron un comité de abastecimientos y una comuna. La policía confiscó los productos, pero una gran parte de los obreros en huelga no se amilanó por esto. Bajo la dirección del Partido Comunista polaco y de la Juventud Comunista, ellos quedaron en el patio de la fábrica, pese al hambre, al frío y a la lluvia. Fueron expulsados los agitadores por la cesación de la huelga. La Juventud Comunista de Lodz comenzó a desplegar entre la juventud de las fábricas textiles una campaña de solidaridad. Fueron organizados en las fábricas mítines y manifestaciones de masa. El lunes, presentáronse a la prefectura de Vitzew cerca de 2.000 obreros. Solamente el 3 de septiembre, el sábado, las masas abandonaron la fábrica. Pero la huelga proseguía. La dirección tuvo que consentir concesiones parciales.

\* \* \*

En el movimiento huelguístico contemporáneo podemos consignar muchos ejemplos de *comportamiento heroico de las mujeres obreras*, ejemplos que demuestran cuán importante es para los Partidos Comunistas intensificar, decuplicar el trabajo entre las obreras en las condiciones del creciente ascenso revolucionario. Consignemos algunos ejemplos de comportamiento heroico de las mujeres obreras durante la huelga en Charleroi, en Bélgica. Una joven, obrera de 19 años, Madeleine Devulf, ha participado en las manifestaciones obreras en Charleroi y en Marchien, durante dos días y dos noches seguidos, el 14 y el 15 de julio. Llevaba ella la bandera roja marchando a la cabeza de la manifestación, la cual al salir de la ciudad de Marchien rompió el cordón de la policía colocado por la policía de Charleroi. Ella también marchaba a la cabeza de la manifestación en Marchien la que levantaba barricadas prendiendo fuego al castillo Copin. Ella resistía valerosamente a los gendarmes. Durante la huelga general en la región del Centro, estallada el 13 y 14 de julio, los obreros detenían los tranvías acostándose en los rieles. Lo mismo hicieron las obreras en Iben Saint Pierre, en La Louvière y en Braquini. Una gran estoicidad y abnegación han demostrado las mujeres obreras de Alemania durante la lucha contra las bandas fascistas. Citaremos un ejemplo. En Desau, los fascistas emprendieron un asalto contra las viviendas obreras. Ellos llegaron en camiones acompañados de policía. La población obrera ha pasado todo el día en la calle. Las obreras se hallaban en las primeras filas. Al día siguiente, ellas exigieron a la policía que no dejase pasar a los fascistas al barrio obrero. La policía empero, no hizo nada, y los obreros de todas las casas salieron a la calle pasando allí todo el día y toda la noche con el fin de impedir el arribo de los fascistas. Las mujeres exigieron a la policía que registrase los automóviles y confiscase las armas. La policía se ha negado a pesquisar, limitándose tan solo a un simple interrogatorio

de los líderes si tienen o no armas en los automóviles. Ellos negaron tener armas; sin embargo, oyóse un disparo en un automóvil y un tiro hirió a un niño de 10 años. La multitud se llenó de indignación; ella exigió que la policía que había tolerado ese banditismo se retirara. La policía quiso detener algunos obreros y comunistas, pero los obreros y las obreras los rescataron de la policía. Las mujeres, tomándose de las manos, formaron una cadena impidiendo el paso por la calle, gritando: "Para", a los automóviles fascistas que se acercaban. Los fascistas, claro está, no se detenían dispuestos a aplastar a las mujeres. Sólo en este momento intervino la policía y los automóviles fascistas se vieron obligados a retroceder y elegir otro camino.

Vemos en el ejemplo de la belga Madeleine Devulf y de los dos jóvenes que marchaban a la cabeza de la manifestación en los Estados Unidos en Detroit, arrastrando a la masa a romper el cordón policial, en el ejemplo de las mujeres obreras alemanas que resistían a los fascistas, como la misma lucha de masas engendra los héroes.

\* \* \*

Hemos hablado de ejemplos de labor de masas. Consignemos ahora dos ejemplos de parlamentarismo revolucionario, que demuestran que nuestros diputados no sólo saben, en oposición a los socialdemócratas, dar cara a las masas en la tribuna parlamentaria, sino también zambullirse en lo más hondo del movimiento de masas. En 1915, Lenin escribió con motivo del informe con respecto al trabajo ilegal del diputado bolchevique Muranov y de la nota del diputado bolchevique Petrovsky, publicados en el proceso incoado a los diputados bolcheviques lo siguiente:

"Se ha encontrado en Rusia un Partido Obrero, cuyos diputados lucían no por frases pulidas, no por "la frecuentación" de los salones intelectuales burgueses, no por la habilidad práctica de un abogado y parlamentario "europeo", sino por los vínculos con las masas obreras, por el trabajo abnegado en dichas masas, por el cumplimiento de funciones modestas, invisibles, penosas, ingratas, singularmente peligrosas, de propagandistas y organizadores ilegales. Elevarse más alto, al título de un diputado o ministro influyente en la "sociedad", este es en la práctica el sentido del parlamentarismo "socialista", "europeo" (leed: Lacayo). Bajarse un tanto—ayudar a ilustrar y unificar a los explotados y a los oprimidos—, he ahí la consigna lanzada por los ejemplos de Muranov y Petrovsky. Y dicha consigna cobrará una importancia mundial histórica."

Esta "consigna de importancia histórica mundial" comienza por realizarse cada vez con mayor frecuencia por los diputados comunistas. Citaremos dos ejemplos.

El día de la inauguración del nuevo parlamento en *Dinamarca*, el 29 de noviembre de 1932, se ha realizado en Copenhague una gran manifestación frente al Parlamento. El Partido Comunista de Dinamarca ha conquistado, por primera vez, en las últimas elecciones dos actas parlamentarias. Y el primer paso de dichos diputados no fué la intervención con discursos en el Parlamento, sino la participación en la manifestación obrera contra el Parlamento burgués. Participaron en dicha manifestación 5.000 obreros, y tanto al principio de dicha manifestación como al finalizar, los diputados comunistas dirigieron la palabra a las masas provocando tempestuosas ovaciones.

Otro ejemplo de parlamentarismo revolucionario nos dió el Partido Comunista de *Grecia*. Durante las últimas elecciones del Parlamento griego en otoño del año próximo pasado, el joven Partido Comunista de Grecia ha obtenido un gran triunfo recogiendo 150.000 sufragios mientras que los socialdemócratas ni siquiera presentaron listas de candidatos propios, hallándose en bloque con los partidos burgueses. Los diputados Comunistas recientemente elegidos, mostraron en seguida sus estrechos lazos con las masas. Durante la huelga de los obreros tranviarios en Atenas los diputados estaban todo el tiempo junto con los huelguistas encabezando sus manifestaciones, concurriendo a las asambleas, etc. Cuan-

do la huelga entró en su fase decisiva, y el gobierno comenzó a emplear la fuerza para establecer el tráfico tranviario los diputados marchando a la cabeza de la manifestación, se acostaron ellos mismos sobre los rieles, con el fin de impedir el tráfico tranviario. Fueron arrestados muchos huelguistas, los diputados comunistas inclusive. Pero esta victoria sobre los huelguistas tan sólo intensificará la indignación de los obreros, ella intensificará la actividad revolucionaria del proletariado griego y aumentará su gravitación hacia el comunismo en un grado bastante elevado el comportamiento valeroso de los diputados comunistas.

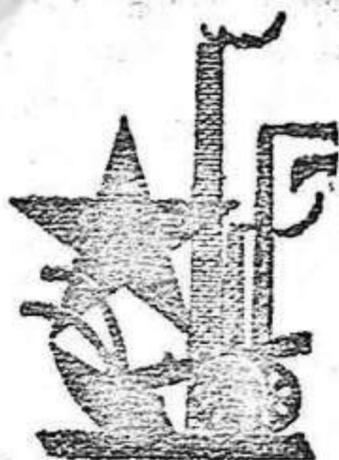
\* \* \*

En conclusión citaremos algunos ejemplos de un buen trabajo bolchevique en el ejército. Hasta hace poco se destacaba por su trabajo en el ejército el *Partido Comunista Francés*, el cual ha debilitado, desgraciadamente este trabajo en los últimos tiempos. La semilla arrojada por el Partido en el ejército ha dado buenos brotes. Consignemos un ejemplo: el motín de los marineros del batallón disciplinario en Calví, en la isla de Córcega. El proceso de los marineros amotinados se ha ventilado el 26-28 de febrero de 1932. Los marineros, entre los cuales se ha llevado una agitación durante 3 meses se amotinaron con motivo de encarcelar incomunicado a uno de ellos, levantaron barricadas y lucharon contra la guardia. Fué movilizada contra ellos toda la gendarmería y un batallón de infantería. En el proceso ellos exigieron un abogado comunista diciendo que confiaban sólo en un comunista. En el banquillo de los acusados estaban 5 dirigentes del motín, fueron llamados a declarar 10 testigos. Los marineros no se defendían ante el Tribunal, sino que acusaban. La misma conducta adoptaron todos los testigos a excepción de uno. El proceso ha tenido una gran resonancia en la armada, y el tribunal se vió obligado a absolver a los acusados.

Otro ejemplo de buena labor en el ejército nos dió el Partido Comunista de Suiza. Ya hemos comunicado en las columnas de nuestra revista, acerca de la manifestación callejera sangrienta en Ginebra y acerca de las huelgas generales que la siguieron en Ginebra y Lausana. Como resultado de los acontecimientos de Ginebra, 100 obreros con uniformes de soldados fueron arrojados a la cárcel. La indignación por la manera y por el arresto de los soldados ha abarcado vastas masas obreras, singularmente a los obreros que deben hacer el servicio militar. El 2 de diciembre, realizóse en Zurich una asamblea de 500 soldados, convocada por el comité de iniciativa del regimiento 27 de infantería. En dicha asamblea, que ha formulado una enérgica protesta contra el desmán sangriento fué elegido un Comité de defensa de los soldados arrestados el que dirigió un manifiesto a todos los soldados y a toda la población obrera. Antes aún de celebrarse dicha asamblea, los líderes socialdemócratas de Suiza comenzaron una hostigación infame contra los soldados detenidos, brindando un material a la policía para perseguir a los participantes en el movimiento. La policía puso en movimiento todas las palancas para enjuiciar y liquidar al Comité de defensa. Pese a todo, el Comité proseguía su obra. El 6 de diciembre el Comité celebró un mitin de masa en Zurich con la participación de 1.000 obreros. En dicho mitin, un soldado ginebrino describió los acontecimientos de Ginebra, desenmascarando a los culpables del año sangriento. El 14 de diciembre fué organizado en Basilea un mitin idéntico, el que expresó su adhesión a la protesta de los soldados de Zurich organizando también un Comité de defensa. 15 obreros reclutas han exteriorizado su deseo de trabajar en dicho Comité. Todo este movimiento desarrollado por los comunistas transcurre bajo las consignas: "Por la libertad de todos los soldados arrestados: por la derogación de las condenas ya pronunciadas por el Tribunal Militar; por el arresto del teniente Lederey, que había dado la orden de disparar; por el arresto del gobierno ginebrino responsable de la matanza." Bajo estas consignas, los soldados y la población obrera de Suiza están organizando la defensa de sus camaradas de clase encarcelados en la prisión de Ginebra.

\* \* \*

Hemos citado varios ejemplos de buen trabajo revolucionario bolchevique y de lucha revolucionaria a la manera bolchevique. Podríamos citar muchos ejemplos de esta índole, ellos son sintomáticos para el tiempo de transición a un nuevo ciclo de revoluciones y guerras. Ellos confirman la tesis de Lenin que el ascenso revolucionario y la aparición en la escena de la lucha de amplias masas engendran la riqueza y la variedad de las formas del movimiento. Esto no borra en absoluto el problema del retraso de nuestros Partidos en comparación con las enormes posibilidades revolucionarias, retraso que sigue siendo un hecho indiscutible. Esto no retira en absoluto la tarea de incesante autocrítica. Al contrario. Cuanto más alto es el vuelo del movimiento, tanto más exigencias se presentan a los Partidos Comunistas. Pero si es indispensable la autocrítica para que nuestros Partidos aprendan en sus errores y los enmienden, es asimismo indispensable poner en conocimiento de nuestros elementos activos comunistas los progresos y éxitos, los ejemplos del verdadero trabajo bolchevique revolucionario que demuestran palmariamente cómo es posible en las actuales condiciones superar las dificultades de la lucha, asestar golpes al enemigo de clases, minar la influencia del socialfascismo, agencia de clase de la burguesía, ensanchar el frente revolucionario, concentrar las reservas hacia la vanguardia revolucionaria, descomponer el ejército, templarse en los combates, encenderse de entusiasmo revolucionario, encender a las masas del entusiasmo revolucionario y demostrar, de este modo, cómo es preciso prepararse para los combates decisivos por el poder. Los ejemplos citados de buen trabajo revolucionario deben ser popularizados lo más ampliamente posible para provocar la emulación revolucionaria. Los ejemplos variados de buen trabajo revolucionario deben ser popularizados en todas las secciones de la Comintern, tanto más que en el movimiento revolucionario se va desarrollando en forma desigual, y surge, por lo tanto, el peligro de que destacamentos aislados de nuestro ejército revolucionario se "cristalicen" en alguna de las formas de lucha, la más accesible, servible y popular en un punto dado y en un momento dado, resultando incapaces de variar rápidamente las formas del movimiento en las condiciones contemporáneas, cuando la situación cambia con tanta precipitación, y cuando el triunfo del proletariado presupone la capacidad de manejar toda clase de armas de que dispone nuestro arsenal internacional de lucha.



## Lenin = Luxemburgo = Liebknecht

**H**EMOS conmemorado en enero la memoria de Luxemburgo y Liebknecht junto con la memoria del gran *Lenin*, porque Luxemburgo y Liebknecht fueron los mejores entre el pequeño número de destacados socialdemócratas revolucionarios de la Europa occidental en la II Internacional. Por ellos, en la época de la más grande crisis histórica, cuando los partidos socialdemócratas europeos fueron sometidos a la prueba más grande y a un verdadero examen, fracasando en dicho examen, luchaban como socialdemócratas revolucionarios—por más que en muchos sentidos en forma poco consecuente, porque ellos tenían el valor de ir contra la corriente en la lucha contra el oportunismo y el centrismo imperantes en la II Internacional aun antes de la guerra. De ir contra la corriente en la lucha contra el socialchauvinismo durante la guerra, porque ellos, con su comportamiento valeroso han contribuido a la transformación de la guerra imperialista en una guerra civil; porque ellos, con todas sus vacilaciones, han llegado en un momento decisivo de la revolución en Alemania al comunismo, cayendo heroicamente en su puesto revolucionario.

Pero nuestra campaña de enero, bajo la consigna de las "Tres L", no sólo persigue el fin de rendir homenaje a la memoria de los luchadores caídos, rendir homenaje a sus méritos revolucionarios en el pasado. Nosotros realizamos esta campaña ante todo para templar y afilar nuestras armas ideológicas en los combates del día. En los días de enero debemos cada vez más, de acuerdo con la característica de Lenin, Luxemburgo y Liebknecht, plantear en toda su talla el problema de la actitud de radicalismo izquierdista marxista de la Europa occidental frente al leninismo, base de la Internacional Comunista; en otras palabras: la cuestión sobre las fuentes ideológicas de la Internacional Comunista, pues toda vaguedad en esta cuestión genera vacilaciones y desviaciones de la línea de la Internacional Comunista en la lucha actual y obstaculiza la conquista de la mayoría de la clase obrera. Y es preciso, desgraciadamente, reconocer que aun no se nota una completa claridad en este asunto tampoco ahora en nuestros Partidos.

En 1931, con su célebre carta dirigida a la redacción de "Revolución proletaria", el camarada Stalin dió la voz de alarma sobre la deficiente vigilancia, señalando la presencia de un liberalismo putrefacto en el frente históricopartidista, en conexión con las disimuladas tentativas trotskistas en las columnas de nuestra prensa de adulterar el papel de Lenin en la II Internacional de preguerra, y particularmente, el papel de Lenin en la lucha contra el centrismo. La carta del camarada Stalin ha tenido por fin elevar el nivel teórico de los Partidos Comunistas, y hasta cierto grado ese objetivo fué logrado. La dirección oficial de nuestros Partidos en Alemania, Polonia, etc., han formulado con acierto la posición de dichos Partidos en esta cuestión, y la campaña de enero del año pasado, bajo la consigna de las "Tres L", que se llevaba a cabo desde este punto de vista, ha contribuido al ulterior esclarecimiento de las verdaderas raíces ideológicas de la Internacional Comunista. Sin embargo, en 1932, somos de nuevo testigos de nuevas confusiones en esta cuestión. De una parte, aparece un libro debido a la pluma del camarada Sanerland, que demuestra tanta ignorancia como las pretensiones que tiene, el cual para "profundizar" a Lenin y Stalin intenta demostrar que en toda la época de la II Internacional, no hubo, en general, movimiento histórico alguno de avance en el movimiento socialista y que la Internacional Comunista no ha podido heredar *absolutamente nada* de la II Internacional, como si en toda esta época hubiera cesado la lucha de clases y hubieran dejado de re-

crudecer los antagonismos de clase; como si toda lucha de clases y todo el crudecimiento de los antagonismos no hallaran su exteriorización en la lucha, aunque poco consecuente, entre el marxismo y el oportunismo dentro de la II Internacional. El autor de este notable libro llega a decir que entre los errores oportunistas de Bebel o de Kautsky durante el largo período antes de 1904-1909 y el socialfascismo del actual regenerado Kautsky no hay diferencia *de principios*, que tampoco hubo diferencias *de principios* entre el oportunismo de los centristas y los errores oportunistas de Luxemburgo, Mehring y Liebknecht. Por otra parte, en oposición a este teoría que se distingue por una verdadera miopía en la comprensión de la historia, el camarada Alpern presenta otra tesis de que las raíces de los errores de los radicales izquierdistas no residen en los textos de sus elucubraciones (es decir, *no* en sus cerebros), sino en las "condiciones objetivas" de aquella época, en las condiciones del desarrollo pacífico en general de los países en que ellos actuaban. Y esta tesis, que elimina el papel del cerebro en los jefes, encuentra un eco favorable entre algunos órganos de prensa del Partido. Estamos en presencia, de este modo, ante ejemplos típicos de una apreciación izquierdista y derechista oportunista del pasado. Esto nos demuestra que la tarea planteada por el camarada Stalin ante los Partidos Comunistas en 1931, dista mucho de ser solucionada tampoco ahora, y se sobreentiende, que para su solución no debemos colocarnos en la vía ecléctica sin principios y buscar "el medio dorado" entre las desviaciones "izquierdistas" y derechistas, es preciso explicar con la mayor profundidad en que consiste el verdadero marxismoleninismo, y la manera marxista leninista de encarar la prehistoria de la Internacional Comunista.

\* \* \*

"El leninismo es el marxismo de la época del imperialismo y de la revolución proletaria"—dice el camarada Stalin.

El marxismo se ha formado en la época en que eran aún vivos los recuerdos de la gran revolución francesa, en que se desencadenó la sublevación "chartista" y la revolución de 1848, época en que se produjo la insurrección de la Comuna de París en 1871; el marxismo se ha formado en una época revolucionaria, pero al mismo tiempo en una época "en que la revolución proletaria no era aún una ineluctabilidad práctica directa" (Stalin). La II Internacional se ha formado en una época de florecimiento relativo del capitalismo de la época preimperialista y del desarrollo del movimiento obrero *extensivo*, con el reflujo simultáneo de la ola revolucionaria. El leninismo se ha formado, por último, en la época de un nuevo ascenso revolucionario, en la época del imperialismo, última etapa del capitalismo, en la época de la atrasada revolución burguesa en Rusia, en la época en que se ha planteado en la orden del día de todo el mundo la revolución proletaria.

En la época de la II Internacional, el marxismo, en consonancia con el rápido crecimiento de la clase obrera y de su concentración en las grandes empresas, iba extendiéndose fuertemente a *lo ancho*, contribuyendo a la formación de organizaciones obreras de masa, pero el propio marxismo en su interpretación iba fraccionándose. Los líderes de la II Internacional sometidos en forma oportunista a la presión de la época estancada, impregnándose de legalismo, han diluido el marxismo, extirpando de él muchos elementos revolucionarios esenciales, y en el período en que en conexión con el surgimiento del imperialismo se había cristalizado en el continente europeo y en los Estados Unidos una aristocracia obrera que se convirtió en la base de la II Internacional, en dicha Internacional de preguerra triunfó el oportunismo de hecho aunque no de palabra.

Una nueva brisa revolucionaria ha soplado desde Rusia, Lenin, gracias a la situación excepcionalmente favorable para la revolución en la Rusia zarista, situación que había combinado en su seno la industria concentrada y fuertes supervivencias de la servidumbre y de los hábitos asiáticos; debido a la enorme importancia internacional de la revolución burguesa en Rusia, de la misma Rusia que fué en un tiempo el sostén fundamental del imperialismo occidental, merced al profundo estudio y asimilación del marxismo y al excelente conocimiento del movimiento obrero internacional, debido a su enorme temperamento revolucionario y a su genial penetración supo de golpe elevarse a la altura de las tareas

que se planteaban ante el proletariado mundial en la nueva época del imperialismo y de la revolución proletaria, y en particular, ante el proletariado ruso llamado a desempeñar el papel hegemónico en la revolución burguesa rusa y de fusilero avanzado de la revolución proletaria mundial. En consonancia con esto, Lenin ha sabido no sólo regenerar el marxismo revolucionario, sino también desarrollarlo más adelante en todos los dominios de la teoría y de la práctica, y conducir al proletariado ruso, sobre la base de esto, a la victoria, echando todavía en el período de preguerra, en la persona del Partido Bolchevique los cimientos de la revolución de Octubre y de la Internacional Comunista.

Lenin llevaba desde el mismo comienzo y hasta el final una lucha implacable contra el oportunismo abierto y contra el centrismo de la II Internacional. Llevando esta lucha; él no sólo enderezaba la línea marxista tergiversada por el oportunismo de la II Internacional, sino que también planteaba todos los problemas de una manera nueva, de acuerdo con lo que exigía el marxismo verdadero, vivo, no estancado, no dogmatizado, en la nueva situación histórica.

Los "marxistas ortodoxos" de la II Internacional, partiendo de la tesis de Marx que las nuevas relaciones superiores de producción jamás aparecen antes de que maduren las condiciones materiales de su existencia en el seno de la vieja sociedad, interpretaban a Marx en forma fatalista, adorando el proceso histórico espontáneo, ellos creían que las condiciones materiales para la revolución socialista maduran sólo en un momento lejano que, entre paréntesis, jamás llegará, cuando la gran producción capitalista desplace por completo a la pequeña producción, cuando la mayoría de los campesinos llegue a proletarizarse, cuando el proletariado constituya la enorme mayoría de la población en los países capitalistas, cuando los partidos socialdemócratas conquisten la mayoría en los parlamentos, etc. Lenin, desde los mismos comienzos, desde 1903, emprendió una lucha implacable contra éste y toda clase de "seguidismos", contra toda clase de adoraciones de la espontaneidad, contra toda clase de subestimaciones del papel revolucionario del factor subjetivo.

Los "marxistas ortodoxos" de la II Internacional citaban al materialismo histórico de la teoría general del materialismo dialéctico, estimando posible conciliar a Marx con Kant y asimilaban del materialismo histórico de Marx y Engels sólo la parte materialista de esa doctrina, y en su adulteración más mecánica, manifestando en mayor o menor grado una miopía con respecto a la dialéctica de Marx. La vulgarización del materialismo histórico se refiere también a Plejanov, aunque ha dedicado una mayor atención a los problemas filosóficos y a la teoría del materialismo dialéctico, que los "ortodoxos" occidentales. En la lucha contra la escuela subjetivista de la sociología de los populistas rusos, en la lucha que constituye su mérito histórico, Plejanov ha popularizado mucho en Rusia el materialismo histórico de Marx. Pero poniendo de realce en esta lucha el materialismo de la doctrina de Marx, él vulgarizaba su dialéctica deformando por lo tanto, en forma mecánica el mismo materialismo de Marx. Aunque en la lucha contra los adversarios del marxismo él ha roto muchas lanzas, defendiendo su dialéctica, él, como lo ha probado Lenin, ha dejado de ver en ella ciertos elementos esenciales, y en la práctica resultó un dialéctico absolutamente inservible. Precisamente por esto, Plejanov, según una feliz expresión de Rosa Luxemburgo, en el V Congreso del P.S.D.O.R. (Partido socialdemócrata obrero ruso), ha demostrado durante la revolución de 1905 ser "un marxista estancado" de frente al pasado. Precisamente por estar de frente al pasado, él no se dio cuenta de una cosa tan nimia como el advenimiento de la nueva época imperialista del capitalismo en putrefacción y agonía. En conexión con esto, él no había planteado el problema de la transformación de la revolución burguesa democrática rusa en revolución proletaria, transplantando mecánicamente la experiencia de las revoluciones burguesas pasadas cuando la burguesía se hallaba aún en línea ascendente, a la revolución rusa del siglo XX, rodó ya en 1903 hacia el menchevismo. Una vez menchevique que va realizando una política liberal obrera, y sin comprender la nueva época imperialista, él ha trasplantado durante la guerra imperialista a ésta la experiencia mecánica de la guerra nacional libertadora de mediados del siglo XIX, rodando desde los mismos comienzos de la guerra hacia el social chauvinismo.

Lenin, no sólo ha enmendado todas las adulteraciones del marxismo, sino que ha desarrollado más la dialéctica marxista, agudizando el método dialéctico en el dominio de los enormes desplazamientos, en la ciencia y en la vida política sobre la base de un múltiple desarrollo de la lucha de clases en la época contemporánea del imperialismo y de la revolución proletaria, aplicando genialmente dicha dialéctica en la práctica.

Los "marxistas ortodoxos" de la II Internacional construían partidos que no renunciaban a la "revolución social", impregnándose en la práctica de legalismo de rutina de la época relativamente "pacífica" temían los virajes bruscos, no tenían fe en ellos y por esto no abordaban tareas revolucionarias. Ellos construían partidos que trasladaban las soluciones de esos problemas al proceso histórico objetivo ("las revoluciones no se hacen, ellas mismas se producen"). De acuerdo con esto, ellos toleraban la convivencia pacífica en sus partidos de marxistas y revisionistas, y en la época de preguerra toleraban "la subordinación de los intereses proletarios a los intereses de la pequeña burguesía dentro de un mismo partido". Lenin, al plantear ante el Partido enormes tareas revolucionarias, ha elevado al Partido y al partidismo a una enorme altura, construía y ha construido un Partido de un nuevo tipo, un Partido monolítico, que manifiesta una enorme intransigencia frente a todas y a toda clase de influencias burguesas que penetran en la clase obrera, siendo al mismo tiempo un Partido que, gracias a su táctica y sus correas de transmisión está ligado con las vastísimas masas.

Lenin ha regenerado y considerablemente desarrollado la idea marxista, arrojando al pasar, sobre la alianza de la revolución proletaria con la guerra campesina, sobre la alianza entre el proletariado y el campesinado bajo la dirección del proletariado, enriqueciendo consiguientemente de un enorme contenido la idea de la hegemonía del proletariado.

Lenin ha planteado de una manera nueva el problema nacional considerándolo como un problema del derecho de las naciones a su autodeterminación, incluso hasta la separación, problema que constituía en el período de preoctubre una parte del problema general de la revolución burguesa democrática, y en el período de octubre una parte del problema general de la revolución proletaria, de la dictadura del proletariado.

Lenin ha regenerado, en las condiciones de la época del imperialismo y del capitalismo putrefacto, llevándola más adelante la idea marxista de la transformación de la revolución burguesa democrática en socialista, hallando una nueva forma de esa transformación en la instauración de la dictadura revolucionaria democrática del proletariado y del campesinado, mostrando en la práctica en 1917, cómo esa transformación puede ser realizada en una situación histórica concreta dada.

Lenin fué el primero en dar una teoría justa del imperialismo. Lenin ha deducido por primera vez del desarrollo desigual de la época del imperialismo la nueva teoría sobre la posibilidad de la construcción del socialismo en un solo país demostrando en la práctica dicha posibilidad.

En su lucha contra los socialpatriotas, que en la época del imperialismo, del capitalismo agonizante, encubrían su social patriotismo con referencias a la táctica de Marx en lo que respecta a la guerra en una situación histórica completamente distinta de las guerras nacionales burguesas, Lenin ha destacado por primera vez la consigna de la "transformación de la guerra imperialista en guerra civil" y la consigna de la derrota de su propio gobierno.

Lenin ha regenerado y desarrollado la doctrina de Marx sobre el Estado y sobre la revolución proletaria, descubriendo la forma contemporánea de la dictadura del proletariado bajo el aspecto de la creación de los Soviets por el mismo. Lenin ha regenerado y desarrollado la doctrina de Marx sobre el período transitorio del capitalismo al comunismo, trazando en consonancia su gran plan estratégico de la construcción del socialismo bajo la dictadura del proletariado, la que se está desarrollando y llevándose a cabo victoriosamente bajo la dirección de su mejor discípulo y continuador, el camarada Stalin.

Lenin ha regenerado la doctrina de Marx desarrollándola en todos los dominios en consonancia con la nueva época del imperialismo y de la revolución proletaria. ¿Despréndese acaso de esto que las renegaciones de la doctrina de Marx

es una serie de puntos, que la *disimulación* de una serie de elementos esenciales del marxismo de parte de los líderes "ortodoxos" de la II Internacional también estaban en consonancia con las condiciones de la época estancada precedente y podían ser justificadas por estas condiciones? Claro que no. Es indiscutible, que la táctica en la época del estancamiento debe diferir de la táctica en la época revolucionaria, pero también en la época del estancamiento, la táctica marxista puede y debe conservar su carácter revolucionario, Lenin, construyendo el nuevo Partido Bolchevique, decía que ese Partido estará "presto para todo, comenzando por la salvación del honor, del prestigio y del espíritu de continuidad del partido en el momento de la opresión revolucionaria más grande..."

Muy distinta era la actitud de Lenin y del Partido leninista. En el período de la opresión revolucionaria más grande, en el período del florecimiento de la reacción de Stolipin, Lenin exigía en consonancia la modificación de la táctica, el cambio de los métodos "franceses" de lucha por "alemanes", exigió que sean aprovechadas todas "las posibilidades legales", y en base de esto, emprendió la lucha contra las desviaciones "izquierdistas", que seguían insistiendo en boicotear la Duma y en retirar a los diputados de la misma. Pero al mismo tiempo, él emprendió una lucha implacable contra los liquidadores, incluyendo a Trotzky, que habían renunciado a la lucha ilegal, a la propaganda de las consignas revolucionarias: república, confiscación de las tierras de los terratenientes, jornada de trabajo de 8 horas.

Lenin era un revolucionario intransigente, que no ha olvidado ni por un instante que el Partido marxista debe ser y seguir siendo la vanguardia de la clase obrera que no cesa ni por un minuto la lucha contra el "seguidismo". Pero esta intransigencia revolucionaria no agota el leninismo. Lenin era un gran estratega y un gran táctico, y su estrategia y táctica estaban basadas en la profundísima comprensión de la teoría del materialismo dialéctico. *El marxismo no era para Lenin un dogma, sino una guía para la acción. Lenin no construía una secta filosófica sino que fundaba un partido ligado de la manera más estrecha con las masas, un partido que penetra en lo más espeso de la vida con todas sus contradicciones, y que reacciona rápidamente a toda modificación de situación, a todo flujo y reflujo, un partido que tiene siempre presente el nivel de las masas cuya incorporación a la lucha revolucionaria se impone por tarea; partido que toma en cuenta la naturaleza de clase de los aliados del proletariado; un partido siempre presto en adoptar la senda de transacciones con los aliados del proletariado cuando esas transacciones prometen realmente elevar el movimiento revolucionario a un plano superior o si permiten defender las posiciones revolucionarias ya conquistadas.*

Lenin ha trazado un plan estratégico para cada etapa de la revolución. Un plan estratégico fué trazado por él en Rusia para la época desde 1903 hasta la revolución de febrero de 1917, la época de la lucha por la revolución burguesa-democrática; otro para la época desde la revolución de febrero hasta la Revolución de octubre, época de la transformación de la revolución burguesademocrática en socialista, y un tercero, para la época después del triunfo de la revolución de Octubre. También durante el período de preguerra, Lenin distinguía las tareas estratégicas en Rusia que atravesaba una situación revolucionaria y en los países occidentales que atravesaban hasta cierto tiempo una época todavía más o menos "pacífica". Sus planes estratégicos Lenin los aplicaba con la mayor firmeza e inflexibilidad, pero dentro de los límites de cada plan estratégico, su táctica se distinguía por la mayor agilidad. Basta señalar tres ejemplos conocidos. Lenin, durante la Revolución de Octubre, decidió en aceptar el programa del partido socialista revolucionario sobre la socialización, por cuanto esto contribuía a la incorporación del campesinado a la causa de la revolución proletaria, teniendo en cuenta que después del triunfo de la revolución proletaria y sobre la base de las posiciones de mando conquistadas por el proletariado, este último tendrá la posibilidad de persuadir a los campesinos en su propia experiencia del acierto del programa agrario bolchevique. Lenin se decidió a firmar "la escandalosa" paz de Brest, por cuanto dicha paz dió al poder soviético una cierta tregua, en cuyo transcurso pudo reponer sus fuerzas para pasar a una nueva ofensiva. Lenin decidió hacer un brusco viraje del comunismo de guerra a

la Nep, cuando la tarea principal del período de comunismo de guerra, el rechazo de la intervención militar, fué realizada, y cuando conjuntamente con esto el amotinamiento de Kronstadt señaló la necesidad de encaminarse a dicha meta por un camino más largo.

La misma agilidad en su táctica ha demostrado Lenin también en lo que respecta a distintas corrientes en la II Internacional en distintos períodos: Lenin, siguiendo la táctica de Marx y Engels, no arrojaba a la misma caldera a todos los que se alejaban en uno u otro sentido oportunista del marxismo revolucionario. El criticaba de una "manera" a los que, pese a sus errores oportunistas, impulsaban el movimiento en un lapso de tiempo dado, cumpliendo la tarea principal que incumbe en un cierto período histórico, y de una "manera" bien distinta criticaba a los que constituían un freno para el movimiento debido a su oportunismo. El se impuso la tarea de apoyar, elevar a los primeros, y de aniquilar a los segundos. Esto ha determinado la actitud distinta de Lenin frente a Kautsky, por ejemplo en los distintos períodos antes de transformarse en un "centrista" definido, Kautsky después de su transformación en un "centrista" que subordina los intereses del proletariado a los intereses de la pequeña burguesía, hallándose en bloque con los revisionistas declarados, y, por último, el Kautsky que se pasó abiertamente al campo de la burguesía convirtiéndose en un renegado. Esto mismo determinaba su actitud distinta frente a los radicales izquierdistas de una parte y a los centristas de otra.

Y esto es lo que no entiende gente como el camarada Sauerland, que, jurando su absoluta fidelidad al materialismo dialéctico, traiciona en la práctica la dialéctica y al materialismo, perdiendo todo terreno histórico concreto bajo los pies, debido a que ellos estiman *suficiente*, para la caracterización del papel político de tal o cual marxista analizar la medida en que dicho marxista ha llegado a asimilar la "lógica de Hegel". Estos "marxistas" de pacotilla no sospechan que, al considerar el grado de asimilación de la teoría del materialismo dialéctico como un criterio *suficiente* para apreciar el papel político de tal o cual marxista traicionan con esto mismo rudamente el espíritu de ese mismo materialismo dialéctico. Estos "marxistas" de pacotilla no entienden que, al separar la teoría del materialismo dialéctico de la lucha revolucionaria real y al establecer la *prioridad* de la primera con respecto a la segunda ellos con esto mismo adulteran en forma idealista la teoría misma del leninismo, la teoría del materialismo dialéctico, pues el leninismo, teniendo una actitud desdeñosa frente al empirismo repante y atribuyendo una enorme importancia a la teoría, no parte del amor a "filosofar", sino del hecho de que una teoría revolucionaria acertada es un *insustituible guía para la acción*. De acuerdo con esto, el leninismo juzga a los líderes políticos *antes que nada, según sus actos y según los resultados políticos de sus actos*.

Con el precio de esa tergiversación idealista del leninismo, los "dialécticos" arriba mencionados, pese a toda su pseudointransigencia al 100 por 100 en el dominio de la teoría, pueden rodar en la práctica, lo que realmente sucede con ellos de continuo, hacia los más groseros errores oportunistas derechistas.

No obstante la severa condena pronunciada por esos "leninistas de pacotilla" contra Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht, Lenin, en sus tesis y en su informe ante el I Congreso de la Internacional manifestó que en su persona "han sucumbido los mejores hombres y los dirigentes de la verdadera Internacional Comunista proletaria".

¿Por qué Lenin que tanto ha criticado los errores semimencheviques de Rosa Luxemburgo, que por su parte, también Carlos Liebknecht ha cometido con frecuencia, ha expresado esa opinión con respecto a ellos? Porque ellos, pese a sus errores, tenían eminentes méritos revolucionarios.

\* \* \*

¿En qué consisten los méritos revolucionarios de Rosa Luxemburgo? En el período de 1893-98 ella fué uno de los fundadores del Partido Marxista en Polonia (partido socialdemócrata de Polonia y Lituania), combatiendo por el internacionalismo y contra el nacionalismo en el movimiento obrero polaco, combatiendo "el socialpatriotismo" de los adeptos del P.S.P. Este fué su primer gran

merito, por más que en esta lucha cometiese un grave error de principios en el problema nacional, error al que ella tampoco más tarde ha renunciado y que ha conducido al objetivo opuesto al que ella perseguía: a la intensificación de la influencia del P.S.P. sobre el movimiento polaco, dado que los nacionalistas socialistas podían vanagloriarse de haber sido ellos los primeros en defender desde el primer instante, el principio de la independencia, en lucha con los S.D. de Polonia. En el período de la lucha entre los adeptos de Bernstein y de Jaurés, ella se hallaba en las primeras filas de los socialdemócratas revolucionarios. Durante la Revolución rusa de 1906 ella ha hecho mucho para popularizar los métodos revolucionarios rusos en las filas del proletariado occidental, aunque cometiera muchos errores en la apreciación de dichos métodos. En el Congreso Internacional celebrado en Stuttgart en 1907, ella conjuntamente con Lenin, propuso la célebre resolución a la resolución sobre la guerra según la cual los partidos socialistas se comprometen en caso de estallar una guerra imperialista, a transformarla en una lucha por el derrocamiento del capitalismo. Al cristalizarse el centrismo en el partido socialdemócrata alemán ella emprendió una lucha enérgica contra dicha corriente. Ya en 1905, en el congreso del Partido alemán celebrado en Yena, ella emprendió la ofensiva contra Bebel, que gozaba de una enorme popularidad no solamente dentro del Partido sino también entre las masas, denunciando a los elementos del chauvinismo en la Directiva Central del partido socialdemócrata. Ella ha llevado una lucha perseverante contra los burócratas sindicales en los sindicatos alemanes; comenzando del 1910, ella emprendió una lucha contra el centrismo de Kautsky que defendía la célebre estrategia del "sitio", insistiendo en la necesidad de recurrir en Alemania al arma de la huelga revolucionaria de masas, insistiendo en la necesidad de apoyarse no sólo en los obreros organizados sino también en las masas de los obreros no organizados. Después de la traición del 4 de agosto, lanzó a la socialdemocracia alemana la acusación de que esta se ha convertido en un cadáver hediondo; y comenzó a publicar conjuntamente con Liebknecht el órgano "Internationale", organizando más tarde el grupo "Spartak". Después de recobrar la libertad, ella, en su discurso pronunciado en el congreso de los espartacos el 31 de diciembre de 1918 lanzó a los estranguladores socialdemócratas de la revolución rusa las siguientes palabras adjuntas:

"Mirad lo que está ocurriendo en Riga, en los puntos ocupados por las tropas alemanas. En Riga, gracias a la infamia de Scheideman y al trabajo del líder alemán de los sindicatos Augusto Dinnig, los proletarios alemanes conjuntamente con las tropas de la Entente y con los barones bálticos, accionan contra las tropas bolcheviques rusas. Es esto tan infame que yo declaro, valerosa y tranquilamente, que los dirigentes alemanes de los sindicatos y de la socialdemocracia son los más grandes granujas."

Ella, Rosa Luxemburgo, se adhirió al fin de su vida al campo del comunismo, y participando en la insurrección de Enero cayó en su puesto revolucionario asesinada por los verdugos del socialfascista Noske. Esta es la lista de las obras por las que Lenin llamó a Rosa Luxemburgo el águila.

¿Y cuáles son los méritos revolucionarios de Carlos Liebknecht? Carlos Liebknecht, pese a su poco consistente estudio marxista pero gracias a su temperamento revolucionario, a su internacionalismo y a su desprecio por toda clase de nacionalismo, ocupó, a los primeros síntomas de la agudización de la situación en Alemania, y al cernirse la amenaza de guerra, una posición de combate, causando con ello muchos trastornos y sinsabores a la directiva del partido socialdemócrata alemán, atascado en el pantano del legalismo. Liebknecht ha llevado una lucha tenaz contra el militarismo. Todavía en el Congreso del partido socialdemócrata alemán celebrado en Bremen en 1904, él propuso desplegar una labor antimilitarista, afirmando que el militarismo es "el sostén fundamental del capitalismo". Pero él no ha llevado esta lucha bajo la bandera nacionalista sino bajo la bandera revolucionaria. Liebknecht ha organizado la Federación Juvenil socialista, pese y contra la resistencia de los honorables jefes de la socialdemocracia alemana que miraban de reojo que la Juventud, sin la sabia experiencia, se incorpora en forma "aventurera" por Liebknecht a la política. Liebknecht ha propuesto como una de las principales tareas de la Federación Juvenil la lucha

activa contra el militarismo, pues ella, la juventud, está llamada a ser la primera en desempeñar el papel de carne de cañón en la guerra. El se ha atrevido a proponer llevar una propaganda antimilitarista en el ejército sin preocuparse de que con ello se rebasen los marcos del legalismo. El ha aprovechado también la tribuna parlamentaria para desenmascarar los preparativos secretos para la guerra, sin temer ser acusado de alta traición. Al ser declarada la guerra, Liebknecht fué el único en manifestarse en la fracción parlamentaria contra la votación de los créditos militares; sin embargo, en la primera votación ya en el Reichstag, él ha levantado su mano para votar por los créditos, por consideraciones de disciplina del partido falsamente entendida. Pero, después él ha llevado una agitación contra el socialchauvinismo, organizando conjuntamente con Rosa Luxemburgo y con Mehering el grupo "Internationale" y más tarde el Espartaco, y en la segunda votación en el Parlamento, él fué el único entre todo el partido socialdemócrata que se atrevió en condiciones de un furioso desencadenamiento del chauvinismo en Alemania, a votar contra los créditos militares. El acto valeroso de Liebknecht halló enseguida una resonancia entre los soldados y particularmente entre los soldados franceses. Barbusse lo ha descrito del siguiente modo: Después de una escaramuza malograda por parte de los franceses, en 1915, un soldado francés prorrumpió en exclamaciones: "Y sin embargo, hay en el mundo gente que está luchando contra este infierno, hay personas aisladas que salen solos al camino de la historia mundial y proclaman: "¡Abajo la guerra!" Otro soldado francés respondió: "Sí, hay uno, y es Carlos Liebknecht." Carlos Liebknecht encarcelado, ha lanzado en sus caras la consigna: "Camaradas, nuestra tarea es ahora: Nada de paz civil, sino la guerra civil. Esta es la consigna de nuestro tiempo, otra consigna no puede haber." En uno de sus manifiestos a los soldados, Liebknecht dice: "Mata al verdugo que te manda disparar contra tu padre, tu madre, tu hermano o tu hermana en nombre de la "patria", o en nombre de "su Majestad imperial", como se suele decir en un Estado burgués.

"Mata a todo ser sanguinario de uniforme militar que te manda disparar contra tu propio camarada o ahorcarlo en nombre de su Majestad, por el hecho de que el otro se niegue a cumplir las órdenes sanguinarias del militarismo."

"Mata a toda la canalla burguesa que se opone a la liberación del proletariado y que aspira a mantenerte a ti y a tus hermanos proletarios en una esclavitud capitalista indigna de un hombre."

Al recobrar la libertad, Liebknecht lo mismo que Rosa se adhirió al comunismo, tomando parte en la insurrección de enero, sucumbiendo también gloriosamente a manos de los verdugos socialfascistas.

He aquí por qué Lenin dijo con respecto a Carlos y Rosa que en su persona "sucumbieron trágicamente los mejores hombres dirigentes de la Internacional Comunista verdaderamente proletaria." Pero Luxemburgo y Liebknecht habían cometido toda una serie de errores semimencheviques. Rosa Luxemburgo está fuertemente asida de sus errores semimencheviques, comenzando a enmendarse sólo después de recobrar la libertad en la situación de la revolución alemana bajo la impresión de las enseñanzas de la Revolución de Octubre, pero debido a su muerte trágica no pudo reeducarse del todo. Comenzó su reeducación, pero sus errores han sido más duraderos. Sus discípulos los han tomado como coraza en una situación política bien distinta, lo que los condujo al campo de la contrarrevolución.

Todos los errores semimencheviques de Rosa Luxemburgo surgían metodológicamente de sus error fundamental: de la concepción mecánica del marxismo y de su adoración de la espontaneidad en el proceso histórico.

Estas concepciones se han exteriorizado en la forma más nítida y concentrada en su libro "La acumulación del capital". En dicho libro, Rosa Luxemburgo a semejanza de los revisionistas, comenzó por no entender a Marx, terminando por "enmendar" y "complementarlo" en forma oportunista. Con motivo de los esquemas marxistas de la circulación del capital, esbozados en el II tomo de "Capital", Luxemburgo dijo:

"¿Cómo es posible abarcar este proceso (la realización de las mercancías A.M.) y estas leyes internas del movimiento en una ficción teórica exangüe que declara este medio, esta lucha y estas relaciones como no existentes?"

Rosa Luxemburgo declaraba el esquema marxista de la circulación como "una mera abstracción", una "ficción exangüe". Con esto ella ha demostrado no haber comprendido en su raíz toda la metodología del "Capital". Marx, en su primer tomo del "Capital", partiendo de la tesis que las mercancías se canjean por su valor, estableció también la tesis que Rosa tendría que llamar ficción o mera abstracción, pues en realidad se canjean no por su valor sino por el precio de su producción, como Marx lo ha demostrado en su III tomo de "Capital". Asimismo podría ella tildar de ficción la ley de gravedad, dado que la piedra cae al suelo y un globo remonta los aires. Pero el fondo del asunto que Rosa no había comprendido consiste en que sólo partiendo de la ley general sobre el canje de mercancías por su valor, se ha podido, introduciendo el momento del proceso de la nivelación de la norma de los beneficios, llegar a una ley más concreta de que las mercancías se canjean por el precio de la producción. Asimismo, sólo partiendo de los esquemas marxistas que prueban la posibilidad de la realización de las mercancías en la sociedad capitalista tanto en las condiciones de una reproducción simple como de una reproducción ampliada se podría, introduciendo una serie de factores del desarrollo del antagonismo entre la manifestación ilimitada de la acumulación y la fuerza adquisitiva limitada; el factor del desarrollo de la composición limitada del capital y el factor de la superproducción llegar a la conclusión de que la posibilidad de la realización de las mercancías se transforma en real sólo con la existencia de las crisis periódicas. No habiendo comprendido a Marx, Rosa Luxemburgo, para explicar las crisis, había extraído del archivo histórico una teoría de los populistas rusos sobre "las terceras personas", teoría hace mucho ya desvirtuada por los marxistas rusos, y que proclamaba que la realización de las mercancías no es posible de otro modo que a condición de la coexistencia al lado de la economía capitalista de una economía no capitalista, llegando en consonancia con esto a la conclusión fatalista de que el capitalismo debe perecer automática e inevitablemente gracias a la restricción del mercado. De modo, que de la concepción de Luxemburgo desapareció el imperialismo como última etapa del capitalismo con todas sus peculiaridades, con todos sus antagonismos, desapareciendo al mismo tiempo el papel del factor subjetivo: el crecimiento de la indignación de la clase obrera, y en primer término el papel del Partido en la organización de la Revolución proletaria.

La misma comprensión mecánica del marxismo y la misma adoración de la espontaneidad en lo que respecta al proceso económico, habían conducido a Rosa Luxemburgo a su error cardinal en el problema nacional. Ya en el período de su disertación acerca de "el desarrollo industrial de Polonia", aparecido en 1897, partiendo sólo del hecho del desarrollo capitalista de Polonia, transformaba, según Rosa, a todas las clases de Polonia, colocadas en el terreno del desarrollo capitalista como desinteresadas en la formación de un Estado polaco autónomo, y que hacen aparecer interesada en la autonomía de Polonia a la pequeña burguesía condenada, ella ha llegado a negar la consigna del derecho de Polonia a la autodeterminación hasta la separación inclusive. Y ha seguido insistiendo en este punto aun cuando en la Europa Occidental y en Asia se había inaugurado la época de las revoluciones burguesas democráticas y muchos pequeños burgueses de todos los países, según la expresión de Lenin, se apresuraban con premura de lacayos a reconocer "utópico" el cambio de las fronteras, de los Estados formados por la violencia.

La misma comprensión mecánica, no dialéctica, del marxismo y el mismo espíritu fatalista frente a la espontaneidad del proceso histórico habían llevado a Rosa Luxemburgo, al igual que a todos los líderes de la II Internacional, partiendo del destino económico de pequeños campesinos, a desconocer el papel del mismo como un eventual factor revolucionario, y a defender, a raíz de esta conclusión, conjuntamente con Parvus y Trotzky la célebre "revolución permanente".

La misma adoración de la espontaneidad ha quitado a Rosa Luxemburgo la capacidad de comprender el verdadero papel del Partido, estimulándola desde los mismos comienzos a adherirse al coro menchevique que acusaba a Lenin de "blanquismo", impulsándola a rechazar la posibilidad de la organización de la insurrección armada, a rechazar la posibilidad de la organización de la revolución

impulsándola, ya durante su encarcelamiento, a escribir contra el terror bolchevique y moviéndola a interpretar en aquel entonces la concepción de la violencia a la manera "lassaliana", es decir, "moralmente", negando el método de la revolución con la ayuda de las "horquillas".

Todos estos errores semimencheviques que surgen de una misma raíz ideológica, ligaban a Rosa Luxemburgo como a los galeotes a sus galeras, a la socialdemocracia alemana y a la II Internacional, aun cuando éstas habían comenzado a transformarse, según su propia expresión, en "cadáver putrefacto". Y esto la han conducido al principal error práctico: a que renegase ya en los comienzos de la cristalización del centrismo a adoptar el curso de la escisión con los oportunistas y preparar dicha escisión orgánicamente, lo que ha perjudicado enormemente a la revolución alemana.

Los errores teóricos de Carlos Liebknecht eran más flagrantes que los errores de Rosa Luxemburgo, sin embargo, ellos eran menos peligrosos y perniciosos porque Carlos Liebknecht no fué tomado en serio por nadie como teórico. No obstante, sus errores teóricos eran muy considerables, demostrando hasta qué punto era bajo el nivel del marxismo en el seno de la II Internacional: Carlos Liebknecht como revolucionario espontáneo, como revolucionario por temperamento, ha llevado una lucha tenaz contra el "militarismo", como se expresaba el mismo, pero en realidad él combatía al imperialismo. Sin embargo, él carecía de toda noción de en qué consiste la substancia del imperialismo, y lo interpretaba en la misma forma que Kautsky cuando este último ya se había formado como un socialista definitivo. Durante las deliberaciones en el Congreso del partido socialista celebrado en Chemnitz, Liebknecht hablaba del imperialismo en la siguiente forma absurda y oportunista:

"No es cierto que en el régimen capitalista no existan tendencias dirigidas contra el militarismo y la competencia de armamentos... El imperialismo es, formulando brevemente, un negocio capitalista... La misión histórica del proletariado con respecto al imperialismo consiste en elevar a tal punto el riesgo por la aplicación de la forma militarista en la competencia internacional... para las clases dominantes de los países interesados, que ellos encontrarán más conveniente en el sentido comercial liquidar la competencia internacional mediante un acuerdo pacífico, digamos en la forma de una trustificación."

Liebknecht era en la práctica un revolucionario, pero cuando intentaba argumentar teóricamente sus actos revolucionarios, parecía un radical vulgar que no tiene nada de común con el marxismo, y por esto rodaba en sus razonamientos hacia el oportunismo. Todavía en 1902 en la "Neue Zeit", y luego en sus notas escritas en la cárcel, él había desarrollado la teoría de que "el desarrollo social se opera por la línea de transacciones bajo la dirección ficticia de factores de transacción." "Las fuerzas sociales en pugna de igual magnitud, decía él, ejercen tanto mayor acción sobre la dirección de la diagonal de las fuerzas paralelogramas, cuanto más extrema es esa su dirección, es decir, cuanto más radicales son. Si las fuerzas radicales no accionaran, los factores de transacción se desarrollarían en otra dirección pues los hechos de transacción carecen de línea propia." De esta teoría mecánica, Liebknecht hacía la siguiente deducción: "El máximo de lo posible que se puede lograr sólo yendo en pos de lo imposible. La más real posibilidad es equivalente a las imposibilidades a las que ella tiende. De este modo, desear objetivamente lo imposible no significa ocuparse de fantasías sin sentido y de autodeslumbramiento, sino que significa una política práctica en el sentido más profundo." De esta tesis, de esta filosofía de cambalache (pide más a ver si obtienes algo), Liebknecht arriba a la conclusión lógica oportunista de que propagando la teoría de las catástrofes, los marxistas en la práctica no trabajan en principio para el advenimiento de esas catástrofes: "Solamente nuestra combatividad nos hace capaces en la vida social de concertar acuerdos, no permite el carcaj de las reformas políticas sociales y económicas, y podría, si fuera posible en general, conducir a evitar catástrofes."

Hemos citado todo un ramillete de errores oportunistas y semimencheviques de Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht, de los que Rosa Luxemburgo había comenzado en los últimos años de su vida a renegar de hecho. Los que resucitan y defienden dichos errores, en los momentos en que Alemania ya cuenta con un

Partido Comunista de masas, cuando los campos de la revolución y de la contrarrevolución, tanto en Alemania como en todo el mundo capitalista, ya se han definido nítida y manifiestamente, aquéllos pasan inevitablemente al campo de la contrarrevolución como lo han demostrado Brandler Thaleimer y Trotzky. Pero en la época en que Rosa y Carlos vivían y actuaban, la situación era bien distinta. En aquel entonces, no había aún en los países de la Europa Occidental ningún partido comunista. Rosa Luxemburgo, Carlos Liebknecht y otros radicales cumplieron en aquel entonces, pese a sus errores semimencheviques, una tarea revolucionaria de pioneros en la lucha en el Occidente contra el frente único de los oportunistas y de los centristas. Por esta razón, Lenin, al criticar constantemente todos los errores de Rosa Luxemburgo en aquella época y en aquellas condiciones, la criticaba amistosamente, procurando apoyarla con su crítica, ayudarle a enlazar su línea y colocarla en la verdadera senda marxista, y sabemos que Lenin ha logrado su objetivo, pues por fin tanto Rosa como Carlos se alistaron en el campo del comunismo, en el campo de los combatientes por la dictadura del proletariado.

Esto nos da una respuesta a la cuestión de cuáles fueron las verdaderas raíces ideológicas de la Internacional Comunista. El radicalismo izquierdista no ha podido agregar, en el sentido ideológico, absolutamente nada positivo a lo que el leninismo había ya aportado anteriormente; lo que diferenciaba al radicalismo izquierdista del leninismo provenía del menchevismo, y el radicalismo izquierdista podía encauzarse en la Internacional Comunista sólo a condición de renegar de sus errores semimencheviques. El leninismo, y solamente el leninismo, ha regenerado y desarrollado aún más el marxismo revolucionario. El leninismo ha heredado de la II Internacional todo lo que había en ella de positivo, rechazando todo lo oportunista; lo positivo lo dió solamente en lo que concierne a la creación de organizaciones políticas y económicas de masa de la clase obrera, y en lo que atañe a la popularización del menchevismo y de su difusión extensiva, lo que desgraciadamente, se acompañaba de una disminución transitoria del nivel revolucionario, lo que, al fin de cuentas condujo a la bancarrota completa de la II Internacional. Repetimos que el leninismo ha realizado por sí solo la tarea de la regeneración y del desarrollo ulterior del marxismo revolucionario, y que lo ha realizado desde los mismos comienzos de su surgimiento, echando todavía en la época de la primera revolución rusa, los cimientos ideológicos de la II Internacional.

Vemos que el radicalismo izquierdista no ha ingresado como una corriente autónoma en la Internacional Comunista, pero *prácticamente* dicha corriente ha realizado una gran obra, dado que ha ayudado con su trabajo revolucionario a las vastas capas del movimiento obrero occidental a librarse de la tutela de la socialdemocracia oportunista, a encauzarse en el cauce del movimiento comunista, que marchaba bajo la bandera del leninismo.

De aquí se desprende, que la tarea de los Partidos Comunistas en los países capitalistas no consiste en completar con alguna nueva teoría a Lenin, sino en asimilar y desarrollar más en correspondencia estrecha con sus principios, sin retroceder de estos principios del leninismo y aplicarlo a las condiciones concretas del lugar y del tiempo, en otras palabras, su tarea fundamental consiste en su bolchevización, pues actualmente no existe ni puede existir otro comunismo fuera del que lucha bajo la bandera de Marx, Engels, Lenin, Stalin. Toda tentativa de teñir o de retocar dicha bandera de tal o cual color debe ser rechazada de la manera más resuelta, y particularmente deben ser rechazadas de la manera más categórica las tentativas mencionadas más arriba, de "izquierda" y de la derecha, de decir "una palabra nueva" en la evaluación del papel histórico del radicalismo de la izquierda.

No es difícil ver a qué conducirían dichas tentativas, si no fuesen en el acto descuajadas de raíz. La tentativa del camarada Alpari de descargar los errores semimencheviques de los radicales de la izquierda sobre las condiciones objetivas desfavorables para la revolución puede rodar actualmente, al surgir cualquier clase de dificultades en la lucha—y dichas dificultades, y muy grandes, serán inevitables—sobre la posición del oportunismo de derecha y llevará la capitulación frente a las dificultades. Por otra parte, las tentativas del camarada Sauer-

land de arrojar en un solo montón a Kautsky-marxista y a Kautsky-el renegado, a Rosa Luxemburgo, a Mehering y Carlos Liebknecht, junto con los centristas, robustece toda clase de desviaciones "izquierdistas".

Pero estos errores no sólo pueden repercutir perniciosamente en el estado ideológico de nuestros Partidos, sino que ellos erigen al mismo tiempo, una barrera que impide el aflujo de los obreros socialdemócratas que se radicalizan al campo del comunismo. En efecto, ¿a qué conclusión deben arribar esos obreros socialdemócratas partiendo de la teoría del camarada Alpari? Hay una sola conclusión: la de Bauer. Si todo depende tan solo de las condiciones objetivas, entonces, dado que los bolcheviques mismos dicen que las condiciones objetivas de los países occidentales entrañan mayores dificultades para la conquista del poder por el proletariado y para la instauración de la dictadura proletaria, que las que había en el ex imperio zarista, resultaba que el camino ruso, cualquiera que fuese la forma de evaluarlo, es inaceptable para el proletariado Occidental. ¿Y cuál es la conclusión a que deben arribar los obreros socialdemócratas tomando por base las excursiones filosóficas del camarada Sauerland? A la misma, en resumidas cuentas. Si el leninismo carece de cualquier género de raíces dentro del movimiento socialista occidental de la época de la II Internacional, resulta que el leninismo es un "producto moscovita" puramente indigesto para los obreros de los otros países. De esta manera, las dos tentativas de revisar "un tantito" el leninismo, las tentativas de la "izquierda" y las tentativas de la derecha, conducen por igual a la Roma oportunista. Pero nuestros Partidos no permitirán a nadie arrastrarlos al pantano oportunista. Ellos seguirán bajo la bandera del leninismo, y bajo esta bandera vencerán.

Y precisamente esa "salvación del honor, del prestigio y del espíritu de continuidad del marxismo revolucionario en el momento de la época de estancamiento", ha faltado a los dirigentes de la II Internacional, en medida necesaria y en los mejores años. Tanto Marx como Engels, no amenguaban en absoluto la importancia de los grandes éxitos positivos de la socialdemocracia alemana. Pero ellos señalaban cada vez a sus dirigentes cuando estos cometían errores oportunistas que con sus reticencias oportunistas en el dominio de los problemas fundamentales de la revolución sacrifican los intereses del futuro en aras de los intereses pasajeros del presente. El acierto de dichas advertencias se ha justificado históricamente. En la época imperialista relativamente "pacífica", los líderes "marxistas ortodoxos" de la II Internacional habían realizado un trabajo útil. Lenin dijo:

*"La democracia burguesa ha caducado, como ha caducado también la II Internacional, que estaba realizando un trabajo útil e históricamente indispensable en el momento en que estaba en la orden del día la preparación de las masas obreras dentro de los marcos de esa democracia burguesa (subrayado nuestro A.M. Lenin, tomo XXIV, pág. 251).*

Pese a que los líderes de la II Internacional se hayan amoldado al legalismo, pasando por alto problemas fundamentales como el problema "sobre la actitud del Estado frente a la revolución social y viceversa", ellos cumplían la tarea *capital* de la época "pacífica" dado que ellos creaban organizaciones políticas y económicas de masa de la clase obrera, dado que ellos dirigían su lucha de clases en la arena económica y parlamentaria, rechazando en principio la colaboración de clases, la política de coalición, la votación de créditos, dado que ellos eran internacionalistas, etc. Por esto, al apreciar su labor en *aquella* época, relativamente "pacífica", Engels pudo hablar de los enormes éxitos de la socialdemocracia alemana, y Lenin ha podido hablar de los "pecados oportunistas relativamente nimios de la socialdemocracia alemana" (Tomo XVII, pág. 186). Pero esas reticencias arman en primer lugar deficientemente al proletariado para los *futuros* combates revolucionarios. En segundo lugar, al sobrevenir la época del imperialismo con el recrudecimiento de todos sus antagonismos, resulta, según Lenin, "de la suma de las reticencias en el problema, pero gracias a esas reticencias y esquivaciones, resulta un inevitable paso completo hacia el oportunismo" entre los líderes "marxistas ortodoxos" de la II Internacional.

## ¿Dónde está la salida?

**E**L hecho más significativo de los últimos tiempos, en el dominio de las relaciones internacionales es la negativa del Parlamento francés de abonar la cuota periódica de las deudas de guerra a los Estados Unidos, la manifestación del gobierno británico, de que la cuota que corresponde abonar por esas deudas pagada el 15 de diciembre es la última en la base de los acuerdos anteriores sobre las deudas. La negativa de Bélgica, Polonia y Hungría de abonar sus respectivas cuotas en concepto de las deudas de guerra; la cesación de pagos de las deudas de guerra por todos los gobiernos sudamericanos, excepción hecha de la Argentina la que, de paso sea dicho, también ha presentado una solicitud de moratoria por las deudas exteriores. Añadid a esto Alemania que ya van un año y medio no paga las reparaciones, como también Irlanda, que se ha negado a abonar a Inglaterra el tributo imperialista. Luego agregad a todo esto también la renuncia al patrón oro y la inflación, oculta y abierta en una serie de países como formas específicas de la negativa parcial de abonar los pagos por las deudas exteriores, como asimismo una serie de quiebras bancarias.

Tomemos luego a los "farmers" (granjeros) de los Estados Unidos que se niegan a abonar sus deudas exigiendo una moratoria y hasta comienzan a hablar de que les sean "perdonadas" (es decir anuladas) sus deudas. Tomemos luego una serie de países capitalistas en los que los campesinos oponen una resistencia decisiva a la recaudación coercitiva de los impuestos mediante la subasta pública de sus bienes, donde comienza simultáneamente a desarrollarse una lucha de masas de los obreros desocupados y de los obreros que trabajan contra los desalojos por la falta de pagos de los alquileres.

Es en verdad una especie de epidemia de la falta de pagos.

¿Qué más demuestran estos hechos? Nos prueban que comienza a tambalear la base misma del capitalismo, la "sagrada" propiedad privada, que se está desmoronando el sistema de los créditos internacionales, que ligaba entre sí a los países capitalistas. Está declinando entre las vastas masas en forma catastrófica la fe en la "sagrada" propiedad privada. ¿Y quién es el que está minando esa fe? No sólo los bolcheviques que han suprimido en 1/6 parte del Globo la propiedad privada de los medios de producción y ha anulado las deudas, sino los propios defensores furiosos de la propiedad privada, los gobiernos de los países capitalistas como también los más fervientes adeptos de la propiedad privada: los campesinos y los chacareros.

Es singularmente fuerte la impresión que ha producido en el mundo capitalista la negativa de los imperialistas franceses y británicos de seguir pagando las deudas de guerra. Si no pagan los países vencidos como Alemania y Hungría o países avasallados como las Repúblicas de la América del Sud, o las potencias imperialistas secundarias como Bélgica y Polonia, esto no entraña aún tanto peligro. Pero Inglaterra; pero Francia, esas potencias imperialistas más poderosas, que disponen de enormes colonias y que dividen su dominación sobre el Globo (a excepción de 1/6 parte del mismo) con los Estados Unidos de Norteamérica, Italia y el Japón. Cuando semejantes tiburones del imperialismo se niegan a pagar esto significa ya un golpe irreparable asestado a la "sagrada" propiedad privada, esto ya es un ejemplo contagioso que otros, indudablemente seguirán, esto es ya un golpe muy grave a todo el sistema de créditos, esto es la "destrucción de la moral capitalista", esto es "una amenaza sin precedentes a toda la civilización".

Toda la prensa capitalista tanto en los Estados Unidos como en Inglaterra,

está llena de lamentaciones sobre este tema. Sobre este peligro advierte a los imperialistas británicos y franceses el órgano sesudo de los imperialistas americanos "The Magazine of Wall Street". "Si cesáis de pagar, vuestros deudores también suspenderán sus respectivos pagos." Este peligro anunció en su discurso en la Cámara de los Comunes Chamberlain, quien ha manifestado que la insolvencia del gobierno británico repercutiría en todo el mundo sirviendo de justificación para otros deudores y de estímulo a que se siga el ejemplo negándose incluso a abonar obligaciones de las deudas nacionales y privadas internas.

¿Y a qué conclusión arriba a raíz de esto Chamberlain? ¿Que es preciso pagar? Os equivocáis: Mr. Chamberlain declara en este mismo discurso que el pago efectuado el 15 de diciembre es el último.

Resulta una situación embrolladísima: no se puede dejar de pagar, pero no pagaremos. El capitalismo se encontró en un círculo vicioso. Parece no haber salida. Los mismos representantes del capitalismo comienzan a entender cuán desesperado es su embrollo de las deudas, no menos desesperado que los otros antagonismos imperialistas.

Así por ejemplo, el "New York Times" escribe:

"Si ponemos a nuestros deudores entre la espada y la pared, surge un grave peligro de insolvencia. Pero si la renuncia a las deudas parte del gobierno estadounidense, ella puede extenderse rápidamente a las deudas privadas, aparejando un derrumbamiento indescriptible para miles de nuestros ciudadanos sacados de su quicio."

De modo, que también allende el océano están frente al mismo dilema: de una parte, es imposible renunciar a las deudas, y por otra, tampoco se puede exigir el pago de las mismas.

Mientras los representantes del capitalismo están ingeniándose en buscar una salida del atolladero de las deudas, la vida avanza rápida y obstinadamente. En el día de hoy, una enorme parte de los países capitalistas, casi la mayoría de ellos, resultó en las filas de los insolventes. Y se puede tener la seguridad de que la cosa no ha de terminar aquí, de que no sólo los gobiernos sino también los pueblos oprimidos por la burguesía, avanzarán rápidamente bajo las consignas del "no pago", de la moratoria y de la anulación de las deudas.

\* \* \*

Pero, ¿quizá se logrará hallar una salida mediante un acuerdo entre los deudores y los acreedores? ¿Quizá se logrará ponerse de acuerdo sobre la disminución de la suma de las deudas o de una moratoria por una cierta compensación al imperialismo americano de parte de los imperialismos francés y británico?

Por cierto, Hoover, en su último mensaje al congreso, declara categóricamente que "los Estados Unidos deben negarse a revisar el acuerdo acerca de las deudas hasta tanto no obtengan compensaciones en otro sentido y hasta tanto no sean regulados los otros problemas". Hoover indica abiertamente una parte de esas compensaciones: vuelta al patrón oro, paso al bimetalismo y la estabilización del cambio, la reducción de los armamentos. El silencio, pasa por alto otras compensaciones como por ejemplo, el no reconocimiento de Manchuria. Además, Hoover declara categóricamente que las negociaciones con los deudores serán llevadas por los Estados Unidos por separado con cada uno y sólo con aquellos que siguen pagando.

El órgano del imperialismo estadounidense "The Magazine of Wall Street", en un artículo abonado con datos estadísticos bajo el título "¿Anulación ¿Aplazo? ¿Revisión?", expone las condiciones en que el imperialismo americano estaría de acuerdo en ocuparse de las cuestiones de las deudas. Este órgano sesudo, si se llega a quitarles el ropaje grandilocuente a sus ideas reales, deja ver que comienza y termina su artículo por el mismo estribillo: "Pago inmediato. A ver la plata." El órgano de la Wall Street penetra en los secretos tesoros bancarios de los capitalistas ingleses y franceses, los tantea esmeradamente, recuenta sus

reservas de oro y de otra clase de recursos, y proclama solemnemente que ellos están en condiciones de pagar sus deudas. El órgano conviene benévolamente en llevar negociaciones sobre las deudas bajo las siguientes condiciones: la reducción de las deudas debe ser compensada con colonias, caucho, níquel y desarme. La perspectiva de la reducción de las deudas puede ser aprovechada en cierto grado como un argumento convincente para el desarme"—insinúa significativamente la revista mencionada. Sin embargo, al finalizar el artículo, el órgano mencionado lanza notas profundamente pesimistas, declarando que las deudas son "un exán cadavérico" que emponzoña el mundo con su putrefacción y que propiamente no hay quien lo saque del camino, cosa que en todo caso exigirá un tiempo prolongado y otros tiempos más tranquilos que los actuales.

Así están las cosas en lo que atañe a los Estados Unidos.

Por otra parte, son inaceptables para los imperialistas británicos la vuelta al patrón oro y las concesiones en el dominio de los armamentos, dejando ya de lado la cuestión de la transferencia de una parte de las colonias y de una parte del caucho. Los imperialistas franceses no quieren ni oír hablar de la reducción de los armamentos, y exigen que las negociaciones sobre las deudas se lleven colectivamente con todos los deudores, es decir, ellos quieren oponer al imperalismo estadounidense el frente único de los deudores (los norteamericanos, en cambio, aspiran, de acuerdo con la vieja regla "divide et impere", a destrozarse entre sí). Por último, ni Inglaterra ni Francia están propensas a sacrificar su alianza con el Japón y hacer concesiones en la cuestión de Manchuria, como lo ha probado con toda claridad la historia de la ocupación y de la anexión velada de Manchuria por el Japón.

De modo que son sumamente desfavorables las posibilidades de una transacción. Pero, ¿quién sabe? ¿quizá después de un regateo llegarán a un acuerdo? En los Estados Unidos apareció ya una serie de proyectos de un convenio cordial con Francia e Inglaterra, cuya idea fundamental se reduce a que los nobles estadounidenses cedan un tanto y que los buenos ingleses y que los amables franceses comiencen a adquirir intensamente, en compensación de esas concesiones, mercaderías americanas, y, como resultado, advendrá la "prosperidad". "La solvencia de Europa—dice con tono tranquilizador el "New York Times"—reanimará su capacidad adquisitiva para comprar mercaderías americanas, y servirá de estímulo para nuestro propio comercio y para la devolución de la prosperidad a nuestro país.

Aquí tenéis un proyecto hermoso, sencillo, sumamente sencillo, de la solución de la crisis, que no cede en nada al proyecto de Hoover de salir de la crisis mediante la estabilización del cambio y del aumento de los precios. Por uno que otro par de millares de millones de dólares se puede comprar la "prosperidad". ¿Acaso hay algo más sencillo, más simple?

Y aquí tenéis otro proyectito más, ya del todo milagroso, elaborado por el presidente de la más grande organización de los granjeros de los Estados Unidos, "National Grange", Tayber. Las deudas son justas y deben ser abonadas—declaró Tayber—, pero no tenemos derecho a colocar a las grandes naciones del mundo en la situación de una insolvencia forzada e intensificar la confusión internacional contemporánea. La baja de los precios de las mercaderías, la desvalorización del cambio extranjero y el establecimiento de barreras aduaneras exigen una nueva revisión de todo el problema de las deudas a la luz de la estabilización mundial. Es indispensable dar un nuevo plazo en el pago de las deudas, concediendo simultáneamente nuevos créditos a los franceses y a los ingleses para que ellos adquieran los productos que producen los granjeros."

¿Con cuánta genialidad y sencillez soluciona Tayber todas las dificultades! Los bancos financian (¿con qué medios?) a los franceses e ingleses, y los franceses y los ingleses agradecidos adquieren los productos de los granjeros (productos que ellos no necesitan y que disponen con exceso). Los granjeros—añadiremos por nuestra parte—presentan una demanda intensa de productos industriales. La industria desespera rápidamente sus miembros dormidos por la crisis. ¡Y adviene un nuevo reinado de prosperidad!

En una palabra, hay una infinidad de proyectos de transacciones y de salidas de la crisis. Y en caso de que estos proyectos fracasasen, hay otra salida excelente

de la crisis: Inglaterra y Francia se negarán simplemente a pagar las deudas de guerra, declararán una anulación unilateral de las deudas, y se acabó... Su fuerza adquisitiva repuntará—añadimos por segunda vez de nuestra parte—, ellos comenzarán a comprar mercaderías en los Estados Unidos, etc., etc. ¡Y como resultado, de nuevo la “prosperidad”!

A esta idea arriba el diario americano “Evening Post”. “La negativa francesa pone fin a las deudas de guerra—dice dicho diario—, todos los planes del gobierno estadounidense de lograr concesiones en compensación de las deudas se han desplomado. Los Estados Unidos están privados de la posibilidad de emprender algo contra el gobierno francés pues dicho gobierno, una vez decidido a negarse a pagar las deudas, siempre puede decir: “¿No queréis aceptar nuestras condiciones? Y bien, no pagaremos, y he ahí todo.”

¿Por qué no lo han hecho hasta ahora los imperialistas ingleses y franceses?—se podría preguntar a este diario ingenuo.

El vicio fundamental de que adolecen todos estos proyectos de regulación de las deudas de guerra y de solución de la crisis, la fundamental falta de consistencia de todos sus razonamientos y reflexiones con respecto a la posibilidad de llegar a un acuerdo pacífico acerca de las deudas (¿sólo acerca de las deudas?) consiste precisamente en que ellos consideran la cuestión de las deudas en forma aislada, sin conexión de este antagonismo con todos los antagonismos entre los dos grupos imperialistas (Inglaterra-Francia-Japón de una parte, Estados Unidos-Italia de otro). Nada más fácil que inventar decenas de proyectos de una rápida, sencilla y poco dolorosa solución del problema de las deudas, si se lo toma aisladamente. Pero ese problema nunca ha existido en forma aislada: él estaba siempre ligado con una serie de otros enormes antagonismos entre los imperialistas. Hubo ya un caso en que las deudas fueron revisadas y reducidas. Pero ese acuerdo pacífico estaba ligado con el acuerdo sobre los armamentos navales. ¿Y acaso ahora, cuando a consecuencia de la crisis que corre ya el cuarto año, los antagonismos principales entre los imperialistas se han recrudecido en forma singularmente aguda, acaso ahora son más favorables que anteriormente las condiciones para la solución aislada de la cuestión de las deudas? Claro está que no. Precisamente ahora cuando los ingresos de todos los países capitalistas han caído bruscamente, cuando cada vez es más difícil cargar impuestos, cuando las repúblicas sudamericanas no pagan sus deudas a los Estados Unidos y a Gran Bretaña, cuando Francia no cobra las reparaciones alemanas, cuando los vasallos del imperialismo francés, Rumania, Yugoslavia, Polonia, se hallan en vísperas de la bancarrota y tienen necesidad de una nutrición ulterior de parte de Francia,—precisamente ahora, la cuestión sobre las deudas de guerra, cuyos pagos, según cálculos de Hoover representan el 25 % de los presupuestos militares de Europa, se convierte en un problema sobre las fuentes para el armamento ulterior. El pago de las deudas de guerra, por parte de Francia y Gran Bretaña debilita el aumento de sus armamentos y la obtención de esos pagos intensifica el crecimiento de los armamentos militares de los Estados Unidos. Y no es por azar que las deudas de guerra ocupan un puesto tan importante, precisamente ahora, pues en virtud de la disminución de otras fuentes de ingreso, las deudas de guerra adquirieron en lo que atañe al desarrollo de los armamentos, una importancia mucho más grande de lo que tenían anteriormente. La ligazón entre las deudas de guerra y los otros antagonismos imperialistas es ahora incalculablemente más fuerte que antes.

Hoover dice abierta y francamente a las potencias europeas en su último mensaje al parlamento estadounidense: “Reducid en una cuarta parte vuestros armamentos y tendréis los medios para pagar las deudas.” Hoover vincula abierta y francamente la cuestión de las deudas con el problema de los armamentos.

Tomemos cualquier número de los diarios, tomemos sólo los títulos de los telegramas y veremos con la mayor evidencia este vínculo. He aquí, por ejemplo, los encabezamientos de los telegramas por un solo día: “Ginebra no ha movido de su sitio el conflicto de Manchuria”, “La posición del Japón es invariable”, “Le Temps apoya el punto de vista nipón”, “El proyecto de Hoover del control sobre la exportación de armamentos” (en conexión con la guerra petrolífera entre Bol. y Paraguay. S. G.), “Nuevas tropas japonesas en Manchuria”, “Pre-

parativos de ofensiva contra Tge Ge", "La negativa de Roosevelt de colaborar con Hoover", "Las negociaciones sobre las deudas fueron aplazadas hasta marzo", "Decisión antifrancesa del tribunal aduanero de los Estados Unidos", "Conflicto entre Italia y Yugoslavia".

Es preciso asimilar firmemente la idea de que actualmente es incomparablemente más estrecha la ligazón entre las deudas de guerra y los otros antagonismos imperialistas que antes, que por esto una decisión aislada sobre las deudas, sin solucionar los otros antagonismos, y antes que nada el litigio sobre los armamentos, es actualmente improbable en absoluto. Y esto significa, que la cuestión de las deudas puede ser solucionada definitivamente sólo en conexión con otros antagonismos fundamentales imperialistas y por los mismos métodos. Jamás hasta ahora ha habido una lucha tan aguda a causa de las deudas. Por primera vez, fué adoptada por parte de Inglaterra y Francia la forma arriesgada de una negativa abierta de pagar las deudas de guerra. Un conflicto abierto en las deudas de guerra, es "más fácil", "más seguro que en lo que respecta a otros antagonismos imperialistas. En este recrudecimiento de la lucha a causa de las deudas de guerra se refleja, empero, como en un espejo la agudización de todos los antagonismos entre los dos grupos imperialistas: así en la cuestión de los armamentos, en la cuestión de Manchuria, en la cuestión de los aranceles aduaneros y en la del petróleo. Hablar en el momento de un recrudecimiento tal de todos los antagonismos de una solución pacífica y aislada del litigio sobre las deudas, como lo hacen los sabios economistas americanos y los intelectuales pequeño-burgueses semi socialistas que se agrupan alrededor de las revistas "The Nation" y "New Republic", significa dar la espalda a la cruda realidad y entregarse a dulces sueños pacifistas de la salida pacífica de la crisis, de la vuelta poco dolorosa al paraíso de la prosperidad.

Claro está, que los imperialistas pueden aún convenir en una *transitoria dilación de las decisiones a propósito de las deudas*, como lo hacen con respecto a los armamentos y con respecto a todos los antagonismos que los dividen. No está descartada la posibilidad de que puedan llegar a un acuerdo que tenga aparentemente el aspecto de la solución de la cuestión, y en la práctica nada resuelva, nada cambie, siendo tan sólo una dilación de la solución. Pero dilaciones de esta índole no deben en modo alguno ocultar que todos los antagonismos, incluso la cuestión de las deudas, no pueden ser solucionadas por vía pacífica. Y luego esa dilación no puede ser duradera, pues todo el sistema de los créditos internacionales se está desplomando, y la guerra en la China sigue su curso pasando a una etapa nueva.

Son ridículas las esperanzas de que el advenimiento de Roosevelt al poder, en reemplazo de Hoover puede reportar algunas modificaciones serias en las relaciones entre los imperialistas. Ahora comienza precisamente toda una era de toda clase de rumores, de informes de fuentes "fidedignas", de augurios desde las tribunas parlamentarias, de prometedoras insinuaciones vagas, ligadas con la subida al poder de Roosevelt en marzo de 1933. Hasta marzo, la prensa burguesa tendrá suficiente material para embaucar a los pueblos, para inspirarles la idea de que el imperialismo internacional está organizado, que él está en condiciones de superar todos los antagonismos y hallar un medio de llegar a un acuerdo pacífico en todas las cuestiones litigiosas. ¡Vanas esperanzas! ¿Puede acaso Roosevelt variar la línea del imperialismo estadounidense en la cuestión de los armamentos, en la cuestión de Manchuria, del petróleo? ¿Puede acaso Roosevelt desligar la cuestión de las deudas de guerra de los otros antagonismos imperialistas?

La relativa estabilización del capitalismo ha terminado. El acuerdo entre los imperialistas sobre el reparto de las esferas de influencia en la China ha fracasado. La guerra petrolífera anglo-americana entre Bolivia y el Paraguay da un comienzo al fracaso del acuerdo imperialista sobre la no intervención recíproca en la obra de despojo y de opresión de "sus" colonias. La Conferencia de Desarme ha fracasado casi hace poco y se encuentra en vísperas de liquidación práctica. El fracaso del acuerdo sobre las deudas de guerra es un nuevo y rudo golpe que se asesta a la estabilización en desmoronamiento.

El fracaso del acuerdo sobre las deudas de guerra, el derrumbe del sistema internacional de créditos, la conmoción de las bases del capitalismo—santa fe en la propiedad privada—, no sólo significan un enorme paso de avance en el naufragio de la estabilización capitalista, sobre todo en conexión con el rápido ascenso revolucionario mundial, sino que también señalan un paso gigantesco en dirección hacia la guerra imperialista. Esto no significa siquiera que la lucha por las deudas será el motivo para la guerra. Nadie sabe, ni puede saberlo cuándo, cómo y con qué motivo surgirá la guerra. Esto significa tan sólo que la exageración extrema y sin precedentes de la lucha a causa de las deudas revela el recrudecimiento de todos los antagonismos imperialistas que se acercan, bajo la influencia de la crisis, a su fin "natural" desde el punto de vista de los imperialistas, es decir, a la guerra imperialista. El fracaso del acuerdo sobre las deudas de guerra ha afianzado la disposición de las fuerzas imperialistas, cuya formación no es de ahora, y que se determina por el antagonismo fundamental en el mundo imperialista: antagonismo entre los imperialismos británico y estadounidense. Es ridículo hablar de un aislamiento de Francia, debido a que ella no ha abonado la cuota correspondiente mientras Inglaterra sí pagó la suya. Es ridículo hablar del aislamiento de Francia, debido a que los Estados Unidos se niegan a negociar con ella acerca de las deudas hasta tanto Francia no pague su cuota, esforzándose en traer a su lado a Inglaterra, que pagó su cuota mediante vagas promesas de sacarle el pellejo seis veces en vez de siete durante las futuras negociaciones. Pues es un hecho que Inglaterra se ve obligada a pagar por cada dólar, 2 dólares y medio, y no en vano grita Keynes que las deudas de guerra es "pura usura", y propone pagar dólar por dólar solamente. Son demasiado profundos los antagonismos entre los imperialismos inglés y americano para que ellos puedan llegar a un acuerdo. El mundo capitalista rueda por una pendiente hacia un nuevo ciclo de guerras y revoluciones, de revoluciones y guerras.

El fracaso de las deudas de guerra, el derrumbe de todo el sistema de créditos han producido serias modificaciones en la situación internacional en su conjunto, en el sentido del cambio de la correlación de las fuerzas entre el mundo del socialismo y el mundo del capitalismo. Actualmente, no sólo el crecimiento de las fuerzas internas de la U.R.S.S., no sólo el ascenso revolucionario en el mundo, capitalista, no sólo la política de paz de la U.R.S.S., coronada de una serie de éxitos, sino también el recrudecimiento de la lucha entre los dos grupos imperialistas, han hecho más difícil que antes la formación del frente intervencionista internacional contra la U.R.S.S.

\* \* \*

Nuestra posición en la cuestión de las deudas exteriores (las de guerra, inclusive), consiste en que uno de los primeros actos de todo gobierno revolucionario obrero y campesino debe ser la completa anulación de todas las deudas exteriores. Una tal anulación revolucionaria de las deudas de guerra, al ejemplo de la anulación llevada a cabo por la revolución de Octubre, debe ser la idea fundamental de toda nuestra propaganda y agitación en conexión con el problema de las deudas de guerra en el aspecto que esta cuestión ha adquirido ahora, y dicha idea debe ser relacionada con la idea de la salida revolucionaria de la crisis.

Pero actualmente tenemos que determinar nuestra táctica en lo que atañe a la cuestión de las deudas de guerra (en general, de las deudas exteriores), en conexión con la enorme crisis que atraviesa todo el sistema de deudas internacionales, en conexión con el hecho de que por doquier se están presentando reclamaciones concretas de moratoria en las deudas exteriores, reclamaciones de su reducción y hasta de su completa anulación, y con el hecho de que una serie de países capitalistas ha suspendido el pago de las deudas exteriores, tanto de deudas de guerra como de las deudas de otra índole.

Una consigna sencilla, uniforme, idéntica para todos los países, basada "lógicamente" en la idea fundamental de la anulación revolucionaria de las deudas de guerra, como por ejemplo "no pagar" o "completa anulación de las deudas", una

consigna de esta índole no puede haber. Una consigna tal es abstracta, pues ella borra la diferencia entre la anulación revolucionaria y la anulación imperialista de las deudas, la diferencia entre los países vencidos y vencedores, la diferencia entre los países avasallados y los países imperialistas, la diferencia entre los países solventes e insolventes, la diferencia entre los países deudores y acreedores. Al elaborar nuestra táctica y nuestra consigna, en conexión con la cuestión de las deudas exteriores, en la forma en que ella está planteada actualmente por la misma realidad, debemos tomar en cuenta todas estas diferencias y elaborar nuestras orientaciones tácticas por grupos aislados de países aplicándolas en cada país por separado, sobre la base de un múltiple análisis de la situación concreta del país dado.

Comencemos por el grupo de los países vencidos en la guerra imperialista (Alemania, Austria, Hungría y Bulgaria). La anulación de las deudas puede producirse en estos países sólo mediante la revolución proletaria, pero la consigna de la anulación de las reparaciones tiene ya hoy día una importancia revolucionaria inmediata como consigna de la lucha nacional libertadora; aquí la táctica nuestra es clara y establecida ya durante una serie de años por el Partido Comunista alemán, y la única modificación que aporta en la lucha contra las reparaciones la nueva situación en la cuestión de las deudas de guerra consiste en que nosotros debemos presentar ahora en los países vencidos la consigna de la anulación *inmediata* de las reparaciones. Con semejante consigna coordinada con la consigna central de la supresión del tratado de Versalles, debe procederse a la movilización de las masas en los países vencidos, en conexión con la cuestión de las deudas de guerra, reconociendo indispensable, en primer término, extender dicha campaña sobre todas las deudas exteriores, y en segundo lugar, ligarla con todas las consignas de lucha contra la reducción de los salarios, contra la reducción de los subsidios a los parados, etc. Simultáneamente es indispensable desenmascarar la política vacilante del gobierno y de los partidos burgueses, incluso los fascistas y los social-fascistas, en la cuestión de la anulación *inmediata* de las reparaciones.

El grupo de los países avasallados y coloniales es China, India, las repúblicas sudamericanas, etc. Aquí la consigna de la anulación de las deudas constituye también ya hoy día una consigna del movimiento revolucionario nacional libertador. Aquí, podemos y debemos ahora mismo presentar la consigna de la *anulación inmediata* de las deudas exteriores, declarando simultáneamente que el futuro gobierno revolucionario anulará todas las deudas, y refiriéndose al ejemplo de los bolcheviques rusos que todavía en 1906 han prevenido a los imperialistas europeos que habían concedido millares de millones para estrangular la revolución rusa, que dicha revolución rusa se negará a pagar las deudas exteriores, cumpliendo en 1917 con su promesa. Una táctica acertada en los países avasallados y coloniales consiste en la lucha contra todos los imperialistas, contra los imperialistas ingleses y americanos, contra los franceses y contra los japoneses.

En países imperialistas como Inglaterra, Francia, Bélgica, Polonia, la consigna de la anulación de las deudas no puede tener en el presente la misma importancia revolucionaria que la que tiene en los países vencidos y avasallados. Estos países imperialistas no están abocados a problemas de liberación nacional. La anulación revolucionaria de las deudas exteriores en estos países puede también ser llevada a cabo sólo como resultado del triunfo del proletariado y por un gobierno revolucionario. La anulación de las deudas por los actuales gobiernos imperialistas no puede carecer de un carácter imperialista, y las primeras tentativas de semejante anulación ya han conducido a un recrudecimiento brusco de las relaciones entre los dos grupos imperialistas.

El gobierno británico, ya desde el mismo surgimiento del problema de las deudas de guerra, ha adoptado la posición de su completa anulación. En el presente, el gobierno británico, sin renunciar a su posición "de principios" de la anulación completa de las deudas de guerra, ha presentado la reclamación de la revisión de todo el problema, teniendo en vista, antes que nada, una moratoria de esas deudas. Los laboristas apoyan íntegramente la posición del gobierno británico, es decir, la anulación completa de las deudas, la revisión de todo el problema, la moratoria. En Francia, la mayoría de la cámara de Diputados, con el apoyo de los socialistas, se ha negado a abonar la cuota correspondiente, pre-

sentando la reclamación de una revisión de todo el problema cuya intención es su completa anulación. En el fondo ésta es solamente otra forma distinta de la misma política adoptada por Gran Bretaña, la que, se sobreentiende, carece de todo vestigio revolucionario. La consigna de la anulación de las deudas de guerra es presentada, tanto en Inglaterra como en Francia por los círculos imperialistas más agresivos de la burguesía.

Un apoyo mero y simple de la reclamación de la anulación de las deudas de guerra, o la consigna de "no pagar", sería en países como Inglaterra, Francia, etc., errónea, y conduciría solamente a apoyar la política que están llevando a cabo los imperialistas más agresivos. El apoyo de la consigna "no pagar" en estos países es posible sólo con las siguientes condiciones: en primer lugar, es inadmisibles la interpretación pacifista de esta consigna. Sin excluir la posibilidad de acuerdos transitorios en el problema de las deudas, es indispensable recalcar que dicho problema está ligado por todos los antagonismos fundamentales del imperialismo, imposibles de solucionar por los gobiernos burgueses y que conduce inevitablemente, conjuntamente con dichos antagonismos, a la guerra.

En segundo término es intolerable que se vaya rodando a la posición del apoyo a su propio gobierno o a todo el grupo imperialista Inglaterra-Francia-Japón contra el otro grupo, Estados Unidos-Italia, en la lucha por la anulación de las deudas de guerra.

En tercer lugar, es necesario, en conexión con la campaña con motivo de la anulación de las deudas de guerra, presentar consignas revolucionarias como "Ni un céntimo para las deudas de guerra", "Para el presupuesto de guerra", como también la reclamación de la inversión de las sumas que se libren a raíz de cesación de pagos de las deudas en ayudar a los parados, etc.

En cuarto lugar, la consigna de la anulación de las deudas adquiere, en todos los países imperialistas sin excepción, una importancia revolucionaria si ella es lanzada con respecto a los países avasallados y a las colonias esclavizadas por dicho país imperialista. La consigna de la anulación de las deudas contraídas por Inglaterra a los Estados Unidos no es revolucionaria. La consigna de la anulación de las deudas de China a Inglaterra, Francia, Estados Unidos, etc., es una consigna revolucionaria.

Quinta condición: uno de los elementos esenciales de la táctica revolucionaria, en conexión con el problema de la anulación de las deudas, debe ser en todos los países (imperialistas, avasallados, coloniales) la presentación y el apoyo de la consigna de la anulación de toda clase de deudas contraídas por el campesinado en los trusts, bancos y al Estado exhortando a los campesinos a no pagar las deudas ni los impuestos. Esta consigna puede ser actualmente en los puntos donde el campesinado se alza a la lucha de masas (Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Estados Unidos), una de las más populares consignas de la sublevación campesina. Solamente el proletariado es capaz de apoyar consecuentemente y hasta el final las sublevaciones campesinas, unificarlas, darles consignas acertadas. Solamente el proletariado está interesado en elevar dicho movimiento en el que se perfila ya la consigna de moratoria, en una que otra parte, hasta la consigna de la anulación completa. Se entiende, que en cada país, tomando en consideración sus particularidades nacionales, es preciso concretar esta consigna de acuerdo con las particularidades del país.

Por consiguiente, en países imperialistas como Inglaterra, Francia, Polonia, etcétera, es decir, en países deudores, el apoyo de la reclamación de la anulación de las deudas a los Estados Unidos debe satisfacer *obligatoriamente* las 5 condiciones arriba enumeradas. Sólo combinando el apoyo de la consigna de la anulación de las deudas de guerra con la reclamación de la anulación de las deudas de las colonias, de los países sujetos a un mandato, de los países dependientes, etcétera, así como con la reclamación de la anulación de las deudas del campesinado y con consignas como la de "Ni un céntimo para las deudas de guerra", la combinación con la exhortación a la lucha contra los impuestos, con reclamaciones de la inversión de las sumas que se libren a raíz de la cesación del pago de las deudas para ayudar a los desocupados, etc., sólo esa combinación puede más que nada preservar al proletariado revolucionario de rodar a posiciones de "su propia" burguesía.

En los Estados Unidos, país acreedor, la consigna de la anulación de las deudas, si se eliminan posibles adulteraciones pacifistas en la misma, estaría enfocada íntegramente contra "su propio" imperialismo; dicha consigna desenmascara el imperialismo y unifica al proletariado y a los granjeros más pobres para la lucha revolucionaria contra el mismo. No se debe detener ante el hecho de que una parte considerable de los granjeros (quizá hasta la mayoría) esté ahora reaciosamente en contra de la anulación de las deudas. Tampoco se debe detener ante el hecho de que la burguesía llegue a acusar al Partido Comunista de traicionar los intereses de su propia patria. Por último, tampoco se debe detener ante el hecho de que considerables capas del proletariado americano, quizá no comprendan en los primeros tiempos la posición del Partido Comunista americano y quizá no lo sigan en su lucha. El Partido debe explicar perseverante, consecuente, sistemáticamente, de día en día, su política en lo que respecta al problema de las deudas de guerra; señalando que los obreros y los granjeros pobres están interesados en la obtención de las deudas exteriores por los banqueros estadounidenses. Una consecuente política revolucionaria tendrá la virtud de atraer, en resumidas cuentas, al proletariado y a los granjeros más pobres al lado del Partido Comunista. El Partido Comunista estadounidense no cumpliría con su deber revolucionario, si no se manifestara actualmente con toda la decisión por la anulación de las deudas por los Estados Unidos. Se sobreentiende, que esta consigna ha de ir combinada con las reclamaciones como la anulación de las deudas de los granjeros, de la promulgación del seguro social, etc.

\* \* \*

Lo último que debe ser recalcado con mayor singularidad y realce en el problema de las deudas, es la necesidad de llevar toda la campaña como una vasta campaña de masas. Esto constituye el eje de la cuestión, en esto radica el centro de gravedad de toda la campaña. Sin esta condición, la campaña pierde todo sentido. Es indispensable que las vastas masas comprendan que la lucha que se desencadena ahora entre los dos grupos imperialistas significa el crecimiento del peligro de nuevas guerras, que los imperialistas buscan la salida de la crisis en la guerra, y que nuestra salida de la crisis es la menos dolorosa, la salida que está en consonancia con los intereses de los trabajadores, la salida revolucionaria de la crisis. Es indispensable que las vastas masas, que los obreros, campesinos y la población urbana pauperizada comprendan que la lucha revolucionaria por la anulación de las deudas es uno de los más importantes medios de lucha por la salida revolucionaria de la crisis.

La burguesía busca la salida de la crisis en la guerra y en la intervención.  
El proletariado busca la salida de la crisis en la revolución.

**El Extremismo enfermedad infantil del Comunismo, por V. I. Lenin.- Un formidable ensayo de estrategia y táctica revolucionarias.**

**EDICIONES EUROPA-AMÉRICA**

## **“Nueva” táctica de los socialtraidores argentinos**

**E**N los muchos meses transcurridos desde la formación del gobierno de Justo (enero de 1932), la política del partido “socialista” ha sido una política de “colaboración práctica” con este reaccionario gobierno burgués latifundista; es decir, en el fondo, una política de contención de las masas trabajadoras en su lucha revolucionaria contra las clases dominantes.

Especulando con el hecho de que el general Justo, a diferencia de su predecesor, el general Uriburu, ha creído necesario cubrir su dictadura con la hoja de parra de la “legalidad constitucional”, los líderes “socialistas” han declarado a Justo “mal menor” en comparación con Uriburu. No ha sido obstáculo para esto el hecho de que el gobierno de Justo haya encabezado la ofensiva contra el nivel de vida de las masas trabajadoras, combatiendo a la vez furiosamente el movimiento revolucionario obrero y campesino. Los líderes “socialistas” ni siquiera intentaron ocultar su “colaboración” con el gobierno. Ellos mismos lo han reconocido abiertamente. Uno de ellos, Nicolás Repetto, en un discurso pronunciado el 14 de diciembre de 1932 en el Club “Socialista” de Buenos Aires, dijo:

“¿Por qué hemos colaborado con el gobierno?... “colaboramos con el gobierno..., porque esperábamos salvar en esta forma, y no por la violencia, las graves dificultades del momento...” (La “Vanguardia”, 15-12-1932.)

¿Cuál fué la influencia de esa política sobre la amplitud y la solidez de la base de masa del socialreformismo argentino?

A medida del recrudecimiento de la crisis económica y de la reacción política, a medida que los líderes “socialistas” iban desenmascarándose con su política de “colaboración” con el gobierno, comenzó a acrecentarse entre las vastas masas trabajadoras un agudo descontento por esa política. Hasta entre una parte de simples afiliados del partido “socialista” comenzó a cobrar cuerpo el sentimiento en favor del establecimiento del frente único con los comunistas para la lucha común contra la reacción.

En el discurso arriba citado, N. Repetto manifestó:

“Los comunistas... tienden a influenciar y hasta a presionar el ánimo de muchos socialistas. Hablan de la miseria, señalan la gran desocupación, se hacen eco del malestar reinante, proclaman el desplome inmediato de la sociedad capitalista y alientan a los cambios catastróficos y a la implantación de la dictadura proletaria. Para gente que sufre la desocupación o la miseria, esta prédica no es ingrata al oído.” (“La Vanguardia”, 15-12-1932.)

Repetto se ve obligado a reconocer que la idea del frente único revolucionario está ganando en las filas del partido “socialista” una cantidad cada vez más creciente de adeptos, los cuales “querrían que ahora hiciéramos causa común con los comunistas, para condensar en provecho nuestro todo el malestar de que está saturado el medio ambiente”.

Tendiendo a contener a las masas trabajadoras en proceso de radicalización bajo su influencia y tomando en cuenta el estado de espíritu de una parte de los miembros de su propio partido, proletariados de fila, los líderes “socialistas” se vieron obligados a recurrir a toda una serie de maniobras de “izquierda”. Aprovecharon la inclinación espontánea de las masas obreras hacia la unidad, para todas las tentativas del Partido Comunista de realizar el frente único revo-

accionario de lucha de clases desde abajo, y llevarlas por la senda de acuerdos entre las capas superiores. Presentaron la reclamación de "confiscar" las tierras de los terratenientes, claro está que *con indemnización*, es decir, en el fondo se manifestaron por la conservación de los beneficios de los terratenientes y por la salvación de dichos terratenientes de la bancarrota que les amenaza mediante la concesión de subsidios nacionales ("confiscación" con indemnización). Se ufaban de su "lucha" contra el peligro de guerra (declaración del sindicato reformista de los obreros ferroviarios "La Fraternidad", exhortando a sabotear los transportes de tropas y de pertrechos de guerra a los distritos fronterizos, "a excepción de los transportes que tienen por fin asegurar la neutralidad de la Argentina). Llevando de esta manera una "lucha" ficticia contra la guerra, ocultaban en la práctica, con frases hipócritas sobre "la garantización de la neutralidad" la preparación febril de las clases dominantes para la guerra. En el número de noviembre de la "Revista Socialista" (en el artículo de B. Edelman) se intenta incluso fundamentar "teóricamente" los zigs-zags de "izquierda" del partido "socialista". Dicho artículo comprueba "el atolladero" de la crisis económica mundial, el agudo recrudecimiento del peligro de guerra y la bancarrota de la Liga de Naciones; reconoce la ineficacia de los "métodos pacíficos" para la conquista del poder por el proletariado y la necesidad de la "violencia revolucionaria"; caracteriza la política de la II Internacional frente a la burguesía mundial de "conciliadora" y "errónea", etc.

"Los socialistas—escribe entre otras cosas el autor de dicho artículo B. Edelman—debemos comprender que la campaña anticomunista no es más que un pretexto del capitalismo para atacar a toda la clase (?? !!) trabajadora." (Revista Socialista, 1932, N.º 30, pág. 361.)

Esta declaración no fué más que una *maniobra táctica*, mediante la cual los socialtraidores intentaron debilitar la vigilancia de los comunistas, alentar a estos últimos a renunciar al desenmascaramiento de los ejemplos concretos de la política traidora del partido "socialista", arrastrar al Partido Comunista por la senda de "transacciones" podridas con las capas superiores del partido "socialista" y destrozarse de esta manera el frente único revolucionario de la clase obrera que iba afirmándose en las fábricas, en las huelgas, en las calles, etc.

Sin embargo, todas estas maniobras "de izquierda" de los socialtraidores no han podido satisfacer ni a las vastas masas trabajadoras que se están persuadiendo en su práctica diaria de la razón que asiste al Partido Comunista, ni siquiera a una parte considerable de los afiliados proletarios del partido "socialista", que exigen un viraje hacia métodos revolucionarios de lucha contra el gobierno de Justo. A los líderes "socialistas" no les quedaba otra cosa que recurrir, en interés de la salvación de su prestigio e influencia, a medios más "expeditivos".

Un "medio expeditivo" de esta índole en manos de los líderes "socialistas" resultó la *renuncia a la "colaboración" con el gobierno de Justo*, proclamada por ellos solemnemente, en noviembre-diciembre de 1932, en la prensa del partido, en mítines de masa y hasta desde la tribuna parlamentaria.

En su discurso pronunciado el 2 de diciembre en la cámara de Diputados, Repetto hace la siguiente declaración en nombre de la fracción "socialista":

"Estamos en presencia de una definición que nos hace lamentar todo el curso que hemos prestado a esa fuerza (el gobierno de Justo. V.M.) y que nos pone ahora en la obligación de poner frente a ella las condiciones de una acción definida y precisa que no sería propiamente de colaboración... No es posible colaborar con un gobierno reaccionario." (La Vanguardia, 3-12-1932.)

Pero, después de renunciar—y no tan sólo de palabra, sino también en la práctica, en lo esencial—a la "colaboración" con la camarilla burguesa latifundista dominante, la directiva del partido "socialista" ha reanudado simultáneamente la "colaboración" con otra camarilla burguesa latifundista, con el partido radical, apartado del poder en 1930 como resultado del golpe de Estado de Uriburu y que preparaba su propio golpe de Estado. Pese a que los "radicales", en el período de su detentación del poder (desde 1916 hasta 1930) combatían con rigor el movimiento revolucionario obrero campesino, encubriendo con demagogia "izquierdista" sus servicios al capital británico y a los sectores del campo burgués-

latifundista relacionados con dicho capital; pese a todo esto, los líderes "socialistas" no dejaron de proclamar a los "radicales" como genuinos representantes "de los intereses de la democracia". En forma de "colaboración" con los "radicales", los líderes "socialistas" han participado muy activamente en el embaucamiento "ideológico" de las masas trabajadoras en favor de los conjurados "radicales".

El 11 de diciembre, es decir, unos cuantos días antes del plazo fijado por los radicales para el golpe de Estado, el partido "socialista" convocó en Buenos Aires un mítin de masas, presentando abiertamente la consigna de lucha contra el gobierno de Justo por "todos los medios". Uno de los líderes "socialistas", Castineiras, declaró en dicho mitin:

"No somos fetichistas de la legalidad... el partido socialista se yergue altiva y valientemente para enfrentar en todos los terrenos y desde todas las posiciones a la reacción. Y es en este terreno que no hemos de proclamar el fetichismo a la legalidad." (La Vanguardia, 12-XII-1932.)

A uno de los líderes del partido "socialista", N. Repetto, se le ha escapado algo que demuestra la forma estrecha en que dicho partido se ha aliado a los "radicales". Repetto es uno de los pocos líderes "socialistas" que han considerado necesario conservar las apariencias de la "independencia" del partido con respecto a los conjurados "radicales", bien porque el resultado de la lucha de los "radicales" le parecía demasiado problemático, o quizá porque están demasiado estrechamente ligados con el sector burgués-latifundista "gubernamental". En su discurso pronunciado en el club "socialista" de Buenos Aires el 14 de diciembre, Repetto manifestó:

"Nuestro partido se veía influenciado, y hasta presionado, por fuerzas extrañas. Los radicales, que mantienen, sin duda, un contacto bastante estrecho con muchos afiliados a nuestro partido, tienden a sembrar el descontento en nuestras propias filas criticando la falta de energía de los diputados socialistas, su escaso empuje opositor y la ausencia absoluta de espíritu revolucionario en las filas socialistas... Algunos compañeros querrían que ahora nos confundiéramos con los radicales para llevar por medio de la revuelta, otro general (es decir "radical". V.M.) al gobierno (en vez del general Justo V.M.) (La Vanguardia, 15-XII-1932.)

Repetto ha considerado necesario manifestar públicamente su "absoluto desacuerdo" con los partidarios del apoyo a los conjurados "radicales". Se ha manifestado contra ellos, aunque *la participación en la conjuración de los "radicales" fué precisamente* (en las condiciones que se habían formado hacia diciembre de 1932) *la forma más efectiva de contener a las masas en proceso de radicalización del pasaje al lado del Partido Comunista.* Claro está, que Repetto no partía de ningún modo de la circunstancia de que los "radicales" son, pese a su demagogia ultra "izquierdista", representantes de uno de los sectores del campo burgués-latifundista y del imperialismo británico. A *la nueva táctica de formar bloque con los "radicales" no oponía una política revolucionaria independiente, sino la vieja táctica "socialista" de compromisos con el gobierno de Justo.*

"Para mí—dijo Repetto—es éste precisamente el momento en que se deben evitar las confusiones: *ni revueltas criollas ni delirios comunistas...* Hay que gritarlo hoy más fuerte que nunca: la tarea, aquí y en cualquier parte, no es de demolición, sino de transformación. Hay que transformar de continuo lo que existe para hacerlo servir cada vez mejor a los verdaderos intereses de la masa del pueblo... Cabal conocimiento de los problemas sociales y gran capacidad práctica para resolverlos dentro de las posibilidades del momento histórico, es lo que se necesita."

Sin embargo, la intervención de Repetto en defensa de la táctica "pacífica" se ha ahogado en la masa de otras intervenciones de los líderes "socialistas" exhortando más o menos abiertamente a apoyar a una de las camarillas burgueses-latifundistas en lucha (la camarilla anglófila de los "radicales") contra otra camarilla burguesa-latifundista (la camarilla dominante de Justo que fluctúa entre los imperialismos británico y estadounidense).

Como se sabe, la conjuración de los "radicales" fué descubierta por la policía y liquidada antes de que los conjurados tuvieran tiempo de emprender algo

práctico para realizar sus planes. Se practicaron numerosas detenciones entre los líderes "radicales" y entre la oficialidad del ejército ligado con ellos. Esto sucedió el 16 de diciembre. Al día siguiente, el parlamento sancionó el decreto del gobierno de Justo declarando el estado de sitio.

Los "socialistas" votaron en contra del decreto. Pero simultáneamente tocaron retirada en toda la línea. Después del fracaso del complot "radical", comenzaron a "desalindarse" de sus "aliados" en desgracia, para ganarse a ese precio la conservación de la legalidad y conseguir el "perdón" de los vencedores...

El órgano del partido "socialista", "La Vanguardia", en un editorial, dice: "No tenemos una sola palabra de disculpa para quienes preparaban un nuevo motín cuartelero o una nueva revuelta sangrienta." "Condenamos la revuelta. Ignoramos aún la extensión y alcances de la conspiración que la policía ha descubierto ayer; pero condenamos asimismo el plan revolucionario, sean cuales fueran sus proyecciones." ("La Vanguardia", 17-XII-1932.)

Esta maniobra de los socialtraidores, implorando clemencia del gobierno de Justo, dió sus resultados. Después de destrozar a los "radicales" acorralándolos en la ilegalidad, el gobierno adoptó un curso relativamente "suave" con respecto a los "socialistas" que habían capitulado frente a dicho gobierno. Es cierto, que en uno que otro lugar de las provincias fueron clausurados diarios "socialistas"; pero en lo fundamental, el gobierno adoptó la política de dejar a los "socialistas" vastas posibilidades de "probar en la práctica" su "lealtad" con respecto a la camarilla burguesa-latifundista victoriosa.

A pesar de que las represiones del gobierno de Justo contra los "radicales" y en parte también contra los "socialistas" (después de los acontecimientos de diciembre) los ha rodeado ante las masas con la aureola del "martirio", toda la política de los socialtraidores durante los últimos meses (su "colaboración" con el gobierno de Justo, su acercamiento práctico a los "radicales" en el período de los preparativos del pronunciamiento, su capitulación frente al gobierno después del fracaso de la conspiración) ha contribuido, sin duda, en medida considerable a conmover la base de masas del partido "socialista".

El 17 de diciembre, en el fragor de la lucha entre el gobierno de Justo y los conspiradores, estos últimos intentaron organizar en Buenos Aires una manifestación antigubernamental. Sin embargo, dicha tentativa fué desbaratada con suma facilidad por la policía. Las masas se manifestaron reacias a morir bajo el plomo de la policía por los "radicales" y sus cómplices "socialistas". En provincias tampoco hubo una sola manifestación seria de las masas en defensa de los complotistas burgueseslatifundistas.

El 17 de diciembre, el líder "socialista", E. Dickman, se vió obligado a reconocer, en su discurso pronunciado en la Cámara de Diputados, que las vastas masas no quieren saber nada con los complotistas "radicales".

"Yo puedo asegurar a los señores diputados que no hay estado de conmoción interior. Yo no lo he visto. He salido estos días y estas noches para sentir la inquietud popular, para sentir el fervor prerrevolucionario, y puedo asegurar a los señores diputados—y lo habrán observado ellos mismos—que no existe ningún estado de conmoción popular... La población laboriosa está entregada a sus tareas y está absolutamente tranquila... No existe estado revolucionario."

El 23 de diciembre, en Rosario (el segundo puerto de la Argentina por su importancia, con un numeroso proletariado) se realizaron elecciones municipales, en las que los comunistas conquistaron el tercer puesto, desplazando a los "socialistas" al cuarto puesto (los "radicales" no participaron en las elecciones).

Todo esto da fe de la *disminución de la influencia de masas del partido "socialista"*, que se ve obligado a rendir sus posiciones a los comunistas paso a paso.

La tarea del Partido Comunista de la Argentina consiste en aprovechar, sobre la base del crecimiento de su potencia ideológica y orgánica, los éxitos alcanzados y consolidarlos firmemente, continuando en forma resuelta la lucha contra los socialtraidores y desenmascarándolos implacablemente en la práctica, en el curso del desarrollo de los combates económicos y políticos de masa.

## Con motivo del 50 aniversario de la muerte de Carlos Marx

**D**E acuerdo con la decisión del XII Pleno del C.E. de la I.C. sobre la realización de una vasta campaña de popularización del marxismo leninismo, en conexión con el 50 aniversario (14 de marzo de 1933) del día de la muerte de Carlos Marx, el más grande maestro y jefe de la clase obrera, la redacción de "La Internacional Comunista" comienza la publicación de algunos documentos de la herencia literaria de Marx y Engels de que dispone el Instituto Marx-Engels-Lenin, anexo al C.C. de P.C. (b.) de la U.R.S.S., así como de algunas notas dedicadas a la actividad del fundador del comunismo científico y del movimiento comunista internacional, Carlos Marx.

El recrudecimiento ulterior de la crisis económica mundial durante el período del fin de la estabilización relativa del capitalismo, el crecimiento del ascenso revolucionario, los éxitos de los Partidos Comunistas entre las masas obreras de los países capitalistas y sobre todo la marcha victoriosa del socialismo en la Unión Soviética, todas estas victorias prácticas y teóricas del marxismo obligan de nuevo a los enemigos del mismo a disfrazarse de "marxistas".

Algunos líderes socialdemócratas comienzan ya a hablar de "dos partidos marxistas", con el fin de revestir de ropaje "marxista" su política antiobrera. Del mismo modo que no puede haber dos marxismos, no puede haber tampoco dos partidos marxistas. *Lo capital, en el marxismo*, era y sigue siendo la doctrina del *papel histórico del proletariado* que consiste en la conquista de la dictadura proletaria, como condición preliminar para la liquidación de todas las clases y para la construcción de la sociedad sin clases. Este papel histórico del proletariado fué realizado por primera vez por el Partido de los Bolcheviques bajo la dirección de *Lenin*, único continuador consecuente de la obra de Marx y Engels, creador del leninismo—"marxismo de la época del imperialismo y de la revolución proletaria"—y prosigue realizándose bajo la dirección de *Stalin*, el mejor discípulo y continuador de Lenin en el dominio de la teoría y la práctica de la construcción socialista. No existe otro marxismo de nuestra época fuera del marxismo-leninismo, y toda tentativa de la socialdemocracia de apropiarse de la doctrina de Marx, "criticada" y "desmentida", falsificada y traicionada por ella, tanto en sus partes aisladas como en su conjunto, es ni más ni menos que una nueva tentativa de la social democracia, en las condiciones de transición a un nuevo ciclo de revoluciones y guerras, de engañar a la clase obrera en aras de los intereses de la burguesía.

Las secciones de la Internacional Comunista deben tener bien presente que la lucha emancipadora de la clase obrera no transcurre sólo en dos formas: de lucha política y económica, sino en tres formas de lucha: política, económica y *teórica*, y que la potencia y la inexpugnabilidad del movimiento comunista consiste precisamente en la combinación de estas tres formas de lucha.

El 50 aniversario del día de la muerte de Marx debe ser aprovechado para la más vasta propaganda del riquísimo legado de Marx-Engels-Lenin, para fortificar el sector teórico de la lucha de clases, fortaleciendo con ello también los otros dos sectores del frente: lucha política y económica. Cuantos más esfuerzos se realicen para hacer penetrar la doctrina de Marx entre las masas obreras, tanto más potente y vigorosa será la fuerza que asestará al capitalismo el golpe mortal.

## Encuesta Obrera (1)

El 20 de abril de 1880, en la revista francesa "La Revue Socialiste", apareció "Encuesta obrera" (Enquête ouvrière) que pertenece, como se ve por la carta de Marx a Sorge fechada el 5 de noviembre de 1880, a la pluma de Carlos Marx. La encuesta fué editada por la redacción de "La Revue Socialiste" en un folleto, siendo ampliamente difundido en Francia. El Instituto carece actualmente de noticias respecto a los resultados de dicha encuesta.

Desde entonces ha sido olvidada, sin ser traducida a ningún otro idioma y sin reproducirse en Francia. Sin embargo éste es uno de los últimos trabajos de Marx escritos en los últimos días de su vida. Por su contenido, representa un gran interés también para el movimiento obrero internacional de nuestros días.

*Instituto Marx-Engels-Lenin*

**N**INGUN gobierno (monárquico o republicano burgués) se ha atrevido a emprender una seria encuesta sobre la situación de la clase obrera francesa. Pero en cambio, ¡qué de encuestas sobre las crisis agrícolas, financieras, industriales, comerciales, políticas!

Las infamias de la explotación capitalista reveladas por la encuesta oficial del gobierno inglés; las consecuencias legislativas que dichas revelaciones han aparejado (reducción por la ley de la jornada de trabajo a 10 horas, leyes sobre el trabajo de las mujeres y de los niños, etc.) han obligado a la burguesía francesa a temer aun más los peligros que podría reportar una encuesta imparcial y sistemática.

En la esperanza de que nosotros quizá impulsaremos al gobierno republicano a imitar al gobierno monárquico de Inglaterra y abrir una vasta encuesta sobre los hechos y los defectos graves y nefastos de la explotación capitalista, intentaremos con los débiles medios de que disponemos, emprender una encuesta semejante. Esperamos obtener el apoyo de nuestra obra de parte de todos los obreros de las ciudades y del campo que comprenden que sólo ellos mismos pueden describir con todo conocimiento de causa los males que los aquejan; que sólo ellos mismos y no sus salvadores redentores providenciales pueden aplicar enérgicamente los remedios a los males sociales que padecen; contamos también con que los socialistas de todas las escuelas, deseando una reforma social, deben también buscar un conocimiento *preciso y positivo* de las condiciones en que trabaja y se mueve la clase obrera, la clase a la que pertenece el porvenir.

Estos *cuadernos de trabajo* son la obra primordial que debe imponerse la democracia socialista para preparar la renovación social.

Las cien preguntas que siguen a continuación son las más importantes. Las respuestas deben llevar el número de orden de la pregunta. No es necesario contestar a todas las preguntas; pero recomendamos dar respuestas argumentadas y lo más detalladas posibles. El nombre del obrero o de la obrera que conteste las preguntas no será publicado sin una autorización especial; pero tanto el nombre como la dirección deben ser indicados para que en caso de necesidad se pueda establecer la ligazón.

(1) Pertenece a C. Marx (ver la carta de C. Marx a Sorge del 5 de noviembre de 1880); tradúcese del original publicado en la revista "La Revue Socialiste", Paris-Lyon, 1880, 20 de abril n.º 4, bajo el título "Encuesta obrera" (Enquête Ouvrière). El artículo llevaba la siguiente nota: "Este manifiesto fué publicado en la cantidad de 1000 ejemplares y es enviado en algunos ejemplares a todas las sociedades obreras, a todos los grupos y círculos socialistas demócratas, a todos los diarios franceses y a todas las personas que lo pidan."

Las respuestas deben ser enviadas al administrador de la "Revue Socialiste", M. Lecluse, 28, rue Royale, a Saint-Cloud, pres Paris.

Las respuestas serán clasificadas y suministrarán los elementos para monografías especiales que serán publicadas en la *Revue Socialiste*, y luego serán recopiadas en un volumen.

## I

- 1.—¿Cuál es su profesión u oficio?
- 2.—El taller en que trabaja, ¿pertenece a un capitalista o a una sociedad por acciones? Indicar los nombres de los capitalistas *empresarios* o los directores de la compañía.
- 3.—Indicad el número de las personas ocupadas.
- 4.—Indicad su edad y su sexo.
- 5.—¿Cuál es la edad más temprana en que los niños (muchachos o muchachas) son admitidos para el trabajo?
- 6.—Indicad el número de los capataces y de otros empleados que no son asalariados ordinarios.
- 7.—¿Hay aprendices? ¿Cuántos?
- 8.—Además de los obreros ordinaria y regularmente ocupados ¿hay en el trabajo otros que vienen de fuera y en temporadas determinadas?
- 9.—La industria de su patrono ¿trabaja exclusiva y principalmente para pedidos de la localidad, para el mercado interior general o para la exportación al exterior?
- 10.—¿Está situado su taller en el campo o en la ciudad? Indicar la dirección.
- 11.—Si vuestro taller está situado en la campaña, ¿es suficiente vuestro trabajo industrial para poder vivir o lo combináis con el trabajo agrícola?
- 12.—¿Trabajáis a mano o con la ayuda de máquinas?
- 13.—Indicad detalles sobre la división del trabajo en vuestra industria.
- 14.—¿Empléase el vapor como fuerza motriz?
- 15.—Enumerad el número de las habitaciones en que las diferentes ramas de la industria se practican. Describid la especialidad en que estáis ocupado; relatad no solamente la parte técnica sino también el cansancio muscular y nervioso que ella os causa y sus efectos generales sobre la salud de los obreros.
- 16.—Describid las condiciones higiénicas del taller: las dimensiones de las habitaciones, el lugar designado a cada obrero; la ventilación, la temperatura, el blanqueo de las paredes, los excusados, el aseo general, el ruido de las máquinas, el polvo metálico, etc.
- 17.—¿Existe una vigilancia municipal o gubernamental sobre las condiciones higiénicas en los talleres?
- 18.—¿Hay en vuestra industria emanaciones deletéreas especiales que originan enfermedades específicas entre los obreros?
- 19.—¿Está la fábrica amontonada de máquinas?
- 20.—¿Tienen las máquinas, las poleas de transmisión, los motores, protecciones para prevenir accidentes de trabajo?
- 21.—Enumerad los accidentes de trabajo ocurridos durante vuestra propia experiencia.
- 22.—Si trabajáis en una mina enumerad las medidas preventivas adoptadas por vuestro empresario para asegurar la ventilación e impedir las explosiones y otros peligrosos accidentes.
- 23.—Si trabajáis en una fábrica de productos químicos, en una fábrica o taller de productos metálicos, o en cualquier otra industria que presenta peligros específicos, enumerad las medidas de precaución adoptadas por vuestro patrono.
- 24.—¿Cuáles son los medios de iluminación de vuestro taller? (Gas, kerosene, etc.)
- 25.—¿Hay suficientes medios de salvamento en caso de incendio?
- 26.—En caso de un accidente, ¿está obligado *legalmente* el empresario a indemnizar al obrero o a su familia?
- 27.—En caso negativo, ¿ha indemnizado alguna vez a los que sufrieron un accidente mientras trabajaban para enriquecerlo?
- 28.—¿Ha servido un servicio médico en vuestro taller?

29.—Si trabajáis a domicilio describid el estado de vuestra habitación de trabajo. ¿Empleáis solamente instrumentos o también pequeñas máquinas? ¿Recurrís a la ayuda de vuestros niños o de otras personas (adultos o niños del sexo masculino o femenino)? ¿Trabajáis para clientes particulares o para un empresario? ¿Trabáis directamente con él o mediante un intermediario?

## II

30.—Enumerad las horas de trabajo diarias y los días de trabajo durante la semana.

31.—Enumerad los días festivos durante el año.

32.—¿Cuáles son las interrupciones durante el día de trabajo?

33.—Las meriendas, ¿son tomadas en intervalos determinados o irregularmente? ¿Son tomadas dentro o fuera del taller?

34.—¿Trabajan durante las horas de las comidas?

35.—Si se emplea el vapor, ¿cuándo lo comienzan a dar y cuándo lo suspenden?

36.—¿Se trabaja de noche?

37.—Enumerad las horas de trabajo de los niños y de las personas más jóvenes menores de 16 años.

38.—¿Hay relevos de niños y de jóvenes que se turnan mutuamente durante las horas de trabajo?

39.—¿Hay leyes sobre el trabajo de los niños puestas en vigor por el gobierno o por la municipalidad? ¿Sométense a ellas los empresarios?

40.—¿Hay escuelas para los niños y jóvenes que trabajan en vuestro oficio? Si hay, ¿a qué horas funcionan las escuelas? ¿Quién las dirige? ¿Qué es lo que se enseña en ellas?

41.—Cuando el trabajo es de noche o de día, ¿cuál es el sistema de relevos?

42.—¿Cuál es el aumento habitual de la jornada de trabajo durante los períodos de gran actividad industrial?

43.—¿Las máquinas las limpian obreros especialmente tomados para este trabajo, o son los mismos obreros que las limpian durante las horas de trabajo gratuitamente?

44.—¿Cuáles son los reglamentos y las multas por los retardos? ¿Cuándo comienza la jornada de trabajo? ¿Cuándo se inicia el trabajo después del intermedio destinado a la comida?

45.—¿Qué tiempo perdéis para llegar a la fábrica y para regresar a vuestra casa?

## III

46.—¿Cuáles son los convenios que concertáis con vuestro empresario? ¿Estáis por día, por semana, por mes, etc.?

47.—¿Cuáles son las condiciones estipuladas para abandonar el trabajo o ser despedido?

48.—En caso de infringir el contrato, ¿cuál es la condena si el empresario tiene la culpa?

49.—¿Y cuál es la pena cuando el obrero es el culpable?

50.—Si hay aprendices, ¿cuáles son los términos de su contrato?

51.—¿Es regular o irregular vuestro trabajo?

52.—¿Trabájase sólo durante ciertas temporadas en vuestro oficio o es que el trabajo, en los tiempos ordinarios y normales, se distribuye más o menos regularmente durante todo el año? Si no trabajáis más que en ciertas temporadas, ¿cómo vivís durante los intervalos?

53.—¿Cobráis por el tiempo o por pieza (a destajo)?

54.—Si cobráis por tiempo, ¿es por hora o por día?

55.—¿Recibís salarios extra por un trabajo extra? ¿Cuáles son?

56.—Si cobráis salario por pieza, ¿cómo se fija dicho salario? Si estáis ocupado en industrias donde el trabajo efectuado se mide por la cantidad o por el peso, ¿cómo es el caso en las minas? ¿Vuestro empresario o sus agentes recurren a engaños para defraudar una parte de vuestra ganancia?

57.—Si cobráis por pieza, ¿no usan de la calidad del artículo como pretexto para deducciones fraudulentas de vuestro salario?

58.—Tanto que cobréis por pieza o por tiempo, ¿cuándo se os paga? En otros términos, ¿cuál es la duración del crédito que concedéis a vuestro patrón antes de recibir el valor del trabajo efectuado? ¿Efectúase el pago después de una semana, de un mes, etc.?

59.—¿No habréis notado que el retardo en el pago de vuestro salario os obliga a recurrir frecuentemente al Monte de Piedad, pagando allí altas tasas de interés y despojándoos de cosas necesarias, y contraer deudas con los comerciantes convirtiéndoos en su presa por ser su deudor? ¿Quizá conocéis casos en que los obreros han perdido su salario por la quiebra o por la bancarrota de sus patronos?

60.—¿Páganse los salarios directamente por el patrono o por intermediarios (contratistas, etc.)?

61.—Si los salarios son pagados por los contratistas o por otros intermediarios, ¿cuáles son entonces los términos de vuestro contrato?

62.—¿Cuál es la proporción de vuestro salario en dinero por día o por semana?

63.—¿Cuáles son los salarios de las mujeres y de los niños que trabajan con usted en el mismo taller?

64.—¿Cuál ha sido en vuestro taller el salario diario más elevado durante el último mes?

65.—¿Cuál ha sido el salario por pieza más elevado durante el último mes?

66.—¿Cuál ha sido vuestro salario durante el mismo tiempo y, si tenéis familia, cuáles son los salarios de vuestra mujer y de vuestros hijos?

67.—¿Son pagados los salarios enteramente en efectivo dinero o de alguna otra manera?

68.—Si es vuestro empresario el que os subalquila la vivienda, ¿cuáles son las condiciones? El alquiler, ¿es deducido de vuestro salario?

69.—¿Cuáles son los precios de los objetos necesarios, como, por ejemplo:

a) El alquiler de vuestra vivienda, las condiciones de locación, el número de las habitaciones de la misma, número de las personas que viven en ella, las reparaciones, los seguros, la compra y la mantención del mobiliario, la calefacción, la luz, el agua, etc.

b) La alimentación, pan, carne, legumbres, patatas, etc., productos lácteos, huevos, pescado, mantequilla, aceite, grasa de cerdo, azúcar, sal, especias, café, achicoria, cerveza, sidra, vino, tabaco, etc.

c) Los vestidos para los padres y para los niños, lavado de ropa, productos de limpieza, baños, jabón, etc.

d) Gastos diversos, gastos de correo, empréstitos y depósitos en los Montes de Piedad, gastos escolares para los niños, para el aprendizaje, compra de diarios, de libros, etc., cuotas a la sociedad de socorros mutuos, para las huelgas y los sindicatos, para la sociedad de resistencia, etc.

e) Los gastos, si es que hay tales, ocasionados por el ejercicio de vuestro oficio.

f) Impuestos.

70.—Intentad establecer el presupuesto semanal y anual de vuestros ingresos y de vuestra familia, y de vuestros gastos semanales y anuales.

71.—¿No habéis notado en vuestra experiencia personal un alza mayor de las cosas de primera necesidad, como el alojamiento, la alimentación, etc., que el del salario?

72.—Enumerad las variaciones en la tasa de los salarios que conocáis.

73.—Mencionad las rebajas de los salarios en los tiempos de estancamiento ó de crisis industrial.

74.—Indicad el alza de los salarios en los llamados tiempos de prosperidad.

75.—Indicad las interrupciones en el trabajo a causa del cambio de modas y de las crisis particulares y generales. Habladnos de vuestro propio descanso forzoso.

76.—Comparad los precios de los artículos que producís o de los servicios que rendís con el precio de vuestro trabajo.

77.—Citad el caso que conozcáis de obreros desplazados por la introducción de máquinas o de otros perfeccionamientos.

78.—¿Ha aumentado o disminuído la intensidad y la duración del trabajo con el desarrollo de las máquinas y el aumento de la productividad del trabajo?

79.—¿Conocéis alguna elevación de los salarios como consecuencia del progreso de la producción?

80.—¿Habéis conocido alguna vez obreros ordinarios que hayan podido retirarse a la edad de 50 años y vivir con el dinero ganado en calidad de obreros asalariados?

81.—¿Cuántos años puede seguir trabajando un obrero de salud media en vuestro oficio?

## IV

82.—¿Existen sociedades de resistencia en vuestro oficio y cómo son dirigidas? Enviad su estatuto y reglamentos.

83.—¿Cuántas huelgas se han producido en vuestro oficio durante el curso de vuestra experiencia?

84.—¿Cuánto tiempo han durado esas huelgas?

85.—¿Eran huelgas generales o parciales?

86.—¿Han tenido por fin un alza de los salarios o se habían realizado para resistir a una reducción de los mismos, o tenían alguna relación con la duración de la jornada de trabajo o fueron causadas por otros motivos?

87.—¿Cuáles fueron sus resultados?

88.—Relatad respecto a la acción de los tribunales de arbitraje.

89.—¿Habían sido sostenidas las huelgas de vuestro oficio por huelgas de obreros de otros oficios?

90.—Hablad de los reglamentos y las multas establecidas por vuestro empresario para la administración de sus asalariados.

91.—¿Hay coaliciones entre los empresarios para imponer reducciones de salarios, aumento de la jornada del trabajo, para obstaculizar las huelgas y en general para imponer su voluntad?

92.—¿Conocéis casos en que el gobierno haya abusado de las fuerzas políticas para ponerlas al servicio de los empresarios contra sus obreros?

93.—¿Conocéis casos en que el gobierno haya intervenido para proteger a los obreros contra las exacciones de los patronos y sus coaliciones ilegales?

94.—¿Ejercita el gobierno las leyes que existen sobre el trabajo en contra de los patronos? ¿Cumplen los inspectores con su deber?

95.—¿Existen en vuestro taller o en vuestro oficio sociedades de socorros mutuos para los casos de accidentes, de enfermedad, de muerte, de incapacidad temporal de trabajo, de vejez, etc.? Enviad sus estatutos y reglamentos.

96.—¿Es voluntario u obligatorio el ingreso a esas sociedades? ¿Encuéntranse sus fondos exclusivamente bajo el control de los obreros?

97.—Si las cuotas son obligatorias y se encuentran bajo el control de los patronos, ¿descuéntanse estos últimos de los salarios? ¿Pagan ellos los intereses por esos descuentos? ¿Conocéis casos en que los obreros fuesen beneficiados por las llamadas cajas de pensión controladas por los patronos, pero cuyo capital constituyente es previamente descontado de los salarios de los obreros?

98.—¿Hay sociedades cooperativas en vuestro oficio? ¿Cómo son dirigidas? ¿Emplean éstas a los obreros de afuera de la misma manera que lo hacen los capitalistas? Enviad sus estatutos y reglamentos.

99.—¿Existen en vuestro oficio talleres en los que la retribución de los obreros se pague parte bajo el nombre de salarios y parte bajo el aspecto de pretendidas coparticipaciones en los beneficios? Comparad las sumas que reciben estos obreros y las que reciben obreros donde no existe la pretendida coparticipación en los beneficios. Enumerad las obligaciones de los obreros que viven bajo este régimen. ¿Pueden ellos declarar huelgas, etc., o se les permite tan sólo ser humildes servidores de sus patronos?

100.—¿Cuáles son las condiciones generales físicas, intelectuales, morales de la vida de los obreros y obreras ocupados en vuestro oficio?

101.—Observaciones generales.

## La "Encuesta Obrera" de Carlos Marx

**L**A "Encuesta Obrera" (Enquête Ouvrière) que aparece en el presente número, publicada por primera vez en forma anónima en la "Revue Socialiste" el año 1880, es una de las numerosas obras de Marx aparecidas en la prensa internacional de aquella época, echadas luego en olvido. Dicho trabajo formará parte del XV tomo de las obras completas de Marx y Engels que el Instituto Marx-Engels-Lenin, anexo al C.C. del P.C. de la U.R.S.S. está preparando para la publicación. Es muy fácil constatar que el artículo pertenece a la pluma de Marx a raíz de la carta de este último, dirigida a Sorge el 5 de noviembre de 1880 en la que dice: "He redactado para él (Mallond. A.B.) un "Questionnaire", publicado primero en "Revue Socialiste" y luego en opúsculo y difundido en gran cantidad en toda Francia."

El movimiento obrero de Francia, aplastado y acosado en la ilegalidad en los primeros años siguientes a la derrota de la Comuna de París, comienza de nuevo a reanimarse en aquella época. El Congreso de Marsella celebrado en 1879 demuestra la primera victoria seria de los colectivistas en el movimiento obrero francés. El núcleo colectivista del movimiento obrero francés estaba integrado, sin embargo, en aquella época de elementos bastante abigarrados: "guesdistas" que contaban con la adhesión de una parte de los prudhonistas de izquierda, anarquistas, blanquistas y jacobinos. Entre algunas capas de la composición abigarrada de los obreros y artesanos franceses de aquella época se nutren aún ciertos vestigios de tendencias del "socialismo" pequeño burgués deshechas ya por la vida. El partido obrero francés, cuyo programa se estaba elaborando a la sazón, tenía que afrontar una lucha compleja por el triunfo definitivo del marxismo contra las consignas bastante vitales aún de los prudhonistas, blanquistas y otras. Y la historia ulterior del partido obrero francés, rica en escisiones y en luchas fraccionales agudísimas, lo ha demostrado cuando seis organizaciones formadas luchaban simultáneamente por el predominio en el partido obrero.

"La Encuesta", que pertenece a la pluma de Marx, representa una lista de 100 preguntas dirigidas a los obreros franceses. Dichas preguntas se subdividen en cuatro secciones. La primera sección consta de 29 preguntas, que se refieren a la descripción de la producción y de las condiciones generales del trabajo en la misma; la segunda sección (de la 30.<sup>a</sup> hasta la 45.<sup>a</sup> pregunta), se refiere a la jornada de trabajo; la tercera (de la 46.<sup>a</sup> hasta la 81.<sup>a</sup> pregunta) se refiere a los salarios; y, por último, la cuarta (de la 82.<sup>a</sup> hasta la 100.<sup>a</sup>) a las diversas formas de lucha de la clase obrera por mejorar sus condiciones de trabajo.

Marx ha demostrado una maestría excepcional no solamente en la selección de las preguntas que abarcan en la forma más amplia todas las condiciones del trabajo y de la vida del obrero, sino que también en la estricta concretización y sencillez de cada pregunta. En cada sección hay una serie de preguntas recogidas y formuladas de modo que ayuden al obrero simple mediante una sencilla meditación de la propia experiencia a llegar a condenar categóricamente el régimen capitalista y toda clase de ilusiones pequeño burguesas. Desde este punto de vista, "La Encuesta" es un modelo de lucha intransigente en dos frentes.

En oposición al "desconocimiento" prudhoniano del Estado y a la lucha motinera de Bakunin contra el Estado en general, Marx esboza, mediante una serie de preguntas acertadas, el carácter del Estado capitalista.

"¿Existe una vigilancia municipal o gubernamental sobre las condiciones higiénicas de taller?" (La pregunta 17.)

"¿En caso de un accidente, ¿está obligado *legalmente* el empresario a indemnizar al obrero?... (Pregunta 26.)

"¿Qué penalidad espera según la ley al capitalista y qué al obrero, en caso de que alguno de ellos infrinja el contrato?" (Preguntas 48 y 49.) Tal es una categoría de preguntas.

Y al final, otra pregunta más incisiva:

"¿Ejecuta el gobierno las leyes que existen sobre el trabajo en contra de los patronos?" (Pregunta 94.)

Por último, una pregunta planteada en toda su talla:

"¿Conocéis casos en que el gobierno haya abusado de las fuerzas políticas para ponerlas al servicio de los empresarios contra sus obreros?" Y "¿Conocéis casos en que el gobierno haya intervenido para defender o proteger a los obreros contra las exacciones de los patronos y sus coaliciones ilegales?"

Mediante una sencilla meditación sobre la experiencia propia concreta, el obrero debe aquí llegar paso a paso inevitablemente a la comprensión de la substancia del Estado capitalista.

En respuesta a la "colaboración de clases" de Luis Blanc, en respuesta al "mutualismo" pacífico de Proudhon, a los sueños de solidaridad de todas las clases de Fourier, Marx demuestra que el patrono, el empresario, el capitalista son los más encarnizados y acérrimos enemigos del proletario. Este motivo cardenal de la encuesta predomina casi en todas las preguntas. Y no es fortuito que en la primera sección se acentúen las preguntas sobre los accidentes y sobre la negativa del empresario de distraer fondos para adoptar medidas preventivas o para la "indemnización" ulterior del obrero. Y no es por azar que la segunda sección, sobre la jornada de trabajo, demuestra todos los procedimientos artificiosos de aumentar dicha jornada: limpieza de las máquinas, el caminar desde la casa al trabajo y viceversa, la falta de una interrupción regular para las comidas, etc. Y en la tercera sección, sobre los salarios, se pregunta:

"...¿Vuestro empresario recurre a engaños para defraudar una parte de vuestra ganancia?" (Preguntas 56-57.)

La pregunta si pagan por día, por semana o por mes se plantea en una forma didáctica tendenciosa:

"...¿Cuál es la duración del crédito que concedéis a vuestro patrono antes de recibir el precio del trabajo efectuado?" (Pregunta 58.)

Es también característica la siguiente pregunta (la 59):

"¿Habéis notado que el retardo en el pago de vuestro salario os obliga a recurrir frecuentemente al Monte de Piedad, pagando allí altas tasas de interés, despojándoos de cosas necesarias y a contraer deudas con los comerciantes, convirtiéndoos en su presa por ser su deudor?"

Después de esto, el obrero comprende ya el sentido de que en el cálculo de los gastos absolutamente indispensables de su familia entran también "empréstitos y depósitos en el Monte de Piedad?" (Pregunta 69.) En la misma forma ("¿Habéis notado?"), el obrero obtiene una noción acerca de la dinámica de su salario *real* del "descanso forzoso" (Pregunta 75) inevitable periódicamente en los años de crisis. Por último, dos preguntas sintéticas relacionadas entre sí:

"¿Habéis conocido alguna vez obreros ordinarios que hayan podido retirarse a la edad de 50 años y vivir con el dinero ganado en calidad de obreros asalariados?" Y "¿Cuántos años puede seguir trabajando un obrero de salud media en vuestro oficio?" (Preguntas 80-81.)

El asunto es claro: el capitalista es un enemigo implacable que persigue hasta la muerte. ¿Y qué ilusiones puede haber aquí? El obrero tiene un solo camino: la lucha. Pero, ¿cómo luchar?

A esta cuestión está consagrada toda una sección, las últimas 19 preguntas. Dichas 19 preguntas son un modelo clásico de la dirección marxista del movimiento de masas y de su lucha intransigente en dos frentes. ¿Cómo luchar? "Sublevarse", dirá un anarquista bakuninista. "El complot de la minoría consciente", contestará el blanquista. Y reciben una ducha fría en la primera pregunta:

"¿Existen sociedades de resistencia en vuestro oficio y cómo son dirigidas? Enviad su estatuto y reglamentos." (Pregunta 82.)

La pregunta 95 quita el último apoyo a los motineros "izquierdistas; los qui-

ta la pregunta 96: Sobre las sociedades de socorros mutuos para los casos de accidentes, de enfermedad, de muerte, de incapacidad temporal de trabajo, de vejez, pidiendo la encuesta enviar los estatutos y reglamentos. No apartarse de las masas, no adelantarse, estar "solo a un paso" delante del movimiento de masas, esto es lo que enseña cada pregunta de Marx.

"¿Cuántas huelgas se han producido en vuestro oficio durante el curso de vuestra experiencia y cuánto tiempo duraron? y ¿Cuáles fueron sus resultados?" (Preguntas 83 y 87.), pregunta tranquilamente "La encuesta". Pero ya la siguiente pregunta, la 89, conduce más adelante:

"¿Habían sido sostenidas las huelgas de vuestro oficio por huelgas de obreros de otros oficios?"

Y las claras y sencillas preguntas 90 y 94 dan un paso más adelante: contestándolas, el obrero ve claramente la inevitabilidad de la transformación de la huelga económica en huelga política, la ineluctabilidad de la colisión con todas las fuerzas del poder estatal capitalista.

Y aquí siguen preguntas una tras otra que asestan golpes implacables a los oportunistas de derecha. La pregunta 88 pide con fría ironía:

"Relatadnos respecto a la acción de los tribunales de arbitraje."

Y la pregunta 97 enfoca el microscopio sobre las "sociedades de socorros mutuos", organizadas con la participación y bajo el control de los capitalistas.

"¿Conocéis casos en que los obreros fuesen beneficiados por esas pretendidas Cajas de pensión controladas por los patronos?..."—pregunta en el mismo estilo Marx. Reciben también su merecido, las asociaciones de producción de Luis Blanc y Lasalle, resucitados más tarde bajo un aspecto más repugnante en la teoría de Brousse (leader del "posibilismo") acerca de los servicios públicos."

"¿Existen en vuestro oficio talleres en los que la retribución de los obreros se pague parte bajo el nombre de salarios y parte bajo el aspecto de las llamadas coparticipaciones en los beneficios?... Enumerad las obligaciones de los obreros que viven bajo tal régimen. ¿Pueden ellos declarar huelgas, etc., o se les permite tan sólo ser humildes servidores de sus patronos?" (Pregunta 99.)

Esta pregunta, formulada con toda maestría revela el papel reaccionario de esta clase de asociaciones. Todas las recetas oportunistas semejantes acerca de la liberación pacífica del yugo capitalista son mera charla. Solamente la lucha realmente revolucionaria de masas de la clase obrera contra los explotadores y su poder estatal, sólo la dictadura del proletariado puede resolver el asunto.

\* \* \*

La "Encuesta Obrera" es un magnífico modelo de la maestría con que el genial fundador del socialismo científico sabía ligar los problemas teóricos más complejos con la vida práctica y con las necesidades y demandas elementales de las masas. V. I. Lenin seguía este ejemplo, pues él sabía ligar la cuestión de las multas y del agua hervida con la lucha política por la toma del poder y por la dictadura de la clase obrera. Este ejemplo sigue el camarada Stalin, ligando sus seis condiciones históricas con la lucha por el incesante mejoramiento de las condiciones de vida de las masas proletarias. Este ejemplo de nuestros maestros siguen los Partidos Bolcheviques de la Internacional Comunista.

El trabajo olvidado de Marx no ha perdido tampoco ahora, 52 años después de su aparición, su importancia para las masas proletarias en lucha que ya no están tan lejos del triunfo final. Por lo contrario: precisamente ahora, en la situación de la más aguda crisis del capitalismo de la explotación sin precedentes de la miseria inaudita de la clase obrera, cada una de las preguntas formuladas por Marx y cada una de las respuestas son un acto de acusación contra la burguesía. Es preciso que la encuesta de Marx se convierta en patrimonio de las masas obreras. Es indispensable que los comunistas aprendan a formular a los obreros en igual forma actual y popular preguntas como las de Marx en la encuesta.

## Las obras de Lenin en los países burgueses

**A** Alemania y Japón, que marchaban en estos últimos años a la cabeza de los otros países en lo que atañe a la amplia popularización de las obras de Lenin y Stalin, se agregaron en 1932 una serie de nuevos países entre los cuales España no por azar ocupa el primer puesto.

Importantes casas editoras como "Cenit", "Ediciones Europa América", "Tei-ros", han publicado en español ya más de 30 distintas obras de Lenin. Entre dichas obras, al lado de la publicación en masa de las obras más conocidas de V. I. Lenin, y de recopilaciones temáticas sobre problemas actuales, un puesto preminente ocupa la traducción de las obras de Lenin en dos tomos que abarca el período desde febrero hasta octubre de 1917.

El año 1917 (y en primer término, las vísperas de Octubre), llaman la atención de las editoriales y de los traductores, por causas notorias, no sólo en España. Recopilaciones de las obras de V. I. Lenin y de I. Stalin, de pre Octubre que llevan por título "Hacia la insurrección": "El Camino de la Insurrección"; "Hacia Octubre", etc., forman parte de las publicaciones más difundidas. Dichas publicaciones están consignadas en alemán, inglés, en francés, italiano, japonés, serbio, eslovaco y otros idiomas.

Un acontecimiento importante del año próximo pasado es el hecho de que la serie de lenguas a las que se está traduciendo la herencia literaria de Lenin, se ha completado con la inclusión de publicaciones en idiomas como el coreano, urdu, bengalés, benjabi, anamita y persa. Hasta ahora, paralelamente con el Japón, sólo la China, sobre todo en el período de 1925-28, ha ocupado un lugar preminente en dicha serie de idiomas (las obras de Lenin fueron publicadas por cerca de 20 casas editoras; aparecieron "Los Problemas del Leninismo", de Stalin.). En los países coloniales y semicoloniales del Oriente, durante el año 1932, según datos indudablemente incompletos extraídos por nosotros, principalmente de la información bibliográfica que trae la prensa de los países correspondientes, como también de la revista bibliográfica "Litterae Orientalis" que se edita en Leipzig, apareció una serie de importantísimas obras de Lenin traducidas a los idiomas nacionales: "Estado y revolución", "El imperialismo, última etapa del capitalismo", "1905", "Carlos Marx", etc., como también "Los problemas del leninismo", de Stalin.

Un interés peculiar representa el hecho de la aparición de una serie de obras de Vladimir Ilich en bengalí, según la comunicación del diario "Advance", de Calcuta. Hasta ahora, estaban solamente al alcance del lector hindú las traducciones inglesas de las obras de Lenin, y eso principalmente como ediciones capitalistas. Las notas bibliográficas y los anuncios de las librerías hindúes sobre la publicación inglesa de las obras de V. I. Lenin se encuentran muy a menudo en las columnas de revistas tan importantes como "Modern Review" y "Maharatta", y en diarios influyentes como "Liberty", "Hindú", "Bombay Cronicle", etc.

La circunstancia de que una serie de capitales obras teóricas de V. I. Lenin se traduzcan actualmente también a lenguas nacionales de la India, demuestra el interés creciente entre el proletariado, entre las capas de los intelectuales pequeños burgueses que se radicalizan por el marxismoleninismo, interés muy natural de la situación de los grandiosos éxitos del sistema soviético y de la complicada situación creciente de los antagonismos en el campo del capitalismo. En este sentido,

India emprende el camino, ya recorrido en medida considerable por el Japón, donde, las obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin gozan de vasta popularidad. En el Japón, la sola editorial izquierdista "Kibokaku", que sufre persecuciones constantes de parte de las autoridades y de la censura, ha publicado durante los últimos años 23 distintas obras de Lenin y 9 trabajos de Stalin. Actualmente, dicha editorial está publicando una nueva versión de obras escogidas de Lenin en 2 tomos, y esto a pesar de que las obras de Lenin ya fueron dos veces publicadas por las editoriales burguesas "Jakoiosz" (en 10 volúmenes) y "Kioseikaku".

El imperialismo británico, que combina en su lucha contra la literatura marxista la ingeniosa revisión aduanera en los puertos de la India con las leyes elisabetianas contra los tipógrafos y editores indios dentro de dicho país, no logrará proteger la perla de la corona británica contra tales o cuales formas del camino "japoneses". Las premisas de un tal camino residen en un acrecentamiento de los elementos de la crisis revolucionaria en la propia India, en el crecimiento de la actividad revolucionaria de la clase obrera y del campesinado, en la radicalización de los intelectuales pequeños burgueses.

El brusco aumento del interés que los vastos círculos demuestran por el leninismo se observa también en todos los otros países en los cuales las premisas de la crisis revolucionaria se está acumulando con singular vigor. Son muy significativos en este sentido los anuncios de la edición del "*Materialismo y empiriocriticismo*" por algunos grupos intelectuales, anuncios que aparecieron en los últimos meses en la prensa checa, polaca y griega. Dicho libro fué publicado también no obstante toda clase de barreras en Bulgaria. También está anunciando la segunda edición por haberse agotado la primera, la "Editorial de Literatura y Política alemana" (Viena-Berlín) y la "Internacional Publishers", estadounidense (New York).

Sin embargo, la difusión de obras de V. I. Lenin como "El Materialismo y el empiriocriticismo" o la recopilación filosófica (apareció en alemán), muy significativo de por sí, no tiene punto de comparación con la difusión de publicaciones consagradas, por ejemplo, a la experiencia de 1917, a la táctica y estrategia de la revolución proletaria y que responden directamente a las demandas de primer orden que se suscita en el lector fundamental de Lenin: los activistas, proletario revolucionario y las vastas masas trabajadoras.

La creciente variedad de las publicaciones que aparecen y el paso de ediciones capitales y caras al libro y folleto barato de masa es la expresión del viraje que se nota en los editores y en los traductores hacia esas demandas de primer orden. Hasta 1932, aparecieron solamente *Las obras completas* (30 tomos) de V. I. Lenin, que ya cuenta con 15 tomos editados en alemán y una serie de tomos en inglés y francés y algunos tomos aislados en japonés y español. Actualmente se está desarrollando en forma amplia, abarcando cada vez idiomas nuevos, la traducción de *Obras escogidas de Lenin*, construídas principalmente de acuerdo con el plan ruso de la edición de 6 tomos, aunque con una subdivisión más detallada de los tomos (12 y 20 tomos de proporciones menores).

Según datos que poseemos, durante el último año aparecieron en Alemania 3 tomos de la edición de 12 tomos de las obras escogidas, proyectando publicar toda la edición durante 1933. Es preciso señalar la buena presentación, la traducción satisfactoria y el precio accesible de esa edición popular. En seguida después de la edición alemana aparecieron algunos tomos de las publicaciones coreana, húngara, china y serbia, lo que constituye en medida considerable un mérito para la "Editorial de Obreros Extranjeros", creada en Moscú por el Club de Obreros Extranjeros, el Club de emigrados políticos y otras organizaciones culturales y educativas de los extranjeros que trabajan en la U.R.S.S. Está anunciada la suscripción para los 12 tomos de obras selectas (por lo visto un volumen ya apareció) por la editorial Checa de Karl Boretzky en Praga. Hace mucho ya se están anunciando ediciones holandesa, noruega y española, siendo que la aparición de los primeros dos tomos está proyectada para el principio de 1933. La edición finlandesa "Kiria" ha anunciado también la pronta aparición de una serie de volúmenes de obras escogidas de Lenin.

Un hecho significativo es la aparición en Varsovia del primer tomo de obras selectas de Lenin en polaco, publicado en la primera mitad de 1932 por la cono-

esta editorial burguesa "Casa del libro polaco", que promete publicar todavía no menos de 5 tomos.

Apareció un tomo de obras selectas de V. I. Lenin también en sueco, lo que juntamente con la publicación noruega arriba mencionada permite incluir por las también las lenguas escandinavas después de las orientales, en la lista de idiomas a los que se están traduciendo las obras de Lenin. Durante los últimos 5-10 años en los países del Norte, incluyendo a Holanda, que disponen de vastas posibilidades legales, de ciertas tradiciones de estudio marxista, aparecieron solamente traducciones, dispersas y hace mucho ya agotadas de 3-4 obras de V. I. Lenin.

Hasta ahora no hay aún señales de la aparición de obras selectas de Lenin en francés, y la edición francesa de las obras completas aparece con lentitud diametralmente opuesta a los ritmos de los acontecimientos históricos. ¿Será que los obreros franceses y los comunistas franceses no están propensos al estudio teórico? En manera alguna. Más bien debe ser débil el trabajo educacional del Partido.

Un hecho jubiloso de este último año es la aparición de la pequeña biblioteca leninista en francés, que incluye una serie de obras fundamentales de V. I. Lenin y que publica también pequeñas recopilaciones (hasta 100 páginas) de artículos y capítulos sobre algunos temas actuales.

El tipo de dicha pequeña biblioteca, cuyos tomos aislados aparecieron por primera vez en alemán en 1931 adquirió rápidamente una difusión internacional. Casi en todos los idiomas más importantes comenzaron a aparecer semejantes bibliotecas con una selección más o menos idéntica de los temas.

A la cabeza de todos los otros idiomas en el dominio de semejante popularización amplia de Lenin marcha América, donde en un breve término aparecieron bajo los auspicios de la editorial "International Publishers", cerca de 20 títulos, incluyendo toda una serie de obras de Lenin del período de preoctubre aparecidas con motivo del 15 aniversario de Octubre en folletos aislados. "¿Conservarán los bolcheviques el poder?", "La catástrofe que amenaza", "Cartas de lejos", "Las tareas del proletariado en nuestra revolución", etc. Debemos también mencionar que toda esta serie está reeditada también en Inglaterra por la conocida editorial de Martín Lawrence (Londres).

Los folletos baratos de dichas series han desplazado en medida considerable a los tomos voluminosos temáticos que predominaban en el pasado y aparecían principalmente en la *Biblioteca Marxista* que se edita en 6 idiomas ("Lenin en los sindicatos", "Lenin sobre la agitación y la propaganda", etc.).

La aparición de las recopilaciones populares temáticas preparada por el Instituto Marx-Engels-Lenin, si dicha edición llega a realizarse en el futuro próximo, imprimirá indudablemente un nuevo impulso a la publicación de la biblioteca leninista, ese grupo de traducciones de Lenin que es relativamente el mayor destinado a las masas. La aparición de las publicaciones preparadas por dicho Instituto (I.M.E.L.) facilitará a las editoriales proletarias la tarea de completar recopilaciones, de proveerlos de notas históricas. La insuficiencia, y a veces la insatisfacción de estas últimas, como también la selección y compaginación de material que dista mucho de ser feliz a veces, continúan reduciendo el valor de las series populares que aparecen.

Muy deficientemente está representado el grupo de ediciones dedicadas a la exposición popular de los fundamentos del leninismo relacionada con el planteo de problemas actuales y nutrido de material concreto del momento corriente. Estas series la llenan casi exclusivamente los documentos internacionales del movimiento obrero revolucionario (las decisiones) y las intervenciones fundamentales de la Comintern y de la I.S.R. sobre dichos problemas y los documentos de distintas secciones.

La exposición en forma de manuales populares de tales problemas como la doctrina de Lenin sobre el Partido, sobre el imperialismo, sobre el problema nacional colonial, sobre la cuestión agraria campesina y otras, no ha hallado aún su realización satisfactoria ni en un solo idioma de los países capitalistas y coloniales. Una de las nuevas tentativas de suministrar un manual sistemático del marxismo leninismo, es la manual del marxismo leninismo aparecido en 1932 en

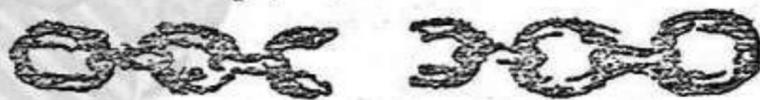
checo y alemán en dos tomos bajo la redacción del camarada Paul Reima. La publicación de un manual de esta índole fué dictada por la demanda insistente de los crecientes cuadros del Partido y por la causa impostergable de la educación teórica. La cuestión de la medida en que los autores han realizado satisfactoriamente su tarea debe ser estudiada detenidamente.

Un lugar especial ocupa el libro de *I. Stalin*, "Problemas del leninismo", libro traducido ya completamente o en partes separadas a la mayoría de las lenguas europeas y orientales y aparecido por ejemplo en alemán en 5 ediciones en un plazo relativamente breve. De la cantidad de las ediciones aparecidas en 1932 mencionaremos las nuevas traducciones de las obras del camarada Stalin al chino, coreano, bengalí, annamita, italiano, húngaro y español.

"Los Problemas del Leninismo", paralelamente con la publicación de las obras selectas de V. I. Lenin (y de la pequeña biblioteca leninista), conjuntamente con la edición popular de las obras principales de los fundadores del marxismo que tiene proyectado el instituto Marx-Engels-Lenin, constituyen una premisa imprescindible, el fondo fundamental sin cuya creación es imposible la organización de la educación marxista leninista de los cuadros revolucionarios. El grado en que se viene completando dicho fondo de hierro es un índice preciso del nivel del movimiento revolucionario y de la fuerza ideológica del Partido Comunista. Tenemos por ejemplo todos los fundamentos de relacionar la circunstancia de que el Partido Comunista nipón, relativamente poco numeroso, ha resultado a la altura de las tareas en la situación histórica de mayor responsabilidad con el hecho conocido de que el crecimiento ideológico del Partido Comunista japonés estaba asegurado por la creación de un arsenal apreciable de literatura marxista leninista.

El 1932 es para la mayoría de las secciones de la Comintern el primer año en que, juzgando por todos los datos, ha comenzado en el frente ampliado la lucha por la creación de semejante arsenal.

El año 1933 debe ser el año de la realización más completa posible de dicha tarea.



**"El leninismo es la teoría y la táctica de la revolución proletaria en general y de la dictadura del proletariado en particular". STALIN.**

## C R Ó N I C A

### La prensa revolucionaria del Japón

**E**l órgano central del Partido Comunista japonés, "Bandera Roja" ("Sekki"), ha lanzado el 15 de octubre un número de aniversario, el número centésimo. La publicación de dicho órgano ha comenzado en 1928, después del primer arresto en masa de los elementos activos de dirección del Partido Comunista japonés acosado en la ilegalidad. A pesar de las persecuciones ininterrumpidas, "Bandera Roja", apoyándose en el entusiasmo y en la abnegación de las masas obreras y campesinas por la causa de la revolución, ha salido triunfante de todas las escaramuzas con la policía y con la gendarmería.

Después de la segunda destrucción de una serie de importantísimas organizaciones del P.C.J., "Bandera Roja" vino a ser de nuevo, en abril de 1929, el núcleo organizador del Partido Comunista del Japón, desempeñando un papel descollante en la reorganización de las filas del Partido Comunista.

En 1932, "Bandera Roja" ha logrado una nueva victoria prominente. Afrontando la difícilísima tarea de lucha contra la guerra imperialista y contra la preparación del ataque de pillaje contra la U.R.S.S., "Bandera Roja" no pudo seguir siendo un periódico que aparece irregularmente, y por añadidura, en forma de hojas impresas a mimiógrafo. Como resultado de una campaña de masas de recolección de fondos para formar el fondo de la "Bandera Roja" y por el aumento de los lectores de la misma, dicho órgano aparece desde el mes de marzo regularmente una vez cada 5 días en forma de periódico impreso. La creación de la imprenta "Bandera Roja" ha asegurado también la posibilidad técnica de transformar dicho órgano en un verdadero periódico de masas.

Publicando el periódico en decenas de millares de ejemplares, "Bandera Roja" tiene el día de su festejo un enorme auditorio. En la mayoría de las fábricas y talleres, en las minas y en las aldeas, existen círculos de corresponsales obreros de "Bandera Roja", unificados en torno de sus propios diarios de pared y en continuo crecimiento, gracias al aprovechamiento de la experiencia acumulada por el órgano central.

Actualmente, "Bandera Roja" está llevando una campaña por el aumento ulterior del tiraje y por su transformación en un periódico que aparezca cada tres días.

"Bandera Roja" ha planteado la cuestión de la duplicación del tiraje para el día del 15 aniversario de la Revolución de Octubre.

En el número extraordinario de "Bandera Roja", aparecen mensajes de la redacción del periódico al diario bolchevique más viejo, la "Pravda" y a "Juktzi", "Bandera Roja", el órgano central del Partido Comunista de China.

En su mensaje a la "Pravda", se dice entre otras cosas:

¡Queridos camaradas "pravdistas"!

Sabéis perfectamente las enormes tareas que tiene que abordar el Partido Comunista del Japón. El imperialismo nipón está encabezando el frente internacional contrarrevolucionario contra la U.R.S.S., patria de las masas trabajadoras de todo el mundo. El imperialismo japonés está llevando a cabo el despojo descarado de la China.

La monarquía y la clase capitalista esclavizan y explotan a los obreros y a las masas campesinas mediante métodos coloniales. Las masas obreras y campesinas están privadas de las más elementales libertades. Las masas revolucionarias se rebelan contra la opresión, son encarceladas y físicamente exterminadas.

El P.C.J. está llevando en esta situación una lucha por la guerra a la guerra imperialista, por el derrocamiento de la monarquía, por el arroz, por la tierra y la libertad, por la revolución popular y por la creación de un gobierno obrero y campesino.

"Bandera Roja" publica el centésimo número bajo la consigna de la consolidación y de la ampliación de esta lucha. "Bandera Roja" organiza esta lucha procurando transformar la guerra imperialista en guerra civil, y organiza también el despliegue de la lucha por la defensa de la U.R.S.S. "Bandera Roja" organiza la lucha contra la exterminación física de la vanguardia revolucionaria que viene realizando por mandato del Mikado.

¡Queridos camaradas "pravdistas"!

Los obreros y los campesinos de Rusia han logrado, bajo la dirección de los bolcheviques, derrocar el zarismo e instaurar la dictadura del proletariado. Actualmente, se está llevando en la U.R.S.S. la construcción de la sociedad socialista sin clases. Durante toda esta lucha heroica, la "Pravda" fué uno de los más importantes instrumentos de los bolcheviques. Inmediatamente después de su aparición, la "Pravda" ha conseguido un tiraje de 40.000 ejemplares, y para el vigésimo aniversario, el 5 de mayo de 1932, la "Pravda" ha mostrado triunfos dignos del Partido Bolchevique Leninista. 300.000 corresponsales obreros y un tiraje de 2.000.000 de ejemplares. La dictadura del proletariado ha brindado la posibilidad de los éxitos indicados.

Las masas obreras y campesinas del Japón estiman como un modelo para su acción la lucha de los obreros y campesinos de la U.R.S.S., estudian su camino hacia la revolución y liberación. Asimismo considera "Bandera Roja", a la "Pravda", como su prototipo, y se impone como finalidad convertirse en la "Pravda" del Japón revolucionario.

¡Viva la "Pravda", dirigente de la construcción socialista, abanderado de la revolución mundial, "Pravda" del Partido Bolchevique de Lenin!

¡Viva la bolchevización del Partido Comunista del Japón y de la "Bandera Roja"!

\* \* \*

"Bandera Roja" no está sola en la lucha por la bolchevización del P.C.J. y por la organización de las masas obreras y campesinas. El Partido Comunista japonés publica desde el 1.º de junio de 1932, una revista mensual "Constructor del Partido", dedicada a los problemas de la construcción del Partido.

En el primer número de dicha revista, la redacción, al rozar las tareas de la revista, dice:

"La tarea más importante en la dirección de la lucha revolucionaria de las masas obreras y campesinas es la liquidación del retraso de los ritmos en la construcción del Partido, retraso que se sigue notando. Para tal objeto, es necesario acelerar en lo máximo la bolchevización del Partido, llevar una lucha decisiva contra el oportunismo que ha arraigado profundamente en nuestro Partido.

El estudio y el aprovechamiento de la práctica revolucionaria es el mejor método de lucha por la bolchevización. El órgano central mensual del Partido "Constructor del Partido", hará conocer a todos los miembros del Partido los datos concretos sobre la construcción del mismo, la actividad concreta y práctica de cada militante del Partido y planteará en sus columnas un intercambio de experiencia, de opiniones y de proposiciones prácticas que pueden ser de utilidad para la bolchevización del Partido."

El órgano central del Partido, "Bandera Roja", aparece ya una vez cada 5 días. Además, el Partido se propone publicar una revista teórica mensual, "El bolchevique". Conjuntamente con estos órganos, "El Constructor del Partido" será el órgano de la práctica. El contenido fundamental del "Constructor del Partido", será la exposición de la actividad concreta de los organizadores y agitadores del Partido en las usinas, fábricas, en las aldeas y en los cuarteles.

(c) Ministerio de Cultura. Los obreros, campesinos y soldados, deben ser lectores del "Constructor del Partido".

del Partido" y encarar todos los materiales de la revista como un arma de crítica leninista, para saber aprovechar la revista en calidad de guía en la vida cotidiana.

Así, pues, el primer número de la revista se dirige a todos los dirigentes con la consigna:

"Por la bolchevización de vuestra práctica revolucionaria, por el afianzamiento y consolidación de la dirección leninista en las fábricas, en las minas, en las aldeas, en los cuarteles y en los barcos de guerra!"

En su primer número, la revista trae mucho material interesante de la práctica revolucionaria del P.C.J. Particularmente, está expuesta en forma detallada la historia de la dirección concreta de la huelga victoriosa de los obreros del suburbio de Tokio.

Participa su experiencia uno de los más expertos y valerosos organizadores de los círculos de lectores de "Bandera Roja" en las fábricas y talleres. Publica luego el diario de un comunista, que ha participado activamente en la campaña electoral en vísperas de las elecciones parlamentarias. Dos artículos se dedican a la práctica de los organizadores del Partido en el campo, haciéndose brevemente la apreciación de la lucha de los campesinos arrendatarios en la aldea Utsukiyama, en la prefectura Niigata. Hay también en el número materiales concretos sobre la huelga de los obreros de la industria alimenticia. Por último, el número trae la experiencia de la organización de los hijos de los campesinos-arrendatarios que están luchando contra los terratenientes.

La significación práctica del primer número del "Constructor del Partido" es indiscutiblemente enorme. El segundo número de la revista aparecido con un gran retardo, casi 3 meses después, el 29 de agosto, está dedicado a 3 problemas fundamentales: la revolución agraria, el día rojo internacional del 1.º de agosto y la lucha contra la guerra imperialista.

Tres artículos están dedicados a los problemas de la revolución agraria, a la práctica concreta del movimiento campesino. Citando ejemplos concretos de la lucha de los obreros de las fábricas de Niigata y de la aguda lucha de los campesinos en la prefectura de Niigata, la revista recalca que los comunistas, la organización distrital del P.C.J. no han sabido coordinar, refundir la lucha de los obreros y de los campesinos. Una cantidad considerable de campesinos de la prefectura está organizada y está luchando bajo la dirección de elementos realmente revolucionarios. Lo mismo se refiere a los metalúrgicos de Niigata, sin embargo, no había sido establecido un contacto posible.

El segundo artículo trae ejemplos de una comprensión errónea de los verdaderos problemas en el campo. En una aldea, cerca de 30 campesinos-arrendatarios dirigidos por el ala izquierda de la Unión Campesina "Drencou", cultivando cerca de 60 "chobu" de tierra, se niegan a pagar, ya van 6 años, el importe de los arriendos. El terrateniente y las autoridades locales retrocedían frente a la solidaridad de los campesinos, sin adoptar medidas para la recaudación compulsiva de los arriendos. Como resultado, la población de la aldea se encuentra en mucho mejores condiciones que las aldeas circundantes, se ha aislado y no toma parte alguna en la lucha de vecinos. Uno de los organizadores locales del Partido, después de haber visitado dicha aldea, al regresar al centro, informó:

"Todo está en orden en la aldea, todos están contentos, habiendo logrado lo que deseaban, el estado de espíritu es excelente y el asunto puede ser considerado como liquidado. La cuestión sobre el derecho de la posesión de la tierra no desempeña papel alguno, toda la renta no se recauda. No existe allí necesidad de trabajo orgánico, pues la solidaridad de los campesinos-arrendatarios es irrefragable."

La revista señala lo erróneo de este punto de vista. El movimiento campesino revolucionario dirigido por el Partido no puede limitarse a los éxitos inestables del boycott del pago de los arriendos. El Par-

tido lucha por la revolución agraria, por la transformación radical de las relaciones agrarias, y se entiende, que no en un rinconcito remoto sino en escala nacional del Japón. La población de dicha aldea debe saber que sólo la lucha conjunta con los campesinos restantes y con el proletariado urbano bajo la hegemonía del proletariado, afianzará su derecho incommovible de privar de la renta a los terratenientes parasitarios. El comité campesino de la aldea puede y debe convertirse en portaestandarte del movimiento por la expropiación de las tierras de los terratenientes.

El error más grave del comité distrital consiste en que él dejó de ver la falta de la lucha política en la aldea, conformándose con la constatación de que "la lucha económica ya está terminada y no hay nada más que hacer".

La misma subestimación de la lucha política ha tenido lugar también en otro punto, en una aldea de la misma prefectura. El Partido Comunista en la persona del Comité Distrital no ha sabido prestar la debida ayuda, no ha sabido desplegar y encabezar la lucha política que podría consolidar el triunfo de las masas campesinas.

Simultáneamente, la revista señala el crecimiento menguado del número de los diarios rurales de pared. La cantidad de lectores de "Bandera Roja" ha crecido en el campo, pero el ritmo del crecimiento de los diarios rurales sigue siendo excepcionalmente lento. "El Constructor del Partido" señala la importancia sobresaliente de los diarios rurales, llenados de material muy familiar a los lectores, y exhorta a todos los comunistas en el campo a prestar a esta cuestión la máxima atención.

Y la revista lanza la consigna: "Paralelamente con la lectura de "Bandera Roja" cada aldea debe tener su propio diario rural."

En el artículo dedicado a la experiencia de la realización del último día rojo internacional, el 1.º de agosto, la revista ilustra con ejemplos vivos la debilidad del trabajo de masas de varias organizaciones.

Algunas organizaciones subestiman, lo mismo que anteriormente, la necesidad de una elaboración prolija de un plan de acciones de masa. En uno de los barrios de Tokio, el 1.º de agosto, 1.000 obreros se presentaron puntualmente en el punto de concentración previamente indicado para realizar la manifestación antiimperialista. Sin embargo, la policía ha logrado dispersarlos, pues los dirigentes, sin disponer de un plan elaborado de antemano, no sabían a dónde y cómo encaminar a los manifestantes reunidos. En vez de una elaboración preliminar del itinerario, comenzaron disputas acerca de las calles en que se debía dirigir el desfile, y la policía ha logrado desplazar a los obreros que no sabían adónde dirigirse.

"El Constructor del Partido" consagra 3 artículos prácticos al tercer problema fundamental, a la transformación de la lucha contra la guerra imperialista en un movimiento de masas de obreros y campesinos. Paralelamente a los métodos fundamentales del trabajo en las fábricas, en el campo y en los cuarteles, uno de los autores describe la experiencia de la "creación" de la asociación de visitantes de soldados. Muy a menudo, se prohíbe a los soldados hasta aprovechar el descanso dominical, manteniéndolos encerrados en los cuarteles. Los representantes de la asociación resultarán huéspedes agradables de esos soldados y sabrán transmitirles novedades y familiarizarlos con el verdadero estado de las cosas.

Otro autor expone la experiencia de la conquista de los soldados vueltos de Shanghai y de Manchuria. Los obreros de la fábrica o los campesinos de una aldea organizan "recepción de combatientes" y deliberan con ellos acerca de los acontecimientos y de los planes de los imperialistas. Las preguntas y respuestas en semejantes recepciones rinden siempre enormes resultados. El autor cita breves descripciones de una serie de dichas recepciones, confirmando su utilidad, pero remarca que el Partido no ha sabido aún aprovecharlas plenamente, debido a su novedad y recomienda debatir el plan de elevar dicha iniciativa prometedora a un plano superior.

Por último, hay en la revista también materiales sobre la vida de los marineros de la armada, con una serie de proposiciones prácticas sobre los métodos de trabajo entre el personal de la armada.

En este número de la revista se citan también indicaciones prácticas, como en el número anterior, en lo concerniente a la organización del movimiento insurreccional.

\* \* \*

La lucha del P.C.J. contra la guerra imperialista no se limita tan sólo a declaraciones en el órgano de la construcción del Partido.

El P.C.J. emprendió el 15 de septiembre la publicación regular de un órgano bimensual, "Amigo del Soldado", destinado a ser difundido entre las masas de soldados y marinos.

En el primer número, expone la redacción en un lenguaje sencillo, la historia del surgimiento del "Amigo del soldado", como también las finalidades fundamentales de la revista.

"El "Amigo del soldado" surgió a proposición de los soldados y marinos revolucionarios, privados de la posibilidad de conocer la situación real del país, de sus familias que ellos dejan en las aldeas o en el campo.

"Los diarios burgueses como "Asaki" o "Nitzi-nitzi" no son amigos de los soldados y de los marinos. Dichos diarios intentan presentar la vida en el cuartel o en los barcos de guerra como una especie de paraíso. Los soldados y los marinos saben perfectamente la falsedad de dichas afirmaciones.

"Los diarios burgueses no dan respuesta alguna a las preguntas perplejas de los soldados y marineros. Así, por ejemplo, a un soldado lo llevaron por fuerza a la guerra a Manchuria. Las autoridades declaran en los diarios que fué recolectada tal o cual suma para ayudar a las familias de los movilizados. Sin embargo, los diarios no dirán por qué tienen que padecer hambre las mujeres e hijos de los movilizados, como lo evidencian las cartas de las aldeas.

"Los soldados preguntan más de una vez a los oficiales: "¿Por qué llevamos la guerra? "Decid, ¿viviremos mejor al obtener la victoria?". "Claro está—contestaba por lo común el oficial—, si es que lográis ocupar Manchuria." "Pero mi madre, mi mujer e hijos padecen ahora hambre. ¿No es posible hacer para que ellos vivan ahora mejor y no en el futuro?" "Calla—sigue la respuesta—, debéis pensar en interés de todo el país, y basta de razonar."

"Los diarios burgueses nada comunican de semejantes conversaciones que han tenido más de una vez lugar en Manchuria.

"En los cuarteles se somete a los soldados a vejaciones y sufrimientos.

"¿Por qué se está llevando la instrucción de los soldados en semejantes condiciones?

"Esta pregunta queda sin respuesta de parte de la prensa.

"Después de haber hecho el servicio militar, el soldado regresa a su casa. Se explican que "en vista de la depresión, no lo pueden tomar de nuevo a su viejo puesto". Pero si el soldado, después de haberse torturado dos años de permanencia en el cuartel "en interés del Estado", tiene el pleno derecho de exigir trabajo...

"Pero los diarios nada escriben de estos asuntos.

"Tampoco escriben nada los diarios sobre la enorme diferencia que hay entre el Ejército Rojo y el ejército japonés. Nada dice la prensa burguesa, porque los campesinos y obreros de la U.R.S.S. pueden ser comandantes, y en el Japón pueden ser oficiales sólo los que han podido asistir a las escuelas, debido a su situación pecuniaria acomodada. ¿Por qué existen entre los soldados rojos y los comandantes rojos relaciones de hermanos y camaradas? ¿Por qué tienen los soldados rojos el derecho de concurrir a los clubs, jugar allí al ajedrez y elevar su nivel cultural?

"En el ejército japonés se enseña a los soldados que el ejército es necesario para defender los intereses del Estado. ¿Cómo se explica entonces, que se obligue a los soldados a disparar contra los campesinos de la prefectura Gui-chi, que se habían negado a reparar la esclusa del río Sai, siendo que después de la reparación, las aguas han inundado los campos de los campesinos?

"¿Y por qué se había obligado durante el terremoto de 1932 a matar a los dirigentes del movimiento obrero revolucionario?"

"Ni un diario habla de este asunto."

"Cuando los obreros se declaran en huelga o cuando los campesinos-arrendatarios se niegan a someterse a las exigencias del terrateniente que los arroja de la tierra, los oficiales y los suboficiales de la reserva obligan a los reservistas a servir de esquirols y de defensores de los terratenientes. Ni un solo diario burgués nos dirá que dichos oficiales son carne del mismo costal de los fabricantes y de los terratenientes, y que conjuntamente con ellos nos están oprimiendo."

"En semejantes condiciones—continúa el diario—, se está ensanchando actualmente el frente en Manchuria. Los oficiales dicen ahora abiertamente: "Pronto comenzaremos la guerra contra la Unión Soviética."

"Nos están llevando a la fría Manchuria del Norte, obligándonos a abandonar a los padres, esposas e hijos, condenados a perecer de hambre sin nuestro aporte, en nuestros míseros tugurios."

"¿Y qué debemos hacer? Ni "Asaki" ni "Nitzi-nitzi" darán respuesta a esta pregunta candente."

"El "Amigo del soldado" contestará todas estas preguntas. El enseñará al soldado y al marinero la manera de librarse de semejantes condiciones. "El Amigo del soldado" vive la vida de los obreros, de los campesinos embutidos en uniformes de soldados, y les señalará el camino. ¡Haced al "Amigo del soldado" vuestro verdadero amigo! ¡Leed juntos la revista y discutid juntos lo que leéis!"

"Formulad cualquier pregunta que surja en vuestras conversaciones colectivas, y el "Amigo del soldado" dará la respuesta."

Exhortando a los soldados a estrechar las filas en torno del "Amigo del soldado", la revista contesta en su primer número todas las preguntas formuladas en el editorial de redacción citado más arriba. La revista aclara minuciosamente las causas esenciales de las aventuras del imperialismo japonés en Manchuria y de Shanghai. También se da un cuadro de los preparativos para formar un bloque antisoviético de las potencias imperialistas y el papel del imperialismo nipón en dichos preparativos.

Un valor singular tienen también los materiales prácticos que indican en forma concreta la reanimación de la actividad de las empresas de la industria militar del Japón, que habían recibido importantes pedidos, tanto debido a los acontecimientos desarrollados en Manchuria y en Shanghai, como también a raíz de los preparativos para nuevas guerras. Son singularmente pintorescos los datos acerca de los trabajos extra que no fueron abonados y que se están llevando a cabo en dichas empresas de industria militar, florecientes en las condiciones de la guerra.

El "Amigo del soldado", conjuntamente con los otros órganos de prensa del Partido Comunista Japonés, desempeñará indudablemente un importante papel en la dirección de las masas obreras y campesinas del Japón que se están revolucionarizando cada vez más.

**Leed:**

***La Correspondencia  
Internacional***

## Experiencias del trabajo antiguerrero

EN "L'Humanité" del 16 de diciembre aparece una comunicación sobre el trabajo del Comité antiguerrero Regional de París. La nota trae un breve informe sobre el trabajo realizado por el comité, señalando al mismo tiempo las tareas de dicho Comité para el futuro inmediato. La nota señala que el Comité Antiguerrero de París ha celebrado después del Congreso de Amsterdam cerca de 300 mítines y asambleas, habiendo organizado 150 comités antiguerreros locales fabriles, integrados por una considerable cantidad de obreros socialistas, para la hostigación sin cuartel que la directiva del partido socialista francés ha llevado contra dichos obreros.

Las cifras señaladas evidencian un trabajo sumamente importante llevado a cabo por el Comité Antiguerrero de París, y que él está colocado sobre una base firme para el ulterior desarrollo y consolidación de sus lazos con las masas. Sin embargo, por extraño que parezca, el Comité de París no plantea en su informe la cuestión sobre el ulterior desarrollo, fortificación y consolidación de su base de masas. En la nota que mencionamos, publicada en "L'Humanité", dicho Comité plantea 5 puntos para el futuro inmediato, a saber:

- 1.—Comenzar una campaña por la liberación del socialista suizo Nicole;
- 2.—Emprender una lucha constante contra la Liga de las Naciones;
- 3.—Popularizar la encuesta internacional que será practicada por el Comité Antiguerrero de Amsterdam;
- 4.—Solicitar a los Comités Antiguerreros de Amsterdam y al nacional francés que publique literatura antimilitarista popular que explique las decisiones del Congreso de Amsterdam;
- 5.—Participar como oradores en todos los mítines y manifestaciones.

El Comité Antiguerrero de París no es una organización comunista, y no se puede exigirle tanto como al Partido Comunista y a sus órganos directivos. Pero "L'Humanité" es el órgano del Comité Central del Partido Comunista francés, y es por esto, que dicho diario, al publicar la nota del Comité Antiguerrero de París, debía haber indicado la absoluta insuficiencia y, en cierta parte lo erróneo de sus posiciones. Ante todo, nos parece errónea la proposición de comenzar una campaña por la liberación de Nicole. Se debía haber planteado la cuestión sobre una campaña por la amnistía política, y en primer término, por la amnistía política para todos los que sufren por la causa de la lucha contra el militarismo y el chauvinismo. El camarada Martí, héroe de la sublevación de marinos franceses en el mar Negro, uno de los más dotados y populares dirigentes de la lucha contra el imperialismo francés, ya van unos años que es ilegal en Francia debido a su heroico trabajo antimilitarista. ¿Y por qué, pues, el Comité de París se ha olvidado a Martí recordando en cambio a Nicole, el que había asumido, después de los acontecimientos de Ginebra, frente al gobierno verdugo de Suiza una actitud de lacayo en flagrante delito frente a su patrón?

Las 4 tareas restantes de la nota que comentamos tampoco traslucen claridad en su formulación y en su contenido concreto. ¿Qué significa "llevar una lucha constante contra la Liga de las Naciones"? Con un planteo tan abstracto de la cuestión, no es más que charla huera. ¿Para qué es preciso tomar decisiones sobre la popularización de una encuesta que aun no existe? ¿Para qué limitarse a resolver, en lo que respecta a la publicación de literatura antimilitarista, a la decisión de pedir dicha publicación a los Comités de Amsterdam y de Francia? ¿No hubiera sido más acertado decidir a comenzar la publicación por sí mismo y con esos fines iniciar una campaña enérgica por la recolección de los fondos indispensables? La resolución sobre el envío de oradores a los mítines

y manifestaciones parece más una anotación en un acta; ¿acaso podría ser de otro modo?

Pero he aquí lo que falta en dichas resoluciones y lo que debía haber obligatoriamente. El Comité Antigüerrero de París ha organizado 300 asambleas y mítines. Esto es mucho, pero, ¿es acaso suficiente? ¿Acaso es posible terminar la campaña con dicha cifra como lo indica la nota del Comité de París? El Comité Antigüerrero de París ha organizado 150 comités antigüerreros locales y fabriles. Muy bien, pero es poco, pues tan sólo para París serían necesarios, no 150 ni 1.500, sino decenas de millares de comités organizados en todas las empresas importantes, entre los parados, anexo a los sindicatos y en las otras organizaciones de masas, en las universidades, entre los intelectuales, etc., etc.

Los comités franceses debían insistir en la forma más categórica, a que el Comité Antigüerrero de París amplíe lo más enérgicamente posible la esfera de su influencia y que se fortalezca orgánicamente entre las masas. Las células y las fracciones en las organizaciones de masa deben encargarse de la iniciativa de trabajar incansablemente en este sentido, procurando que dichos comités se organicen en todas partes donde lo es necesario, desenmascarar las tramoyas militaristas del imperialismo francés, singularmente a los maestros que operan tras las bambalinas y que socaban el pacto de no agresión, apoyando al mismo tiempo a los guardias blancos rusos.

Es preciso desarrollar este trabajo actualmente en Francia en las más vastas proporciones, enrolando en el mismo a las masas trabajadoras de la ciudad y del campo, coordinando la campaña de desenmascaramiento con las tareas de lucha por las reivindicaciones inmediatas, movilizar infatigablemente las masas para la lucha cotidiana concreta contra los peligros de la guerra imperialista, contra los todos los planes contrarrevolucionarios del imperialismo francés y contra su agencia en la persona del partido socialista francés.

1883-1933

## L ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE MARX

*Para contribuir a la divulgación de la vida y la obra del genial fundador del socialismo científico, acaban de ponerse a la venta los siguientes folletos:*

**F. ENGELS: Carlos Marx.- Documentos sobre su muerte.**  
**L. PERCHIK: Carlos Marx.**

*Pedidos contra reembolso a*

**EDICIONES EUROPA-AMÉRICA. - Paseo de Colón, 4. - BARCELONA**

## A la memoria de nuestros héroes y mártires

**E**l ensanche del frente de guerra en Manchuria y los preparativos febriles para la intervención contra la U.R.S.S. han aparejado la intensificación del terror bárbaro del gobierno monárquico militar policíaco frente a la vanguardia del proletariado nipón. El terror blanco ha tomado actualmente en el Japón tales proporciones que a los líderes del Partido Comunista ni siquiera se les encarcela, sino sencillamente se los asesina en la policía apenas son arrestados. Durante los últimos 4 años, fueron asesinados por este método 58 camaradas. Una de las últimas víctimas del terror es el camarada U-eda. Él fué uno de los fundadores del Partido Comunista japonés creado ilegalmente en julio de 1922, siendo elegido miembro de la Comisión de Control del P.C.J. y trabajando como uno de los redactores de su órgano central "Bandera Roja".

Dicho camarada fué detenido en 1923. Una vez recobrada la libertad después de 7 meses de cárcel, él comenzó a trabajar como uno de los redactores de los órganos del Partido "El Marxismo" y "Noticias Proletarias". En 1928 fué detenido de nuevo, recobrando la libertad en octubre de 1931. Durante la requisitoria de la policía, él se ha conducido como un verdadero bolchevique: ha guardado completo silencio sin decir nada a los policíacos, continuando una lucha tenaz también en la cárcel. Apenas puesto en libertad en caución debido a la enfermedad, él reanudó el trabajo enérgico como miembro del Comité Central del Partido Comunista. Seis meses más tarde él sufre un nuevo arresto y fué asesinado en secreto porque no quiso descubrir los secretos del Partido. Su cuerpo no fué encontrado hasta ahora. Las autoridades temen la indignación de las masas contra el terror sangriento de la burguesía y de los terratenientes.

El 29 de octubre de 1932, el Tribunal del Mikado ha condenado a prisión perpetua a 4 líderes del Partido Comunista japonés, siendo que 177 camaradas fueron condenados en su conjunto a 776 años de cárcel. El mismo día, el gobierno efectuó arrestos en masas entre los obreros y campesinos revolucionarios en todo el país, y esta nueva ráfaga de arrestos fué la mayor durante los últimos tres años. Según noticias fehacientes, tan sólo en Tokio fueron arrestados 4.000 obreros.

Una de las primeras víctimas fué el camarada Iyvata, muerto por la policía el 3 de noviembre. En su cuerpo se encontraron huellas de una hemorragia interna.

Dicho camarada era hijo de un campesino pobre. Desde la más temprana edad, él tuvo que soportar rudos trabajos. Durante su estancia en la Universidad, él fué uno de los jefes del movimiento revolucionario del estudiantado, siendo detenido en 1926. Después de recobrar la libertad, él desempeñaba un papel activo en el Instituto de Investigación de la Industria y del Trabajo, en la revista política "Crítica política", en el Partido Obrero campesino, participó activamente en la campaña electoral de 1928, etc. Habiendo esquivado a la policía durante los arrestos en masa llevados a cabo el 15 de marzo de 1928, él participó en la reorganización del Partido, cumpliendo con la mayor energía un importante trabajo de organización sumamente peligroso. En agosto de 1929 es detenido de nuevo, permaneciendo encarcelado hasta octubre de 1930. Al salir de la cárcel, el camarada Iyvata comenzó a desempeñar un papel dirigente en la organización y en la bolchevización del Partido, que había sufrido grandes pérdidas en julio de 1930.

Toda la historia del Partido desde aquel entonces, es una incesante lucha heroica y obstinada que ha elevado el prestigio del P.C.J. ante los ojos de los obreros y campesinos, aumentando la influencia del Partido entre ellos. Gracias a esta lucha, el Partido ha conquistado una base sólida en las fábricas y en el campo. El Partido ha llevado una lucha revolucionaria contra la guerra de pillaje en la China, efectuando numerosas manifestaciones ilegales, organizando a los soldados y marineros con un estado de espíritu revolucionario en los cuarteles y en los barcos de guerra. El P.C.J. había llevado a cabo una huelga eficaz de los obreros del subterráneo de Tokio, encabezó una serie de importantes manifestaciones de campesinos, organizó en todo el país el movimiento de las masas hambrientas bajo consignas de lucha por el arroz, etc. El Partido ha llevado una lucha tenaz contra el sangriento terror policíaco, por la defensa de los derechos de las masas trabajadoras, etc. El Partido ha luchado implacablemente contra los socialdemócratas "izquierdistas" y derechistas, contra los liquidadores, etc. El Partido ha seguido publicando su literatura y sus diarios ilegales para los soldados, en la situación más desfavorable. Todas estas intervenciones fueron encabezadas por el camarada Ivvata.

Hemos perdido dos expertos combatientes en el momento en que el Partido debe llevar una lucha decisiva contra el régimen militar policíaco de la Monarquía, luchando por la transformación de la guerra imperialista en guerra civil, por el derrocamiento del imperialismo japonés. Esta es una gran pérdida para el joven Partido, sin que le haya amedrentado. El Partido se ha repuesto rápidamente de las pérdidas sufridas, pues él tiene ya una base bolchevique sólida y un Comité Central fiel a la causa de la clase obrera. Unos días después del asalto de octubre contra el Partido, el P.C.J. organizó el 6 y el 7 de noviembre demostraciones de masa, organizando una serie de funerales cívicos, protestando contra el asesinato de sus líderes revolucionarios. El heroísmo, la abnegación al fin y el espíritu combativo de los dos mártires vivirán eternamente en la memoria de los obreros y campesinos.

## LO STATO OPERAIO

Rassegna di politica proletaria  
del Partito Comunista d'Italia

ESCE MENSILMENTE

### PREZZO DI ABBONAMENTO:

Per un anno. . . . .	Fcs. 40,—
Per sei mesi. . . . .	» 20,—

RIVOLGERSI

STATO OPERAIO - 132 Faubourg St. Denis. - PARIS X

50.<sup>0</sup>

# ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE C. MARX

El marxismo, que es la única verdadera doctrina para la acción emancipadora del proletariado, es resumido en sus líneas esenciales en el

## Manifiesto Comunista

y

## Principios de Comunismo

de Federico Engels, 0,30 pts.

STALIN . . .	Los fundamentos del leninismo . . . . .	1, —
LENIN . . . .	El extremismo, enfermedad infantil del comunismo. . . . .	2, —
"	Dos tácticas de la socialdemocracia . . . . .	1,50
"	La Comuna de París. . . . .	1,50
"	El socialismo y la guerra. . . . .	1, —
"	Lenin y la juventud . . . . .	0,40
"	El Estado y la Revolución . . . . .	1,50
"	Objetivos del proletariado en la revolución . . . . .	0,30
"	El partido bolchevique en acción. . . . .	4, —
ENGELS . . . .	Carlos Marx . . . . .	0,40
PERTCHIK. . .	Carlos Marx maestro y jefe del proletariado . . . . .	0,50

Pedidos

PUBLICACIONES EDEYA - Apart. 1149 - Barcelona

# Los problemas de la revolución española

**C**on este título, que abraza no solamente la actualidad político-social de España, sino las perspectivas inmediatas del desenvolvimiento histórico de lo que se llama «la revolución del 14 de abril», las PUBLICACIONES EDEYA inician una interesante serie de ensayos sobre los problemas más urgentes de dicho desenvolvimiento.

El carácter de la revolución, el problema de su transformación en revolución socialista; el papel hegemónico del proletariado; el del Partido Comunista de España; la cuestión nacional; el problema agrario y las luchas de los campesinos, etc., son los temas de los primeros folletos que van a aparecer en esta serie.

Se trata, no de una interpretación arbitraria de la candente actualidad española, sino de un análisis profundo de cada uno de estos problemas. Análisis sólidamente establecido a la luz del marxismo teórico y vigilado por las indicaciones de las experiencias concretas del leninismo, que es el maxismo operante de esta época del imperialismo y la revolución proletaria.

Escritos en una forma extraordinariamente popular, estos ensayos constituyen un verdadero éxito en el campo de la vulgarización al alcance de los obreros y campesinos

## TÍTULOS DE LOS FOLLETOS APARECIDOS

La transformación de la revolución democrático-burguesa en revolución socialista.

El Partido Comunista y la revolución española.

El problema agrario y la lucha de los campesinos.

La cuestión nacional y el movimiento nacional revolucionario en España.

El socialfascismo.

PRECIO DE CADA  
EJEMPLAR: **0,25 pías.**

==== PEDIDOS A =====

**PUBLICACIONES EDEYA**

1870-1924

# El Lote de Lenin

El 21 de enero ha hecho nueve años que murió Vladimir Ilitch Lenin.

Para conmemorar de una manera bolchevique, la que sería sin duda más grata al maestro, nada como estudiar y leer sus obras.

Publicaciones EDEYA ofrece el siguiente

## LOTE DE LENIN

que contiene lo más esencial de la obra del jefe de la más grande revolución de la historia:

EL ESTADO Y LA REVOLUCION

EL IMPERIALISMO ETAPA SUPLENTE DEL CAPITALISMO

OBJETOS DEL PROLETARIADO EN LA REVOLUCION

EL EXTREMISMO ENFERMEDAD DEL COMUNISMO

LOS TACTICAS DE LA SOCIALDEMOCRACIA EN LA REVOLUCION

LA COMUNA DE PARIS

LENIN Y LA JUVENTUD

EL SOCIALISMO Y LA GUERRA

EL PARTIDO BOLCHEVIQUE EN ACCION

LOS FUNDAMENTOS DEL LENINISMO, de Stalin

El precio total de los diez títulos es de Pesetas 22,70.  
Solamente con motivo del aniversario venderemos las diez obras al precio de 18 Pesetas franco de porte.

Haced los pedidos inmediatamente  
y solamente contra reembolso.